



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA MINEDUCACIÓN

Representaciones sociales del sacramento de la confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia

Informe final de investigación

AMAURY RAFAEL RAMOS ROMERO

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
SINCELEJO
2020

**REPRESENTACIONES SOCIALES DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN
EN LOS JOVENES CON EDADES ENTRE LOS 14 Y 18 AÑOS DE LA LOCALIDAD
DE SAMPUÉS (PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA) EN EL
DEPARTAMENTO DE SUCRE /COLOMBIA**

Informe final de investigación

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA / ETNOGRÁFICA

Tesis de grado para optar por el título de Licenciado en

Filosofía y Educación Religiosa

Asesor:

Esquelin Manuel Canchila Arrieta

MG. DESARROLLO SOCIAL

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN DE EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFIA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
SINCELEJO**

2020

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma jurados

Firma Asesor

Sincelejo, _____

DEDICATORIA

*A todos los jóvenes que buscan a Dios:
al Dios que sale al encuentro,
al Dios que se hace el encontradizo,
al Dios que “no nos llama siervos sino amigos”;
al Dios que todos buscamos,
cuando en verdad
¡es Él quien nos busca!*

AGRADECIMIENTOS

*Doy gracias al Dios Trino, único y verdadero,
a Virgencita del Carmen, a mi gran familia Parroquial,
a los catequistas y jóvenes aspirantes al Sacramento de la Confirmación;
a la Orden de Predicadores,
a la Universidad Santo Tomás, que me ofreció mucho más que una carrera profesional,
al profesor Canchila, mi asesor de proyecto,
y a los compañeros con quienes compartí, en su momento, la experiencia como
representante de los estudiantes ante el Concejo de la Facultad de Educación;
y especialmente a mi padres y amigos, especialmente a Jhon;
a Posada, Montoya y a todos mis benefactores.*

Bogotá, Junio 06 de 2020

Señores

Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación, CRAI-USTA
Universidad Santo Tomás
Bogotá

Estimados Señores:

Yo, **Amaury Rafael Ramos Romero**, identificado con Cédula de Ciudadanía o. **92.261.437**, autor del presente trabajo de grado titulado: **Representaciones Sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia san Juan Evangelista) en el departamento de Sucre-Colombia**, presentando como requisito para optar al título de **Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa**, autorizo al CRAI de la Universidad Santo Tomás, para que con fines académicos muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, representado en este trabajo de grado, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo de grado a través del Catálogo en línea, el Repositorio Institucional, redes sociales y sitios web del CRAI-USTA, así como en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad Santo Tomás.
- Se permite la consulta, reproducción parcial, total o cambio de formato con fines de conservación, a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan **finalidad académica**, siempre y cuando mediante la correspondiente cita bibliográfica se le dé crédito al trabajo de grado y a su autor.
- En el caso en que el documento se encuentre en formato impreso, se autoriza al CRAI para la conversión a documento digital.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

• Cordialmente,

AMAURY RAFAEL RAMOS ROMERO

C.C. No. 92.261.437 de la República de Colombia

Correo electrónico: amauryramos@ustadistancia.edu.co / amaury3r@gmail.com

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen Analítico en Educación	
Introducción.....	15
1. Capítulo 1: Preliminares.....	18
1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema.....	18
1.2. Justificación.....	28
1.3. Objetivos.....	36
1.3.1. Objetivo general.....	36
1.3.2. Objetivos específicos.....	36
1.4. Estado de la cuestión.....	36
1.5. Contexto y sujetos de la investigación.....	40
1.5.1. Zona de influencia.....	40
1.5.2. Descripción del contexto.....	41
1.5.3. Los sujetos de la investigación.....	42
1.6. Sistema metodológico.....	44
1.6.1. Enfoque de la investigación.....	44
1.6.2. Perspectiva epistemológica de la investigación.....	45
1.6.3. Metodología.....	46
2. Capítulo 2: Marco de Referencia.....	48
2.1. El Sacramento de la Confirmación.....	48
2.1.1. ¿Qué son los sacramentos?	48
2.1.2. La Iniciación Cristiana (IC)	53
2.1.3. ¿Qué es el Sacramento de la Confirmación?	56
2.1.4. Historia y ministro del Sacramento de la Confirmación	58
2.1.5. El sujeto del Sacramento de la Confirmación	60
2.1.6. Los signos sacramentales de la Confirmación	60
2.1.7. El rito del Sacramento de la Confirmación	64
2.1.8. La edad para la Confirmación	67
2.1.9. ¿Cuáles son los efectos de la Confirmación en quien lo recibe?	69
2.1.1. La catequesis para recibir el Sacramento de la Confirmación	76

2.2.	Representaciones sociales	87
2.2.1.	Contexto histórico	87
2.2.2.	Definición	91
2.2.3.	Fuentes de las representaciones sociales.....	100
2.2.4.	Condiciones de emergencia para una representación social.....	103
2.2.5.	Mecanismos de formación de las representaciones sociales.....	104
2.2.6.	Dimensiones de las representaciones sociales	108
2.2.7.	Tipos de representaciones sociales	110
2.2.8.	Funciones de las representaciones sociales	112
2.2.9.	Perspectivas teóricas y enfoques metodológicos	114
2.2.1	La teoría del núcleo central	116
3.	Capítulo 3: Análisis e Interpretación de la Información	120
3.1.	Informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación	121
3.1.1.	La Confirmación es uno de los siete sacramentos.....	122
3.1.2.	La Confirmación es una materia “extracurricular”.....	126
3.1.3.	Desconocimiento de la temática.....	129
3.1.4.	Problemas de aprendizaje, emocionales y afectivos	134
3.2.	Descripción de las representaciones sociales sobre el Sacramento de la Confirmación	134
3.3.	Actitudes sobre el Sacramento de la Confirmación	139
3.3.1.	La Confirmación como curso de formación moral y espiritual	139
3.3.2.	La Confirmación y sus repercusiones más allá del salón de catequesis	14
	Conclusiones	151
	Referencias bibliográficas	167
	Anexos	171
	Anexo No. 01: Formulario de asentimiento informado para los estudiantes.....	172
	Anexo No. 02: Formulario de consentimiento informado para los padres de familia...	176
	Anexo No. 03: Instrumento: Entrevista para identificar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre.....	179

Anexo No. 04: Instrumento: Técnica proyectiva para identificar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre).....	181
Anexo No. 05: Instrumento: Grupo Focal para reconocer las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre)	183
Anexo No. 06: Validación de los instrumentos	186
Anexo No. 07: Caracterización de la Parroquia	189
Anexo No. 08: Caracterización de los sujetos de la investigación	192
Anexo No. 09: Transcripción y tabulación de las entrevistas a los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre) con el objetivo de identificar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación	196
Anexo No. 10: Sistematización y análisis de la técnica proyectiva para identificar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre)	216
Anexo No. 11: Transcripción y tabulación de la información recolectada en el grupo focal para reconocer las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre)	220
Anexo No. 12: Codificación de la información.....	229
Anexo No. 13: Fotografías	232

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN

1. Información General del Documento	
Tipo de documento	Trabajo de pre-grado
Tipo de impresión	Digital
Nivel de circulación	Público
Título del documento	Representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedra (Parroquia san Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia
Autor(es)	Amaury Rafael Ramos Romero
Director	Ciro Javier Moncada Guzmán
Publicación	Sinclair, 30-Junio-2020 (235 Páginas)
Unidad Patrocinante	Universidad Santo Tomás, División de Educación Abierta y a Distancia, Facultad, Programa, línea de investigación.
Palabras Clave	Representaciones sociales El Sacramento de la Confirmación Jóvenes Sacramentos Iniciación Cristiana Catequesis

2. Descripción del documento
Trabajo de grado que se propone para investigar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedra (Parroquia san Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia. Los Sacramentos son el itinerario de vida espiritual que marca las etapas de conversión del creyente y que, con el tiempo, se han llegado a establecer o ligar con las distintas etapas biológicas del hombre: El Bautismo con el nacimiento, la Eucaristía con la niñez, la confirmación con la adolescencia, etc. En el caso concreto de la Confirmación se presenta la problemática de que el número de confirmados es proporcionalmente menor al número de bautizados; cabe anotar que dicho fenómeno se ha venido presentando desde hace siglos pero en la actualidad se está reduciendo considerablemente. Para comprender este fenómeno no sólo se debe acudir a la inmensa literatura teológica sino, en primero lugar, comprender cuales son las representaciones sociales que los jóvenes de hoy tienen sobre la fe, y concretamente sobre el sacramento de la Confirmación ya que no es posible seguir concluyendo, sin ningún fundamento científico que la aparente escasez de jóvenes que aspiran a ser confirmados se deba a que estos “no buscan o no gustan de Dios”, que se sustraen del ámbito de lo sagrado porque no le encuentran sentido, que tienen aversión por la religión, etc. Estas afirmaciones parecen haber conllevado a crear temáticas que dan como ciertas dichas afirmaciones y evidencia la falta de investigación al respecto, lo que hace que la presente sea inédita pues busca explorar las informaciones, representaciones y actitudes que los jóvenes tienen de la Confirmación y que podrían estar conllevado al escaso de número de jóvenes que aspiran a culminar su Iniciación Cristiana recibiendo este sacramento.

3. Fuentes del documento

- 1) Conferencia Episcopal de Colombia (2018). Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia. 5° Edición. Bogotá, D. C.
- 2) Espeja, Jesús (2008). Para comprender los Sacramentos. 9° Edi. Navarra: Verbo Divino
- 3) Rodríguez, Tania y García, María (2007), María. Representaciones sociales. Teoría e investigación. Universidad de Guadalajara.
- 4) Mora, Martín (2002). “La teoría de las representaciones sociales de representaciones sociales de Serge Moscovici”. Guadalajara, México. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n2-mora>

4. Contenidos del documento

El primer paso fue el desarrollar el anteproyecto, pues con ello se pudo tener claridad sobre los objetivos y los posibles sujetos y escenarios de la investigación, así como el tiempo que se requiere para comprender una problemática que no sólo está relacionado con el ámbito de la fe del hombre, un campo muy delicado y no pocas veces objetado desde la misma ciencia, sino que atañe a toda la vida del hombre, especialmente de los jóvenes. Una vez, obtenida la claridad sobre el problema, los sujetos, el lugar e incluso los recursos necesarios para desarrollar el proyecto investigativo, se procedió a elaborar la parte preliminar del proyecto, justificando la viabilidad del mismo.

En la presente investigación fue muy importante abordar el estado de la cuestión encontrando que dicha problemática no había sido abordada a la luz de las representaciones sociales. De hecho, se pudo encontrar una amplia literatura teológica que explica el sacramento de la Confirmación pero no el bajo (y decreciente) número de jóvenes que aspiran a recibirlo. Ello implicó dar a la investigación el carácter de inédita, lo cual la hace aún más pertinente pues sencillamente hay un vacío científico en el campo de las representaciones sociales sobre el Sacramento de la confirmación.

Con la elaboración del marco teórico se pudo establecer que existe un vacío teológico con respecto a la edad en la que debe ser recibido este sacramento, al igual que, al parecer, una errónea interpretación del Código de Derecho Canónico y una omisión de lo que posteriormente fue aclarado por el Catecismo de la Iglesia Católica, desconociendo que los sacramento deben obedecer, en primer lugar, a la madurez del cristiano, es decir, a la conversión y no necesariamente a la edad biológica. Por tanto, aunque en la práctica es un hecho que el Sacramento de la Confirmación está ligado con la adolescencia, lo cierto es que está debe ser conferida a quienes han recibido el Evangelio, acogido el Kerigma y se han abierto por completo a la fe como fruto de la culminación de su iniciación cristiana que los ha llevado a un autentica inserción en la comunidad creyente.

Es muy posible que tengan que pasar años, y quizás décadas para que los sacramentos se desliguen de la edad biológica y se adhieran a las enseñanzas del magisterio de la Iglesia Católica; por ello, como primer paso para que ello suceda, es necesario investigar por qué no sólo a los jóvenes, sino a la Iglesia (institucional), la comunidad de creyentes, la sociedad en general y de manera particular, a los núcleos familiares de estos jóvenes, pareciera resultarles sin valor este sacramento, y las estrategias para aumentar el número de aspirantes se reduzcan a estrategias de *marketing* que no solucionan la problemática de raíz.

Es allí donde el campo de las representaciones sociales cobra importancia pues solo a través de la identificación de estas se podrá establecer aquello que, en la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedo, en sus jóvenes entre los 14 y 18 años, un bajo número de esta población solicite el Sacramento de la Confirmación mientras que un número mayor de jóvenes se abstengan de hacerlo. Esta tarea no es posible hacerla únicamente desde lo pastoral sino que es necesario abordarla desde la perspectiva científica que brindan las representaciones sociales puesto que la aprobación o rechazo hacia el Sacramento no es una cuestión solo de fe sino también de la cosmovisión de los jóvenes, de la sociedad, época, contexto socio-político, económico, etc., donde viven, pero especialmente de las informaciones a que tienen acceso dichos jóvenes y que les lleva representarse el Sacramento de la confirmación de una manera que no suscita en ello mayor interés o importancia.

5. Metodología del documento

Este proyecto de investigación tiene un enfoque cualitativo, pues busca interpretar los sucesos y acontecimientos que ocurren en torno al Sacramento de la Confirmación que concierne a los jóvenes católicos, por cuanto, actualmente, este sacramento está dirigido a este grupo social.

Desde la perspectiva epistemológica “y dado que en esta investigación se basa en la intuición del investigador; la observación, la escucha y la reflexión; y que es requisito principal que el investigador esté sujeto a la interacción, esta investigación tiene una perspectiva hermenéutica, pues se busca, ante todo interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedo (Parroquia san Juan Evangelista) del Departamento de Sucre” (Ramos, 2020)

Esto conlleva a que el paradigma mediante el cual se desarrolla esta investigación, sea el paradigma interpretativo, ya que se realiza una reflexión desde la práctica de la investigación, desde la realidad en que están inmersos los jóvenes que aspiran al Sacramento de la Confirmación; y desde allí se busca tener interpretaciones construidas y elaboradas que permitan comprender el por qué existe un bajo número de jóvenes, en proporción a la población juvenil y el número de bautizados, que aspiran a recibir este santo sacramento. Por ello, está enmarcada dentro los principios de la etnografía: “como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta (Rodríguez, Gil, & García, 1999, pág. 44) y se hace uso de tres instrumentos para obtener información de dicha unidad social, es decir, de los jóvenes aspirantes al Sacramento de la Confirmación, y por medio de ellos, entender la problemática, ser capaz de interpretar las representaciones sociales que existen en esta población con respecto a este Sacramento y formular posibles soluciones.

Previamente a la aplicación de dichos instrumentos se procedió con profesionalismo y ética, en primer lugar, informando y motivando a los jóvenes para que participaran del proyecto; en segundo lugar, teniendo en cuenta las circunstancias de pandemia que rodearon el desarrollo de la investigación, se ejercieron las medidas de bioseguridad exigidas por las autoridades con el fin de garantizar la salud de los participantes, y en tercer lugar, manteniendo un estrecho vínculo con los padres de familia y con los catequistas de los jóvenes.

Para la elaboración y aplicación de los instrumentos, se tuvo en cuenta el asentimiento de una psicóloga y de un teólogo, quienes dieron su punto de vista con respecto a la viabilidad, pertinencia y capacidad para salvaguardar los derechos de los menores y también, para obtener la información deseada. El primero de estos instrumentos, la entrevista, buscó identificar las

informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación que tienen los sujetos de la investigación. Así mismo, se proveyó del espacio, ambiente, fecha y horario más conveniente para impulsar la libertad y comodidad de los jóvenes, de tal manera que los factores externos ayudaran a una mayor fluidez de la información.

El segundo instrumento consistió en el uso de una técnica proyectiva con el fin de describir dichas representaciones sociales Sacramento. Para esto, se reafirmó a los sujetos de la investigación que tenían plena libertad de plasmar en sus dibujos qué es –para ellos– el Sacramento de la Confirmación. Para tal fin, se consideró apropiado pedirle que lo hicieran en sus casas, de tal modo que dispusieran de las herramientas que el joven considerase apropiada y no limitar la proyección por la falta de algún elemento técnico, como un determinado color, material, etc., así como la posibilidad de consultar con sus padres y más allegados.

El tercer instrumento, el grupo focal, permitió la participación conjunta de todos los jóvenes. Para evitar aglomeraciones, el grupo se dividió en dos sesiones que permitieron obtener informaciones sobre las actitudes que subyacen en los conceptos que se tiene sobre el Sacramento de la Confirmación., especialmente si se tiene en cuenta que estos jóvenes están iniciando su preparación, y la están desarrollando en circunstancias muy particulares como es la pandemia del COVID 19, de tal modo que a través de sus aportes es posible identificar el imaginario colectivo que se ha creado en torno a la confirmación, y las informaciones de que estos jóvenes poseen y que han impregnado su modo de pensarlo, verlo, valorarlo, asumirlo, juzgarlos, y corresponder al mismo.

6. Conclusiones del documento

La problemática del escaso número de jóvenes que se acercan a pedir el Sacramento de la Confirmación, y se preparan para ello a través de un determinado tiempo de catequesis, hunde sus raíces en la forma en que dicho sacramento es representado, ya que la Confirmación ha pasado a ser representada como un curso extracurricular que implica para los jóvenes mayores compromisos académicos. La ausencia de la Iniciación Cristiana, antecedida por el anuncio del Evangelio y del Kerigma, ahonda la problemática, secundan el anquilosamiento de la comunidad y conlleva a los jóvenes a sumir una posición indiferente pues dan a la Confirmación el status de curso de formación que conllevan a un rito, sin mayor aporte a la vida cotidiana y por lo tanto sin utilidad para esta etapa de su vida.

7. Referencia APA del documento

Ramos, A. (2020). *Representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia* [Tesis de pregrado]. Universidad Santo Tomás, Sincelejo

Elaborado por	Amaury Rafael Ramos Romero
----------------------	----------------------------

Revisado por:	
----------------------	--

Fecha de elaboración del RAE	Día: 06	Mes: 06	Año: 2020
-------------------------------------	---------	---------	-----------

INTRODUCCIÓN

Cada época trae consigo sus propios retos. Es un eco de las palabras del Maestro cuando dijo: “¡No os inquietéis... cada día trae su propio afán!” (Cf. Mt 6, 34) que invita a su Iglesia a poner la confianza en Él pero también a poner todo su empeño en el cumplimiento de la Misión que ésta ha recibido: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará» Mc 16, 15-16. Este “no os inquietéis” encuentra su fórmula de comprensión en la premisa: “*Ora et labora*”; es decir, la época actual, con mayor agudeza que en el pasado, pide a la comunidad de creyentes colocar toda su confianza en Dios, pero también dar lo mejor de sí, de su dimensión humana, siendo solícitos con los grupos que históricamente han sido vulnerables aún dentro de la misma Iglesia: los ancianos y enfermos, las mujeres, los niños y los jóvenes.

Las aceleradas transformaciones experimentadas a partir de la revolución industrial, y especialmente con la actual revolución tecnológica y de las informaciones hacen que las posibilidades pero también las vulnerabilidad de estos grupos se acrecienten, y por tanto, sea necesaria una mayor y más articulada y contextualizada respuesta a los problemas que afronta. A nivel espiritual, la comunidad creyente se enfrenta a un proceso de descristianización de la sociedad, y se aduce que este proceso es consecuencia del devenir de la historia pero también de posibles errores de sectores al interior de la jerarquía que apacienta dicha comunidad, particularmente entre quienes tienen la potestad de tomar e implementar medidas acordes a las directrices del Sagrado Magisterio que en diversos momentos, especialmente después del Concilio Vaticano II, y por medio de documentos muy directos, ha pedido aceptar que los viejos métodos para llevar a cabo la Misión resultan insuficientes en la época actual y son incapaces de suscitar la conversión tanto de los bautizados como de los no bautizados.

No solo la curva de crecimiento del número de católicos en el mundo se muestra decreciente en el viejo continente sino que advierte de una recesión en otras latitudes como América Latina. Sumado a ello, diversos estudios hablan del fenómeno llamado “catolicismo nominal”, es decir, un alto porcentaje de bautizados que se denominan católicos pero que por diversas razones y bajo varios matices, viven su proyecto de vida al margen de la comunidad, que relegan la espiritualidad al ámbito de lo sagrado o del templo, y que viven el itinerario de los siete sacramentos como formalidades sociales o como tradiciones culturales.

Colombia no se sustrae de esta realidad pues aunque la Conferencia Episcopal, con la validez que le confiere ser una institución representativa de todo el territorio nacional, ha expresado lineamientos y pautas pastorales en orden a articular la catequesis de los sacramentos e impulsar la Iniciación Cristiana; sin embargo, existe una evidente demora en ser aplicados, pues en la práctica se pueden encontrar una misión desfragmentada, y por consiguiente, comunidades de creyentes, como las Parroquias, que afrontan situaciones problemáticas como la falta de compromiso de los laicos para integrarse, formarse y llevar los que aprenden y viven a sus ambientes familiares, académicos, laborales, etc.

Entre este grupo de laicos, que poco se integran a las comunidades de creyentes, están los jóvenes: la experiencia y la observación demuestran que es poco el número de estos que, en relación a la población juvenil que participan por ejemplo, de la Eucaristía dominical; la mayoría se muestran reacios a pertenecer a formas más concretas de comunidad, como grupos juveniles, pequeñas comunidades juveniles, etc.; y solo unos pocos aceptan participar de la catequesis que los prepara para recibir el Sacramento de la Confirmación, pues a diferencia de la experiencia de preparación para la Primera Comunión –a la que generalmente, por su condición de niños, son impulsados, por no decir que obligados a participar– el joven ya denota, no sólo ese grado de libertad que se empieza a forjar en la adolescencia, sino otros factores, hasta ahora dados por supuestos y que serán objeto de esta investigación.

En efecto, en el fondo de la problemática del bajo número de jóvenes que se inscriben para participar de la Preparación para el Sacramento de la Confirmación, y el aún más bajo número de los que perseveran en la Parroquia tras recibir este Sacramento, podrían existir verdaderas y poderosas representaciones sociales que hacen que la sociedad, y particularmente la población juvenil participen en un bajo número.

Es así que la Parroquia San Juan Evangelista de Sampués (Diócesis de Sincelejo) se ha observado, desde hace algunos años, un bajo número de jóvenes que solicitan recibir el Sacramento de la Confirmación. Hasta ahora se acuden a razones como: “los jóvenes no gustan de Dios”, “es una etapa donde no creen”, “es normal en la juventud”, etc. Estas razones son asumidas como ciertas sin ninguna investigación que las sustente, y por lo tanto, podrían ser sólo excusas que, a su vez, pueden fortalecer las representaciones sociales que están detrás de este bajo número de jóvenes confirmados, es decir, adquirir tal fuerza que se

transformen en informaciones totalmente aceptadas por la sociedad en general, por la misma comunidad de creyentes, e incluso, por los mismos jóvenes.

De esta manera, en la presente investigación, con la rigurosidad que brida la investigación cualitativa, se buscará interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) del Departamento de Sucre. Por cuanto es necesaria la intuición del investigador; la observación, la escucha y la reflexión, el presente ejercicio tiene una perspectiva histórico-hermenéutica y su paradigma es el interpretativo. La metodología empleada está enmarcada dentro los principios de la etnografía, empleado como instrumentos para recolectar la información una entrevista que permita identificar dichas representaciones sociales, una técnica proyectiva que conlleve a representarlas y un grupo focal que tenga participación de ambos géneros y de los tres grupos de jóvenes que se preparan para recibir la Confirmación en la Parroquia y permita la identificación de las actitudes que dichos sujetos tienen hacia este.

Se espera poder responder a la pregunta del porqué, pese a que la Parroquia adelanta un gran esfuerzo para incentivar la inscripción y preparación de los jóvenes para que reciban y vivan el Sacramento de la Confirmación, son pocos los que, proporcionalmente a la población juvenil de Sampués, y al número de bautizados, aceptan la invitación y reciben este sacramento, y son aún menos los que permanecen y perseveran más de tres meses en el seno de la comunidad parroquial.

Así mismo, se busca que con el hallazgo de estas representaciones sociales se puedan elaborar sugerencias, estrategias, planes, herramientas, etc., que permitan elevar el número de jóvenes que aceptan y se inscriben para recibir el santo Sacramento de la Confirmación, de recibirlo y de permanecer y perseverar.

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

La Iglesia Católica, especialmente desde Concilio Vaticano II y bajo la guía de tres últimos pontificados (Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco), a nivel mundial ha impulsado la participación de los jóvenes en las diversas acciones del apostolado y la evangelización, ha impulsado diversos escenarios como la Jornada Mundial de la juventud, y en el año 2018 en el marco de la XV Asamblea General Ordinaria de Obispos, convocó al Sínodo por los jóvenes, donde representantes no sólo de todos los países sino de todas las regiones y provincias donde hace presencia la Iglesia Católica, abordaron las temáticas de la fe y el discernimiento vocacional, concluyendo en su Documento Final, Numeral 160 que:

“El camino sinodal insiste en el deseo creciente de dar espacio y forma al protagonismo juvenil... ¿Cómo acompañar este proceso? ¿Cómo ofrecer a los jóvenes mejores herramientas para que sean testigos auténticos del Evangelio? Asimismo, esta pregunta coincide con el deseo de muchos jóvenes de conocer mejor su fe: de descubrir sus raíces bíblicas, entender el desarrollo histórico de la doctrina, el sentido de los dogmas y la riqueza de la liturgia. Todo esto hace posible que los jóvenes reflexionen sobre las cuestiones actuales que ponen a prueba la fe, para saber dar razón de su esperanza (cf. 1 P 3,15).”

La juventud, según (Mario, 2012) citando a García (1980) “no es nacimiento del hombre, sino nacimiento de algo en el hombre, y ese algo no es otra cosa que la propia intimidad.” (Pág. 200). Es por tanto una etapa fundamental ya que como lo afirmó Marquínez et al (2005), hablando sobre Mounier, “La persona no es el ser acabado; por el contrario, es esencialmente movimiento de ser hacia el ser, es expectativa, es ansia de infinito” (Pág. 231). Por tanto, es la etapa que debe fortalecer lo que se ha recibido de la infancia para potencializar al individuo y permitirle enfrentar la etapa de la adultez; no sólo a nivel de conocimientos y experiencias sino espiritualmente. Por ello es también la etapa para recibir el Santo Sacramento de la Confirmación, ya que, como lo afirma Espeja (2008): “Como ayuda en esta situación

nueva de la persona, la comunidad cristiana expresa, actualiza, simbólicamente y ofrece vida a favor de Dios en la Confirmación.” (Pág. 61).

El Sacramento de la confirmación, por tanto, se constituye, especialmente en el contexto actual, en la gran oportunidad para evangelizar a los jóvenes, pues estas nuevas generaciones han dejado de ser el futuro de la Iglesia para convertirse en su presente: “Ustedes, queridos jóvenes, ustedes son el presente. No son el futuro, ustedes, jóvenes son el ahora de Dios” Papa Francisco (27-Ene-2019).

Sin embargo, según Espeja (2008) existe una realidad que deja todo lo anterior en el papel y que se puede sintetizar en cuatro aspectos problemáticos:

- 1) El escaso número de jóvenes que se acercan a pedir el Sacramento de la Confirmación con respecto al número de jóvenes e incluso, el número de bautizados, y por consiguiente las “generaciones de jóvenes cada vez más alejadas de la fe cristiana y de la práctica religiosa” (Pág. 57)
- 2) La inexistencia de Modelos de Catequesis de Iniciación Cristiana (MCIC) que tengan en cuenta que la Iniciación Cristiana (IC) está compuesta por los Sacramentos del Bautismo, la Eucaristía (Primera comunión) y Confirmación, y que teológica y pastoralmente estos Sacramentos son inseparables. Y, que en el caso concreto de los jóvenes “la misma peculiaridad de la confirmación exige un contenido nuevo en el catecumenado, porque el confirmado necesita discernir, analizar, situarse dentro de los dinamismos sociales, a fin de ofrecer ahí significativamente su experiencia o fe cristiana” (Pág. 69)
- 3) La no consecución del primer objetivo del Sacramento de la confirmación, como fruto de la desfragmentación de la IC, de contenidos descontextualizados y acordes a las expectativas y necesidades de los jóvenes de hoy, y la falta de estrategias que vinculen a los jóvenes a su Parroquia, una vez reciben el Sacramento de la confirmación, ya que por *sui generis* : “Por el Sacramento de la Confirmación, los fieles quedan obligados a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra, juntamente con las obras” (Pág. 64)

- 4) Una posible decidida de una parte del clero, a quienes corresponde impulsar la práctica de las orientaciones para la Catequesis emitidas por la Santa Sede y las Conferencias Episcopales que exigen a los pastores retomar pastoralmente la unidad de la IC, y que siguen abordando la formación y práctica del Bautismo, la Eucaristía (Primera Comunión) y Confirmación de manera inconexa tanto en métodos, estrategias y contenido formativo; y que, en el caso particular de la Confirmación, parecen no percatarse de que precisamente “porque ya está cayendo la ‘situación de cristiandad’ y la comunidad cristiana debe identificarse dentro de la sociedad secularizada, hoy la confirmación está en alza” (Pág. 57)

A nivel regional, el primer aspecto de esta realidad es evidente. En la Iglesia Particular de la Diócesis de Sincelejo, cuya pastoral abarca el Departamento de Sucre (Colombia) el Proyecto Diocesano de Evangelización y Pastoral (PDEP) 2016-2019 descubre el primer aspecto y sin ambigüedades explica dicha realidad:

“El porcentaje de jóvenes que se acercan a la confirmación en relación con el número total de estudiantes en edad de recibirla, a saber los 14 años, y aún, con el de aquellos que hicieron hace años su primera comunión, es dramáticamente exiguo” PDEP 2016-2019 (Pág. 28)

El Portal Web <http://poblacion.population.city/colombia/adm/sucre/> calcula que para el año 2020 la población en el Departamento de Sucre será de 894.455 y el PDEP 2016-2019 (Pág. 20) calcula un promedio de “620.000 bautizados en sus 52 Parroquias”, es decir: el 68% recibirán el Sacramento del Bautismo, lo cual es un indicativo de que la Iglesia Católica seguirá siendo mayoría, aunque ya no tan amplia como en el pasado.

Con respecto a los jóvenes, el PDEP 2016-2019 indica que un promedio de 2.345 reciben el Sacramento de la Confirmación y puesto que el portal gubernamental del Sistema Nacional de Información en Juventud y adolescencia en Colombia (JUANCO), que considera población joven a los individuos entre los 14 y los 28 años, indica que en el año 2018 el número de jóvenes en el Departamento de Sucre fue de

242,173: 124.271 hombres y 117.902 mujeres, se puede concluir que en la Diócesis reciben el Sacramento de la Confirmación el 0.96%

Con respecto al segundo aspecto, en la Diócesis tampoco existe un MCIC propio y acorde a un departamento que según el Censo 2018 del Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) ocupa el 5° puesto entre los departamentos más pobres de Colombia. Según el PEDP 2016-2019: 8.372 niños(as) son bautizados, la mayoría antes de los 7 años y sin mayor formación hacia sus padres, padrinos y demás familiares cercanos al niño (a); de estos, 4.878, es decir, poco más del 50% de los bautizados, alrededor de los 10 años, regresan para recibir el Sacramento de la Eucaristía en su Primera Comunión, previos procesos de formación que varían entre las Parroquias y que no tienen ningún vínculo con la casi nula preparación recibida en el bautismo u otras experiencias pastorales como la Infancia Misionera, Novenas de Navidad, etc.

La Conferencia Episcopal de Colombia, en su documento clave “Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia (OCCC)” señala que esta realidad no sólo atañe a la Diócesis de Sincelejo sino a todas las Diócesis de Colombia:

“La realidad pastoral demuestra que hacemos muchas acciones diversas pero no implicadas entre sí. Si bien es cierto que en su gran mayoría son acciones propias de la función de iniciación, como las catequesis pre-sacramentales, la formación de padres y padrinos, etc., sin embargo, generalmente no existe articulación entre ellas” OCCC 96

En esa misma línea, el PEDP 2016-2019 también describe que sólo algunos niños continúan asistiendo a la Santa Misa y 2.345 regresan, cumplidos los 14 años o más (incluyendo los adultos que se disponen a contraer Matrimonio y están sin confirmar), para recibir el Sacramento de la Confirmación, en el marco de procesos sin ningún vínculo temático y estratégico con los procesos de formación para el bautismo y la Eucaristía (Primera Comunión). Estos cursos, con los que son preparados este 0.96% de jóvenes sucreños, por tanto no tienen en cuenta las OCCC pues han

desfragmentado, tanto en su preparación, formación y práctica a los sacramentos propios de la IC: Bautismo-Eucaristía-Confirmación:

“Nuestra práctica pastoral ordinaria no refleja la teología de la iniciación cristiana y de los sacramentos de iniciación, al ser ella una práctica solamente presacramental, desarticulada, sin relación con el año litúrgico y caracterizada por la separación Biblia-Liturgia” OCCC 202

En lo que respecta específicamente a la preparación de jóvenes para la confirmación, esta responde a un MCIC Tradicional o son adaptaciones de otros contextos, que se limitan a pedir que el joven tenga comprensión lectora, ya que básicamente exigen que el candidato al Sacramento de la Confirmación se prepare leyendo una serie de guías o textos guías, lo que redundo en mayor deserción puesto que uno de los frutos de la pobreza del departamento es la falta de inversión en la educación, y por ende, un frágil gusto y preparación para la lectura por parte de los jóvenes, olvidando que una verdadera preparación para la fe implica “pasar de los ‘cursos’ a los ‘itinerarios” (OCCC No. 103)

La problemática es más aguda cuando se mira el tercer aspecto: de los 2.345 jóvenes que se reciben el Sacramento de la Confirmación, pocos son los que permanecen y perseveran. El cuarto aspecto está muy ligado a lo anterior, pues existe la impresión de que el clero se limita o solo puede convocar a dicho número de jóvenes dejando por fuera al 99.7%, según lo afirma el PDCP 2016-2019; este mismo documento indica que:

“De los 199.118 niños y jóvenes que son atendidos en los colegios oficiales y privados del Departamento de Sucre, la Diócesis logra atender en la catequesis presacramental a 7.223 y de ellos solamente se quedan en procesos permanentes 669. Se deduce que 191.895 niños y jóvenes no tienen ningún contacto con nuestras Parroquias y que 198.449 quedan por fuera de nuestra pastoral (¡El 99.7%!)." (Pág. 20)

A nivel local, la Parroquia San Juan Evangelista difiere positivamente del panorama mundial y regional en tres de los cuatro aspectos de la problemática, pero

parece no poder hacer frente al primero de ellos. Según el anuario estadístico de la Parroquia, en el año 2.011 (Ver Gráfico 01) se inscribieron 180 jóvenes como aspirantes al Sacramento de la Confirmación, mientras que en la Proyección Pastoral para el año 2020 se esperaban 100 jóvenes para recibir este Sacramento dada la continua disminución de jóvenes entre los años 2012 a 2015 y una constante de no más de 86 entre los años 2016 a 2019:

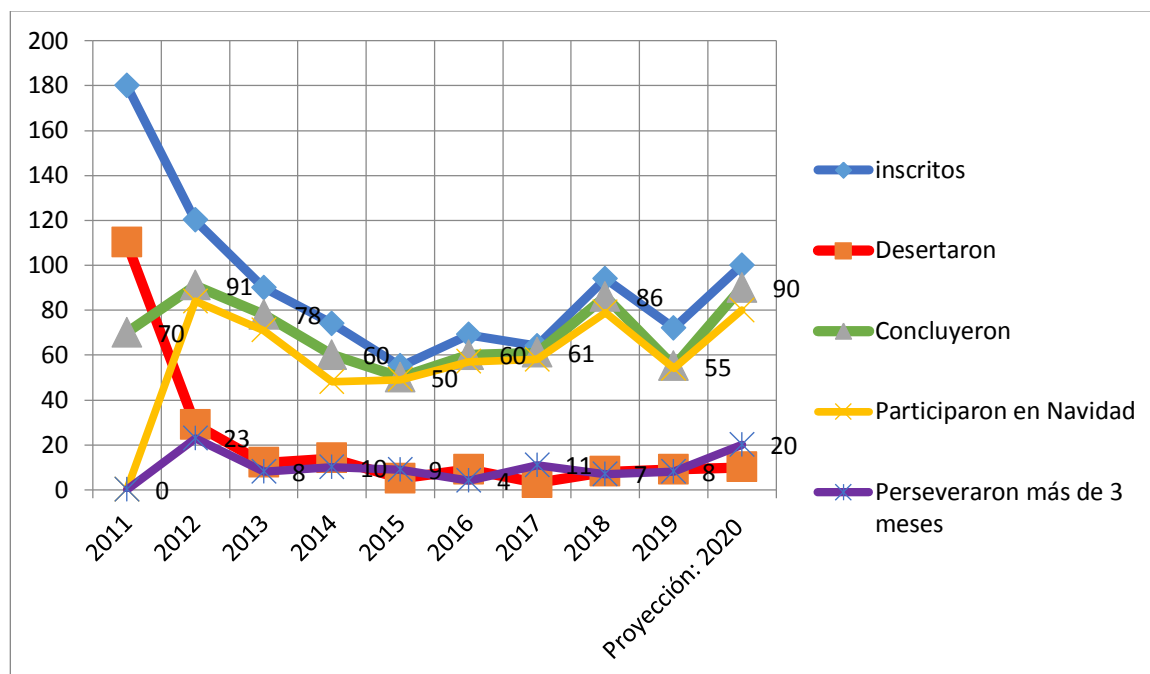


Gráfico 1: Estadísticas del Sacramento de la Confirmación 2011 a 2019, y proyección 2020 de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedo.

En efecto, según el acta de la IV Reunión de Catequistas de la Parroquia, celebrada el martes 11 de febrero:

“El segundo sábado de febrero (08-Feb-2020) se inició el proceso de preparación para la confirmación; previamente los días 30 y 31 de Enero, el equipo de catequista y algunos miembros de la Pequeña Comunidad Juvenil Emaús, han visitado los jóvenes entre 8° y 11° grado de secundaria de las Instituciones Educativas del Municipio ‘Mariscal Sucre’ y ‘Millán Vargas’: en total se visitaron 32 salones de clase, con grupos de estudiantes de 30 en promedio; entre ellos 7 salones de 11°, para un aproximado de 1.000 alumnos”.

En la 4° Acta se deja establecido que el número de jóvenes a participar del proceso de preparación para recibir el Santo Sacramento de la Confirmación para el año pastoral 2020 será de 72 jóvenes que se presentaron durante el periodo de inscripción

Es decir, se presentaron un 72% de los jóvenes esperados por la Proyección 2020 de la Parroquia, y un 7.2% de los jóvenes visitados en las Instituciones Educativas. Teniendo en cuenta que el Plan de Desarrollo Municipal de Sampués (PDM-S) 2016-2019 indica que “la población entre los 15 y los 19 años es de 3.752” (Pág. 21) se deduce que en el año 2020 sólo un 1.91% de los jóvenes sampuesanos, en este rango de edad, han aceptado confirmarse en el año 2020. Por supuesto, no se pueden dejar de lado variables que se desconocen como: ¿Ha variado considerablemente esta cifra de jóvenes entre los años 2016 y 2020? ¿Cuántos de estos 3.752 jóvenes profesan la religión católica? ¿Cuántos de estos 3.752 jóvenes se han confirmado en años anteriores o Parroquias de ciudades vecinas?

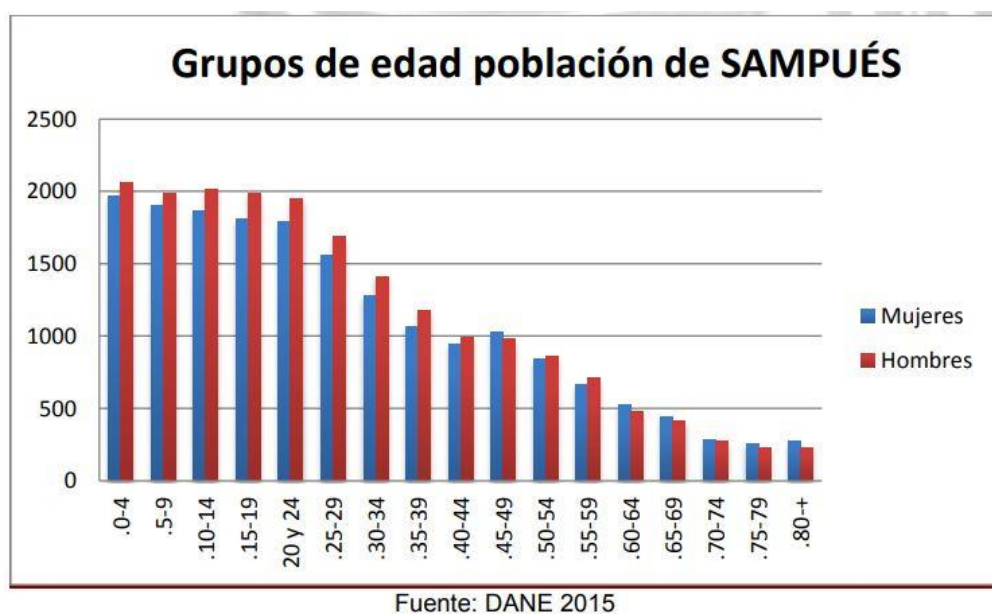


Imagen1: Grupo de edad poblacional de Sampués (tomado del Plan de Desarrollo Municipal de Sampués 2016-2019)

El segundo aspecto, visto desde la realidad local, hace que la problemática diverja positivamente de la realidad nacional y regional. Por un lado, con la ayuda del

grupo de Catequistas, se pudo establecer que la Parroquia San Juan Evangelista tampoco ha tenido un MCIC, y en lo que respecta a los jóvenes ha basado su preparación en los siguientes Modelos de Catequesis de Confirmación (MCC):

- El MCC de enseñanza tradicional basado en la memorización de oraciones y conceptos.
- El MCC basado en el texto: “Yo creo. Pequeño Catecismo Católico” de Eleonore Beck (Madrid. Editorial Verbo Divino, 1998)
- El MCC basado en el texto: “Para Confirmar la fe y la vida” del Padre Alejandro Londoño (Editorial San Pablo, 2004)
- El MCC basado en el texto; “Catequesis de preparación para la Confirmación” (Red Nacional de Nueva Evangelización)
- Y MCC basado en el texto: “YouCat” de Bernhard Meuser (Barcelona, Editorial Encuentro, 2013)
- El MCC basado en el texto: “Consagrados para ser testigos” de la Diócesis de Zipaquirá (2 Edición, 2013)

Según la información recibida del equipo de catequistas y consignada en el diario de campo, estos MCC no sólo estuvieron lejos de cumplir con las orientaciones de la CEC en su documento OCCC, especialmente en lo que respecta la contextualización y el corresponder con los anhelos más profundos del joven, sino que prácticamente no encontraron aplicabilidad en la cultura, y aun en la espiritualidad del joven sampuesano.

Por otro lado, desde el año 2012 la Parroquia cuenta con un Proyecto de Catequesis General (PCG) para Primera Comunión y Confirmación llamado Mi Encuentro con Jesús “cuyas guías para el catequista y el material didáctico son frutos de la Práctica Social de mi persona, en calidad de Estudiante de la Universidad Santo Tomás” (Ramos, 2020), que articula la IC en sus Sacramentos de la Eucaristía (Primera Comunión) y confirmación, y que, una vez aborde lo concerniente a la pastoral del

Sacramento del Bautismo pueda ser el insumo para un MCIC sampuesano en donde los catequistas y jóvenes de confirmación, cuenten con guías y material didáctico que les permita profundizar los mismos objetivos que una vez desarrollaron al bautizarse y recibir la Eucaristía (en su Primera Comunión y todos los domingos), siendo en esencia una IC mistagógica que parta de los ritos y que busque iluminar la vida del niño/joven teniendo en cuenta sus experiencias cristianas vividas, contexto social-político-económico, nivel académico, nuevos anhelos, expectativas, etc.

Si bien la cuestión numérica es importante, es tan solo la forma externa del problema que hoy está siendo afrontada por estrategias de marketing y similares que no permiten conocer el núcleo de la problemática y solo la hacen extensiva en el tiempo. En el fondo de la problemática debe existir algo que conlleva a ese bajo número de jóvenes que se inscriben y reciben el sacramento de la Confirmación. Si se entienden las representaciones sociales como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979; P. 17-18) entonces es necesario preguntarse ¿Cuáles son las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) del departamento de Sucre y que podrían estar forjando un número de aspirantes a dicho sacramento, considerado por dicha parroquia como bajo?

Y es que, aun cuando en el tercer aspecto de la problemática, la Parroquia San Juan Evangelista también muestra diferencias frente a la realidad regional y mundial, como lo demuestra la información del gráfico 01: desde la puesta en marcha del PGC Mi Encuentro con Jesús, la Parroquia ha pasado, en el índice de deserción de jóvenes que ingresan al proceso de preparación, de un 61% en el año 2011 a un 12.5% en el año 2019, e incluso en el año 2017 el índice de deserción fue de 4.28% de jóvenes.

Así mismo, en cuanto al permanecer y perseverar, la Parroquia logró pasar de un índice de 0% en el año 2011 a un índice de participación del 75% en el año 2019 de jóvenes que participaron de la novena de navidad que se desarrolla después de recibida la catequesis de confirmación, encontrando su punto más alto de participación en el año 2017 con un 95.08%. Otro importante índice que mide la Parroquia es el número

de jóvenes que persevera en la Parroquia más de tres meses después de recibida la Confirmación: mientras que en el año 2011 el índice de jóvenes que perseveraban en la Parroquia fue de 0%, en el año 2019, de los 55 jóvenes que concluyeron el proceso de la Catequesis de Confirmación, aún perseveran 8, es decir un 14%, en lo que ellos han llamado Pequeña Comunidad Juvenil Belén, desempeñándose como Monaguillos, Lectores, Catequistas y agentes de pastoral.

Cabe anotar que en el año 2012 la Parroquia tuvo el más alto índice de permanencia pues un 23% de los confirmados permanecieron en la Parroquia por más de 3 meses después de la Confirmación. Muchos de estos jóvenes aún participan de la pastoral de la Parroquia, otros dejaron de ejercer servicios pastorales sólo en virtud de causas mayores, como el cambio de domicilio y/o el inicio de sus estudios superiores pero perseveran en la celebración de la Eucaristía dominical, tanto en Sampedro como en las Parroquias en las que actualmente tiene su domicilio canónico.

Por último, en la Parroquia San Juan Evangelista el Párroco y sus vicarios han apoyado firmemente la implementación del PGC Mi encuentro con Jesús, facilitando las herramientas y materiales didácticos, invirtiendo en la infraestructura para adecuar los diferentes espacios como salones de catequesis, capacitando a los catequistas, estando a la cabeza de la escuela de padres y supervisando que el PGC siga las orientaciones de la CEC y su documento OCCC cuando afirma:

“La actividad de la Iglesia no puede reducirse a responder sin más a la demanda sacramental, ni a exigir con ocasión de los sacramentos una catequesis que será soportada como un mero requisito de admisión a los ritos que se pretenden”
OCCC 145

La presente investigación, por tanto, buscará **interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) del departamento de Sucre**, de tal modo que se pueda establecer por qué *–pese a que se está logrando superar tres de los aspectos problemáticos que surgen en torno a la preparación para el Sacramento de la confirmación a nivel mundial y regional,*

implementando un PGC propio, logrando que un alto índice de jóvenes permanezcan y perseveren una vez reciben la confirmación, y contando con el decidido apoyo del clero sampuesano— desde entre los años 2012 a 2019 el número de jóvenes inscritos para recibir este sacramento decreció en dicho periodo, y en el año 2020 sólo un 7.2% de los jóvenes motivados en sus respectivas Instituciones Educativas aceptaron iniciar el proceso de Catequesis para recibir la Confirmación.

1.2. Justificación

El 09 de Julio de 2004 concluyó la LXXVII asamblea plenaria del Episcopado Colombiano que eligió el tema de la “Evangelización y la Iniciación Cristiana”. Entre las decisiones que se tomaron estaba la de crear el documento “Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia” (OCCC) que sirviera, precisamente como orientación para la puesta en práctica de procesos de catequesis que respondieran a los nuevos desafíos de la evangelización.

“Acogido el parecer y el mandato de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Colombia, después de conveniente deliberación, se ha dado prioridad a la publicación de estas Orientaciones Comunes, teniendo en cuenta que su contenido influye decisivamente en las orientaciones de las que podríamos considerar “tareas pendientes” (OCCC, 2016, pág. 9)

En el año 2012, “en mi condición de estudiante del Programa de Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa de esta Universidad, se llevó a cabo la Práctica Social” (Ramos. 2020); el diagnóstico de entonces permitió establecer que, un considerable número de jóvenes se inscribía para recibir el Sacramento de la Confirmación, pero que la desarticulación de los Sacramentos de la IC, el MCC llamado “Tradicional” y la escasa contextualización de los textos guías empleados, sumado a la falta de formación y/o voluntad de los catequistas anteriores a esta fecha, redundaban en un alto índice de deserción, así como un nulo índice de jóvenes motivados para permanecer en la Iglesia y vivir su fe (lo aprendido) una vez recibían el Sacramento en mención.

Ante ello, se propuso el Proyecto de Catequesis General “Mi Encuentro con Jesús” que integraba la pastoral del Sacramento de la Eucaristía (Primera Comunión) y del Sacramento de la Confirmación, siguiendo las principales indicaciones de la OCCC, que a su vez se basa en el Directorio General para la Catequesis del año 1997:

“Por esto, el referente fundamental para la construcción de estas Orientaciones Comunes es el último Directorio General para la Catequesis, entre cuyas finalidades explícitas está también la de prestar ayuda para la redacción de Directorios Catequéticos y Catecismos... y demás medios que resulten idóneos para promover eficazmente la catequesis” OCCC, Pág. 6

Este PCG permitió impulsar lo positivo del llamado “Modelo Tradicional” y de los textos guías que habían servido de insumos, incluir técnicas didácticas, tener claridad de objetivos y procesos, y contextualizar la catequesis a la población estudiantil, etc. , logrando articular la pastoral de los Sacramentos de la Eucaristía (Primera Comunión) y Confirmación, dejando –por el momento– el Sacramento del Bautismo.

Así, a lo largo de estos últimos 8 años, la Parroquia ha experimentado un cambio de paradigma en tres de los cuatro aspectos problemáticos que actualmente afronta la preparación de los jóvenes con miras a insertarlos en la vida de la fe y en la Iglesia a través del recibimiento del Sacramento de la Confirmación.

En el diagnóstico del año 2019, Ramos (2020) describe a una Parroquia que no se limita a preparar candidatos para un determinado sacramento sino que abarca distintos escenarios de la vida del creyente, desde los primeros años de vida hasta mucho tiempo después de recibida la Confirmación.

El PGC no se limita a “cursos de catequesis” sino que convoca cada diciembre a los niños y niñas entre los 5 y los 10 años de edad a las novenas de navidad; “con ellos, no solamente se reza la novena, sino que los niños participan de un proceso de catequesis de nueve días donde adquieren nociones de valores y espiritualidad” (Ramos, 2020). Estos mismos niños son invitados a pertenecer a la Infancia Misionera que “es una de las cuatro Obras Misionales Pontificias (OMP) que promueve la

animación y formación misionera de los niños y sus educadores en la evangelización universal, especialmente de los mismos niños” (<https://ompdecolombia.org>), siendo pocos los que perseveran durante el año.

Desde su implementación, el PGC convoca a los niños sampuesanos cada año hasta alcanzar la edad de 10 años cuando son invitados al Sacramento de la Eucaristía (Primera Comunión). Es en ese momento cuando el PGC cobra su mayor impulso, pues durante 1 año, el niño es introducido en el valor espiritual de la Santa Misa, en la experiencias del kerigma, en las temáticas del Credo, y en la práctica Sacramental, y además son insertados en la pastoral de la Parroquia mediante su participación en la Santa Misa, en los actos de Semana Santa y algunas solemnidades como Corpus Christi, las fiestas a la Virgen del Carmen, etc.; la celebración del día de las madres, del don de la amistad (durante todo el mes de septiembre); jornadas lúdicas como las jornadas vacacionales de mediados de año (Desafío Infantil y Bingo) y varias estrategias espirituales y pedagógicas que les ayudan a conocer y amar a la Parroquia; de modo que al recibir la Primera Comunión, a finales del mes de octubre, el niño pueda permanecer y perseverar hasta la novena de navidad, esta vez, en calidad de “Catequista Auxiliar: niño que habiendo recibido su Primera Comunión, permanece en la Parroquia y se forma para ayudar o apoyar a los otros niños que participan del pesebre y que no han recibido la Primera Comunión” (Ramos, 2020).

Estos Niños-Catequistas auxiliares son invitados a permanecer más allá de la novena de navidad, pero por razones de estudio o por la falta de apoyo de los padres de familia, solo se limitan a asistir a la Santa Misa cada domingo “lo cual es un gran avance... ver la Misa de 10 am, el templo, repleto de niños, cuando en el pasado eran pocos o ninguno” (Homilía de la Escuela de Padres del 24-Feb-2020). Actualmente, está activa la Pequeña Comunidad Infantil Belén, constituida por los Niños/Catequistas auxiliares de la novena de navidad 2019

Al cumplir los 14 años son convocados para recibir el Sacramento de la confirmación: “al inicio del año escolar, se visitan a los jóvenes de 8° a 11° grado de las dos Instituciones Educativas del Municipio: Mariscal Sucre y Millán Vargas; los que aceptan dicha invitación son recibidos el primer sábado de febrero a las 6 PM en el

Salón Parroquial “Pbro. José María Gallo Gómez” (Ramos, 2020). Durante la formación, los jóvenes profundizan la formación y la experiencia recibida durante su preparación para la Primera Comunión: son introducidos en el valor espiritual de la Santa Misa, en la experiencias del kerigma, en las temáticas del Credo, y en la práctica Sacramental; y además son insertados en la pastoral de la Parroquia mediante su participación en la Santa Misa, en los actos de Semana Santa y algunas solemnidades como Corpus Christi, las fiestas a la Virgen del Carmen, etc.; la celebración del día de las madres, del don de la amistad (durante todo el mes de septiembre); jornadas lúdicas como las jornadas vacacionales de mediados de año (Desafío Juvenil, Rumba Sana y Bingo, la Semana de la Juventud y varias estrategias espirituales y pedagógicas que les ayudaron a conocer y amar a la Parroquia)

De tal modo que cuando los jóvenes culminan su preparación y reciben el Sacramento de la Confirmación el último domingo del mes de octubre (o una fecha cercana que estipule el Señor Obispo), son invitados a permanecer y perseverar con miras a que participen de la Misión en las novenas de navidad en calidad de catequistas titulares donde lideraran pequeños grupos de 15 niños y en conjunto con los Niños/Catequistas auxiliares, forman a los niños de 5 y 10 los años de edad que participan en la novena . Cabe anotar que dichas novenas se desarrollan a las 5 AM, desde el 16 hasta el 24 de diciembre, lo cual supone para los jóvenes recién confirmados un gran sacrificio y dedicación, encontrando una gran respuesta por parte de la mayoría de Jóvenes que se forman durante el mes de noviembre y perseveran hasta que concluyen las novenas. Cabe anotar que, como lo indica el gráfico 01, antes de la implementación del PGC “Mi Encuentro” el índice de jóvenes que participaban de la Misión de Navidad como catequistas titulares era de 0% pues los jóvenes, una vez recibían el Sacramento de la confirmación no volvían ni siquiera a la Santa Misa.

Tras concluir las novenas de navidad, estos jóvenes son invitados a insertarse más decididamente en la pastoral de la Parroquia a través de la constitución de Pequeñas Comunidades Juveniles donde continúan su proceso de formación y crecimiento en la fe; también se les invita a hacer parte de los grupos de Monaguillos y lectores. Para ello se dispone de tres meses, contados a partir del 24 de Diciembre, de

tal modo que antes de semana santa son consagrados públicamente como Pequeña Comunidad. Actualmente están activas las Pequeñas Comunidades Emaús y Belén, cuyos miembros participan activamente en la Parroquia; otras comunidades o grupos se disolvieron en virtud del cambio de domicilio de sus integrantes cuando estos debieron migrar a otras ciudades por razones de estudio o trabajo, y sin embargo, conservan su compromiso de asistir a la Santa Misa cada domingo e incluso, algunos se han insertado en la pastoral de las Parroquias donde tienen su domicilio canónico, con lo cual se cumple el principal objetivo de la Confirmación: “Llegar a la estatura de la vida nueva en Cristo, identificándose profundamente con Él y su misión.” (OCCC, 2016, pág. 101)

Se debe resaltar el apoyo de la comunidad y especialmente de los padres de familia de los jóvenes, así como un fuerte compromiso de las catequistas de confirmación con sus auxiliares, y del Párroco, el Padre José Eugenio Correa Moncada, quienes han impulsado cada uno de los objetivos del PGC y velado para que se cumplan al máximos las orientaciones de la CEC en su documento OCCC.

No obstante todo esto, como lo indica el gráfico 01, persiste e incluso pareciera agravarse el primer aspecto de la problemática en torno a la vinculación de los jóvenes a la Iglesia a través del Sacramento de la Confirmación: mientras que el año 2011 la Parroquia inscribía 180 jóvenes, en el año 2019 llegó a inscribir 72, e incluso en el año 2015 sólo se inscribieron 55 jóvenes.

Es urgente, por tanto, indagar qué es lo que mueve al joven a acoger o rechazar la invitación y a querer recibir dicho sacramento: si es la fe, la presión de sus familias, el impulso de sus amigos, la influencia de los medios de comunicación o redes sociales, o ver a otros jóvenes permanecer y perseverar en la Iglesia como fruto PGC Mi Encuentro con Jesús que se ha venido implementado en la Parroquia en los últimos años, etc. Únicamente si se escucha –en el amplio significado de la palabra– a los directos beneficiarios del Sacramentos, es decir se conocen sus actitudes, opiniones, imágenes, estereotipos, creencias, etc., es decir, sus representaciones sociales sobre el sacramento de la confirmación, se podrá responder eficaz y oportunamente y porqué desde el año 2012 la cifra de jóvenes inscritos para recibir este Sacramento decreció

hasta el año 2015, y desde entonces se mantiene en dicho nivel sin poder retomar cifras como la del año 2011 pese a que la Parroquia ha logrado responder a tres de los cuatro aspectos problemáticos que existen en torno a la inserción de los jóvenes en la Iglesia a través del Sacramento de la Confirmación.

Poder responder a este interrogante, brindará luces sobre el valor que la espiritualidad tiene en los jóvenes sampuesanos; la influencia que la cultura ejerce sobre ellos al momento de optar por una vida más espiritual; la importancia de la herencia cristiana familiar; la influencia de los amigos y compañeros, de la escuela y de los medios de comunicación; y los frutos de los procesos que ha logrado articular el PCG Mi encuentro con Jesús, especialmente las novenas de Navidad y la preparación para la Primera Comunión.

Es decir, el camino para comprender por qué la Parroquia San Juan Evangelista no ha logrado afrontar el primero de los aspectos problemáticos en torno al número de jóvenes que piden insertarse en la vida de la Iglesia a través del Sacramento de la Confirmación, implica afrontar la cuestión numérica como la exteriorización de algo más profundo, y por tanto, obliga a “salir del escritorio” y sumergirse en la realidad del catequizado; se le debe escuchar y evitar imaginar qué quiere, se le debe observar y no simplemente idear lo mejor para él. Este proceso de escuchar y ver lo que mueve a la persona es lo que Serge Moscovici denominó Representaciones Sociales: “Sistema de valores, ideas y prácticas con un función doble: Primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; y segundo, posibilitar la comunicación...” (Mora, 2002, pág. 7).

Así mismo, las OCCC no sólo piden que la catequesis esté contextualizada sino correlacionada con la vida del candidato y esto implica escucharlo, sondear lo más profundo de su percepción para poder “comprender qué lo mueve” y responder a sus interrogantes desde la luz del Evangelio:

“De acuerdo con el “principio” o “método de la correlación”, ni la vida se yuxtapone a la fe, ni la fe se yuxtapone a la vida. Pedagógicamente ha de lograrse un verdadero encuentro y dialogo transformador entre la fe y la vida

evitando, de este modo, reducir la catequesis a puro análisis o estudio de las situaciones humanas, por más educativo que esto pueda ser. Evitará también caer en el peligro de presentar una serie de contenidos o verdades de la fe lejana a la vida de la persona y que no toquen en profundidad ni su mente ni su corazón”. (OCCC, 2016, pág. 108)

El propósito es que la Parroquia San Juan Evangelista de Sampués, conociendo y siendo consciente de las representaciones sociales que tienen los jóvenes sobre el Sacramento de la Confirmación, logre responder positivamente no sólo al aspecto numérico sino a los cuatro aspectos problemáticos referidos en el ítems anterior, y que tanto a nivel regional como mundial, se tienen a la hora de insertar al joven en la vida de fe de la Iglesia a través del Sacramento de la Confirmación.

Por ello, es necesario, como primer paso conocer y reflexionar sobre las representaciones sociales que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués en el departamento de sucre (Parroquia San Juan Evangelista de la Diócesis de Sincelejo) sobre el Sacramento de la Confirmación. Se espera que con ello se tenga claridad sobre aquello que realmente impulsa al joven a participar y querer recibir el Santo Sacramento de la confirmación, y en consecuencia, se pueda comprender el por qué aún existe un decreciente número de confirmados.

Así mismo, al conocer dichas representaciones sociales podrá conllevar no sólo al diseño de estrategias que paulatinamente incremente el número de jóvenes que se inscriben para recibir el Sacramento de la Confirmación; sino también a que se continúe avanzando en la construcción de un MCIC Sampuesano e incluso, de hallarlas, corrija las fallas que tenga el actual PGC “Mi Encuentro con Jesús”; se siga impulsando como eje transversal del proceso el permanecer y perseverar y continúe logrando que la mayoría de jóvenes se inserten en la vida de fe de la Iglesia, o lo adapte, transforme o cambie en su práctica; y sus pastores, en la cabeza del Párroco, continúe, apoyando o considere que no es viable continuar con la actual forma de invitar, inscribir, formar y dar participación a los jóvenes que reciben este Santo Sacramento.

De esta forma, al conocer y ser consciente de la importancia de las representaciones sociales, la Parroquia San Juan Evangelista podría constituirse en ejemplo para otras Parroquias, e incluso para la Iglesia Universal, aportando dicha experiencia de investigación para que se susciten estrategias conjuntas que ayuden a motivar la participación de los jóvenes. Así mismo, sentará las bases para investigaciones más amplias sobre los otros sacramentos y otros grupos poblacionales a partir de su edad, género, etc., que ayuden a la Iglesia Colombiana a colocar en práctica las OCCC; también conllevará a que la Iglesia Universal, caracterizada por un fuerte clericalismo que ensalza las voces del clero y desestima las voces de los creyentes de base, escuche al pueblo sencillo de Dios que carece de estudios teológicos y valore su voz, su sentido común como fuente de riqueza.

La Universidad Santo Tomás se mostrará como pionera y como la primera Institución que dio voz a los jóvenes creyentes como esa porción pueblo santo y sencillo de Dios que ha sido históricamente relegada y hasta silenciada; que desde la mirada de la investigación cualitativa puedo consolidar conocimientos que ayudarán a los jóvenes a tener presentes en sus Proyectos de Vida, algo tan fundamental como es la espiritualidad; que, también colocó parte de los insumos para afrontar el primero de los cuatro aspectos problemáticos que existen en torno a la inserción de los jóvenes en la vida de la Iglesia a través del Sacramento de la Confirmación, y que abrió campo a un proceso de investigación que permite conocer, en palabras de LACOLLA (2005) “la visión de la realidad, que repercute en nuestro diario accionar y por la tanto, tiene influencia en el modo en que nuestros alumnos aprenden”.

Además, como se describirá en el “estado de la cuestión” existe un vacío investigativo en el campo de las Representaciones sociales con respecto al Sacramento de la Confirmación que hace pertinente este proyecto investigativo y que, posiblemente, conlleve a desarrollarlo desde una perspectiva exploratorio/descriptivo, pues si bien existe un amplia literatura teológica con respecto a este Sacramento, no existe ninguna investigación científica reportada en las bases de datos que permitan abordar el Sacramento de la confirmación desde los principio del método científico de la investigación cualitativa y de las representaciones sociales.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general:

Interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) del Departamento de Sucre.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Identificar las informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.
- Describir las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.
- Reconocer las actitudes que sobre el Sacramento de la Confirmación tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.

1.4. Estado de la cuestión

En primer lugar, luego de una diligente búsqueda se pudo establecer que no existe ningún trabajo que aborde directamente las representaciones sociales de alguna determinada población, particularmente de jóvenes, con respecto al Sacramento de la Confirmación. En segundo lugar, y en cambio, sí fue posible establecer, por un lado, que existen varios estudios históricos y una amplia publicación teológica respecto al sacramento así como diversos documentos e investigaciones de carácter pastoral focalizados en la catequesis de confirmación, en las pautas, escenarios, sujetos, etc., pero que no incluyen las representaciones sociales, ni desde la población juvenil ni desde ningún otro tipo de población.

Desde el punto de vista histórico, se encuentra el trabajo investigativo de Ofelia Rey Castelao y Rubén Castro Redondo, en su libro “El Sacramento Olvidado: La Confirmación en la Archidiócesis de Santiago, Fines del XVI a 1833” donde dicho sacramento es catalogado como “el sacramento más olvidado por los historiadores — no tanto por los teólogos—, lo que refleja el descuido en su cumplimiento en la Edad Moderna”. En dicha investigación se llegó a establecer que en la Arquidiócesis de Santiago (España) pese a tener todo un recorrido histórico en la fe, aún existe un amplio desconocimiento de lo que implica la Confirmación, incluso dentro del Clero; subsiste una deficiencia en su aplicabilidad debido a que el mismo sólo puede ser administrado por el obispo diocesano, su vicario o su delegado; e incluso, de cómo en algunos momentos de la historia, el sacramento de la confirmación fue utilizado como herramienta para demostrar el poder de los obispos frente a la autoridad civil. (Rey & Castro, 2019)

Teológicamente, es posible encontrar, como se refirió anteriormente, una amplia literatura tanto desde el magisterio de la Iglesia, como el Catecismo de la Iglesia Católica que aborda el sacramento en sus numerales 1285-1321, como de varios teólogos como Víctor M. Martínez M., S. J. quien en su artículo “El sacramento de la confirmación: signo vital de compromiso de cara al nuevo milenio” realiza un paralelo entre la carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente* de San Juan Pablo II y la Confirmación, colocando de relieve que este es el sacramento que hace de los cristianos “adultos en la fe” capaces de asumir su responsabilidad evangelizadora ante el mundo, que no es otra que un testimonio de vida iluminado por el Espíritu Santo.

Pastoralmente existe una, aún más amplia, gama de publicaciones, desde las tipo comercial, es decir, impulsadas por editoriales, hasta las que son resultados de iniciativas diocesanas, parroquiales y de varios laicos, como por ejemplo: la “cartilla para de preparación para adolescentes y jóvenes” de la diócesis de Popayán buscan que el candidato a la confirmación, previa recepción del sacramento, se forme en conocimientos básicos sobre la espiritualidad de la Iglesia Católica.

Esta gran cantidad de publicaciones teológicas y pastorales contrasta con una menor bibliografía de investigaciones lo cual podría obedecer que si bien se comprende

la teología del Sacramento, no se ha abordado lo suficiente desde otras ciencias como la pedagogía, didáctica y demás disciplinas inmersas en los procesos de preparación que conllevan a recibir este sacramento; sociológicas, dados los enormes cambios de la sociedad; psicológica, puesto que uno de los objetivos de la catequesis de confirmación es suscitar un cambio en el individuo y la sociedad a partir de la configuración del confirmado con Cristo; en suma, los trabajos investigativos a penas se están abriendo caminos y varios han aportado gran claridad, por ejemplo:

Así mismo, en “La catequesis de confirmación un paso definitivo hacia el logro de la identidad cristiana” de Darío Arboleda Hincapié en el año 2012 pone de relieve que la catequesis de confirmación busca que los candidatos descubran en el Sacramento algo más que un acontecimiento social y para ello es necesario un testimonio de vida acorde con el evangelio de parte de quienes catequizan a los futuros confirmados.

También, en la investigación “Catequesis para jóvenes de la Parroquia nuestra señora de la Inmaculada de Viterbo (Caldas)”, realizada por González, B., Monsalve, A. y Ochoa, A. (2011) se pudo establecer la importancia de las “realidades actuales”, y el valor que los jóvenes dan a los grupos sociales (“tribus urbanas”) para encontrar su identidad, y como estas realidades sociales pueden ser un factor a favor o en contra de su opción por Cristo a través del llamado que les hace la Iglesia a recibir el Sacramento de la Confirmación.

El trabajo investigativo de María del Carmen Sánchez de Chica: “La formación de los catequistas como estrategia para garantizar en los catequizandos los compromisos del Sacramento de la Confirmación” del año 2019, permite resaltar la importancia de los catequistas como agentes de evangelización y la apremiante necesidad de formarlos integralmente, especialmente en el campo pedagógico y didáctico, y no sólo a nivel de conocimientos. En esta misma línea la desarrollará Jairo de Jesús Ospina del año 2009 en su monografía: “La espiritualidad del catequista” que aborda las características espirituales de un catequista.

Con respecto a las representaciones sociales, es de suma importancia la investigación de Ortiz M. y Nathalie S. (2017) quienes abordaron las “representaciones sociales sobre la discapacidad en niños y niñas entre 8 y 11 años pertenecientes a la catequesis de la Parroquia Jesús de Nazaret de Cutuglagua (Quito)”. Esta investigación permitió identificar las informaciones, el campo de representación y las actitudes de niños, que desde sus limitaciones fisicomotoras se sienten vulnerables y cómo esta situación, por un lado, crea una “barrera” para que la catequesis pueda consolidar sus objetivos y como, por otro lado, esta es fuente de esperanza, lo cual ocasiona una recurrente tensión entre los niños.

También cabe señalar la investigación de Quintero Torres (2019) en su Tesis: “Representaciones sociales sobre la clase de Educación Religiosa escolar de los estudiantes de grado 11° de dos Instituciones Católicas de Bogotá y sus implicaciones en la construcción de una ERE pluralista” quien encontró que dichos estudiantes representan a la ERE como parte fundamental de la constitución de sus proyectos de vida: “la clase de educación religiosa es importante porque fomenta las bases para el proyecto de vida de los estudiantes” (Pág. 154)

Hay que mencionar también la investigación de Zuluaga Suárez (2015), quien concluyó que “los procesos de catequesis deben estimular al creyente a una mayor relación filial con Dios, a fin de descubrirlo en la existencia personal como Padre amoroso. Esta comunión se hace evidente en la oración íntima y profunda que adquiere el carácter de diálogo cercano.” (Pág. 121). Los procesos de catequesis cobran cada día mayor importancia: son el gran recurso de las familias para preservar la fe pues si bien la educación religiosa del hogar es imprescindible y la ERE es de suma importancia, la catequesis cuando se desarrolla con dinamismo y objetivos claros, suscita-despierta y consolida la fe.

En este mismo sentido, Marín Cano (2017), al abordar sobre la “Concepción de Matrimonio Católico en los Jóvenes entre (14 y 18 años) pertenecientes a la Parroquia Santa Laura de la Diócesis de Pereira y los estudiantes de grado once de la institución educativa Ciudad Boquía en el año 2017” pudo concluir que :

“Los vacíos doctrinales encontrados en los jóvenes de la parroquia santa Laura, frente a los sacramentos de iniciación cristiana hacen prever la falta de un compromiso por parte de ellos en la vivencia de los mismos, no hay un conocimiento claro sobre estos, a pesar de haberlos recibido, de este modo se desvirtúa la fe, quedando estancada solo en el ritual de dicha celebración sacramental...” (Pág. 46)

Tras la búsqueda de investigaciones que tengan en cuenta las representaciones sociales de la catequesis de Confirmación, y no habiendo encontrado ninguna al respecto, ni mucho menos orientada a los jóvenes que son sus principales destinatarios, surge el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los Jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedra en el Departamento de Sucre?

1.5. Contexto y sujetos de la investigación

La presente investigación tiene como lugar de realización la Parroquia San Juan Evangelista de la localidad del Municipio de Sampedra, en el Departamento de Sucre, al noreste de la República de Colombia.

1.5.1. Zona de influencia (Tomado de PDM-S 2016-2019)

a) Aspecto Geográfico:

El Municipio de Sampedra y la consecuente Jurisdicción Eclesiástica de la Parroquia San Juan Evangelista, está localizado al centro occidente del Departamento de Sucre, y hace parte de la subregión Sabanas. Posee una extensión de 209 Km²; dista a 17 Km de la capital, Sincelejo. Sus límites son: al norte con el municipio de Sincelejo; al oriente con los municipios de Corozal, el Roble y San Benito Abad; y al sur occidente con Chinú (Córdoba). Hidrográficamente se compone de arroyos que se nutren de las escorrentías en las épocas de lluvia. El clima es cálido, con una temperatura de 29° a 35°. Posee una humedad promedio del 75%. Su topografía comprende un relieve ligeramente ondulado en la parte de los resguardos indígenas y más plano en la parte de la zona urbana.

b) Aspecto demográfico:

Los primeros pobladores del municipio, y por ende de la actual entidad parroquial, fueron los indígenas del grupo Zenúes, descendientes de los Caribes, encontrándose aún un Resguardo Indígena adscrito a San Andrés de Sotavento (Córdoba). Fue fundado en el año 1.560 por Don Alonso de Padilla, erigido como distrito del Municipio de Corozal en el año 1.868 y elevado a la categoría de Municipio en el año 1.921 mediante Ordenanza 29, emanada de la Asamblea Departamental de Bolívar; posteriormente, con la creación del Departamento de Sucre, pasa a ser parte de éste. Su división territorial está conformada por 17 corregimientos y 10 veredas; la zona urbana es el epicentro de las actividades administrativas.

Sus habitantes se caracterizan por la hospitalidad, solidaridad, alegría, sencillez y laboriosidad; dedicados a las artesanías del sombrero “vueltia’o”, mecedoras, abarcas, sillas de montar, etc., pero también a diversos oficios que desarrollan no sólo en el municipio sino en la Capital y municipios aledaños, lo que convierte a Sampués en una especie de pueblo “hostal” para propios y extraños. En la alimentación existen diferentes platos: mote de queso, sancochos, acompañados con bollo (una especie de pan hecho con masa de maíz molido sin levadura, siendo el mayor productor de bollos de maíz en la región), chicha, algunos dulces y mondongo. La fe y el jolgorio lo expresa en las festividades de la Virgen del Carmen, en Semana Santa, Navidad fiestas patronales en honor de San Agatón, santo patrono de la ciudad; así como en la Feria del Sombrero Vueltia’o, en los carnavales, donde disfrutan de aires musicales propios de la región como cumbia, porro, fandangos, vallenatos, entre otros.

1.5.2. Descripción del contexto

La Parroquia San Juan Evangelista de Sampués pertenece a la Diócesis de Sincelejo. Su jurisdicción eclesiástica prácticamente corresponde a la territorialidad del Municipio, exceptuando la Zona Indígena baja. Por consiguiente, según su Plan de Pastoral 2016-2020, “abarca una población de casi 40.000” habitantes, mayormente definidos como Católicos. Cuenta con un Templo Parroquial declarado Patrimonio

Histórico del Municipio, un Salón Parroquial adecuado y una casa cural con lugares adecuados como “salones” donde se desarrollan las catequesis. La Escuela de catequesis funciona de una manera muy parecida a una Institución formal: tiene un rector, en la cabeza del párroco, un Secretario, tesorería, infraestructura; también cuenta con un grupo de 23 catequistas (10 catequistas titulares con formación del ESPAC, y los restantes como catequistas auxiliares).

1.5.3. Los sujetos de la investigación

Los sujetos de la investigación son los jóvenes que en esta localidad se han inscrito para recibir el Santo Sacramento de la Confirmación para este año pastoral 2020. En efecto, según el acta de la IV Reunión de Catequistas de la Parroquia, celebrada el Martes 11 de Febrero: el segundo sábado de febrero (08-Feb-2020) se presentaron 42 jóvenes. Esta misma acta define a los jóvenes como “alegres, empáticos, solícitos, obedientes y con deseos de iniciar el proceso con libertad y responsabilidad.” La segunda acta (Reunión de Catequistas de Confirmación de fecha: 18-Feb-2020) detalla que el número de jóvenes que se presentaron para el II Encuentro de Catequesis fue de 52; La tercera acta (25-Feb/2020), informa de un número de 59.

El 24 de Febrero se tiene la Escuela de Padres (Reunión de padres de familia en el marco de una Eucaristía) donde se cierra el proceso de inscripción. En el acta de IV Reunión de Catequistas del 25-Feb/2020 se informa que “el número de jóvenes aspirantes al Sacramento de la Confirmación para el año pastoral 2020 será de 72 (20 Masculino + 52 Femenino)”, toda vez que las inscripciones se han cerrado y por tanto, no se recibirá a ningún otro joven, salvo circunstancias especiales como traslados”.

Ese mismo día se realizó una entrevista a las tres catequistas responsables de la catequesis de Confirmación, encontrando que Luz Mery Romero Gómez, describe los jóvenes de la siguiente manera: “Estos jóvenes provienen, en su mayoría de hogares de padres separados, algunos viven con sus abuelos; su nivel económico corresponde al de hogares con estrado 1 y 2, sus padres se dedican a oficios varios, a la agricultura, las artesanías, la microempresa del bollo y la ebanistería; solo unos pocos tienen empleos

formales. La mayoría de sus padres solo cursaron primaria, unos pocos bachillerato, y solo algunos tienen un título profesional; ellos mismos no tienen un buen rendimiento académico en sus estudios. Su conducta describe a personas formadas en valores del respeto y la tolerancia; los que tienen entre 14 y 15 años aún se muestran con de conducta propios de los niños; los que están entre 16 y 18 se muestran más abiertos y arriesgados.”

Así mismo, la catequista Sandra Milena Soto Tapia expresa que: “en los jóvenes, no se percibe en ellos intereses políticos o culturales sobresalientes; solo algunos han manifestado tener algún gusto por las artes y muestras folklóricas; en cambio, es muy perceptible el gusto por la cultura extranjera, reflejándose en sus gustos musicales, la forma de vestir y peinar, los artistas que siguen”. La Catequista Irma del Carmen Benítez Tuirán agregó que: “es notoria la alta influencia de las redes sociales en la forma cómo aprecian la vida y cómo valoran el mundo e incluso, lo espiritual; así mismo se nota inmensamente la influencia de nuestra cultura machista, superficial, de impuntualidad, de tener las cosas de Dios en segundo lugar”.

Por tanto, una primera impresión revela la influencia secular en los jóvenes, la nula formación religiosa y espiritual dentro del seno de sus familias, el lastre de la Pastoral exclusivamente cultural que ha regido la historia de la Parroquia, el divorcio entre la fe y la vida, el relativismo moral y la incoherencia entre lo que se dice creer y lo que se practica.

Junto a ello, se destacan abiertamente cualidades como el compañerismo, el deseo inconsciente de abrir su incipiente Proyecto de Vida a lo trascendente, su espíritu de compromiso que les impulsa a dejarse corregir; ciertamente no se observa en ellos un manifiesto deseo de Dios, pero si un impulso fruto de, al menos nominalmente, llamarse Católicos, de una cultura que aún concede valor sagrado a lo espiritual y de unas tradiciones que aunque despojadas de fondo sí promueven un acercamiento inicial con los procesos de formación espiritual.

Además, es evidente que la mayoría de estos jóvenes provienen del PGC Mi encuentro con Jesús, es decir, han participado de una o varias novenas de navidad, de

espacios de formación como la Infancia Misionera o los intentos de Pequeñas Comunidades Infantiles, y preparado (hace 4 o 5 años) en la catequesis para la Primera Comunión. De modo que en varias ocasiones se les invitó a Permanecer y Perseverar. Seguramente muchos de ellos continuaron asistiendo a la Eucaristía por un cierto tiempo, para luego desvincularse totalmente de la Parroquia... en ellos ya existe la noción de que no se les estará preparando para un rito, sino para quedarse en la Iglesia, una vez reciban el Sacramento.

1.6. Sistema metodológico

1.6.1. Enfoque de la investigación:

El hombre en el transcurrir de su vida siempre ha estado interesado en conocer e interpretar todo aquello que existe y sucede a su alrededor, desde los aspectos políticos-sociales hasta los religiosos. Debido a esto, se puede afirmar que los procesos interpretativos a su vez son procesos substantivamente existenciales, como también insertos profundamente en el ser humano, por lo cual, la comprensión de todo lo que lo rodea al ser humano es el resultado de los procesos interpretativos. (Redon & Angulo, 2017). Esto quiere decir, “La realidad social es una realidad interactiva. Los sujetos construyen los significados y atribuyen significados a las cosas, a otros sujetos y a los ambientes en el mundo social como resultado de su interacción con otros sujetos”. (Redon & Angulo, 2017; p.30). Por lo cual, el ser humano en su vida y relación con su entorno se encuentra en una constante y activa interpretación, que depende del contexto en que se realicen.

Por ello, la presente investigación tiene un enfoque cualitativo, pues como lo afirma Rodríguez, Gil y García (1999, Pág. 34) citando a Stake (1995): “Se pretende la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad”; el investigador desde el inicio estará interpretando los sucesos y acontecimientos; y no se descubrirá sino que se construirá el conocimiento.

1.6.2. Perspectiva epistemológica de la investigación:

En cuanto a la perspectiva epistemológica, Rodríguez señala que “desde el plano epistemológico se hace referencia al establecimiento de los criterios a través de los cuales se determinan la validez y bondad del conocimiento” (pág., 35), y dado que en esta investigación se basa en la intuición del investigador; la observación, la escucha y la reflexión; y que es requisito principal que el investigador esté sujeto a la interacción, esta investigación tiene una perspectiva hermenéutica, pues se busca, ante todo interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) del Departamento de Sucre:

“Llamamos *interpretación* el expresar en forma nueva el *sentido* de un texto o fenómeno apoyado en las tradiciones interpretativas de la humanidad. Mas como el objeto del quehacer hermenéutico, principalmente, es el acontecer o acaecer de la existencia humana, el texto (y las otras “cosas” de la vida humana) están ahí... la hermenéutica penetra aprehendiendo el sentido que estos símbolos expresan, para responder a la necesidad humana de comprender e interpretar”. (Valencia, 2005, pág. 278)

De esta manera, y puesto que el objetivo general de este proyecto investigativo es Interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) del Departamento de Sucre, debido a que se busca realizar una interpretación de estas representaciones sociales, el paradigma mediante el cual se desarrollará esta investigación, es el paradigma interpretativo; el cual pertenece a las lógicas de la investigación cualitativa.

Cabe resaltar, que mediante este paradigma se busca realizar una reflexión desde la práctica, desde la realidad de los hechos; para así poder tener interpretaciones construidas y elaboradas desde las diversas interpretaciones elaboradas por el sujeto. (Ricoy, 2006).

Desde hace mucho tiempo el proceso de interpretación, es relacionado con la hermenéutica, la cual más que todo era utilizada para interpretar un texto o las sagradas escrituras. Hoy día, la hermenéutica, se conoce como la forma de expresar, hablar, afirmar, explicar, aclarar, interpretar y traducir. Grodin (1999) afirma, “el intérprete busca el sentido interior detrás de lo expresado en tanto que el expresar da a conocer algo interior” (p.45), por lo cual se les da un poco más importancia a los significados: expresar e interpretar.

Este proyecto investigativo, tiene como fin interpretar las representaciones sociales de los jóvenes entre 14-18 años de la comunidad de Sampedra, conocer sus opiniones y actitudes frente al sacramento de la confirmación, por esto la investigación se hará bajo la perspectiva histórico-hermenéutica, mediante la cual será posible conocer las opiniones personales de cada participante, las cuales serán producto de su constante participación y relación con el sacramento de la confirmación y con la vida cristiana.

Cabe resaltar, que, por medio de esta perspectiva epistemológica, se interpretará lo dicho o escrito por los participantes bajo la perspectiva de su opinión “y esto no quiere decir, sino que intentamos que se haga valer el derecho de lo que el otro dice” (Redon & Angulo, 2017; p.287). En conclusión, a través de la hermenéutica, se tendrá acceso a la interpretación de las representaciones sociales de cada participante.

1.6.3. Metodología

Siguiendo a estos mismos autores, se encuentra que “en un plano metodológico se sitúan las cuestiones referidas a las distintas vías o formas de investigación en torno a la realidad” (Rodríguez, Gil, & García, 1999, pág. 35), por tanto esta investigación, al desarrollarse en una unidad social concreta como lo son los Jóvenes entre los 14 y 18 años que aspiran a recibir el Santo Sacramento de la Confirmación en la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedra y al buscar adentrarse en su realidad y contexto, está enmarcada dentro los principios de la etnografía:

... la entendemos como el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. A través de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura del grupo investigado. (Rodríguez, Gil, & Garcia, 1999, pág. 44)

Para tal fin, se hará uso de la técnica del cuestionario con el cual, y a partir de preguntas abiertas, identificar las informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre, puesto que “El cuestionario se define como una forma de encuesta caracterizada por la ausencia del encuestador, por considerar que para recoger información sobre el problema objeto de estudio es suficiente una interacción impersonal con el encuestado” (Rodríguez, Gil, & Garcia, 1999, pág. 186)

Con el fin de describir las representaciones sociales Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre, también se hará uso de la Técnica Proyectiva puesto que “en este mundo, los aspectos ‘subjetivos’ de la actividad humana – emociones, impulsos, sentimientos, etc.– son más importantes que el saber científico, es más, lo condicionan y lo ponen a su servicio” (Mirotti, 2008, pág. 28)

Para tal fin, dentro del marco del grupo focal, se hará uso de la entrevista en profundidad ya que esta “es uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos” (Rodríguez, Gil, & Garcia, 1999, pág. 168), de modo que con ella se puedan reconocer las actitudes que sobre el Sacramento de la Confirmación tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre: “Los grupos focales o entrevistas en grupo podrán formar parte de una evaluación etnográfica en general, o pueden ser utilizados por sí solos”. (Páramo, 2013, pág. 148)

CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA

Investigar sobre las representaciones sociales del sacramento de la confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre conlleva a tener claridad acerca de dos categorías: La confirmación y las representaciones sociales. El abordaje teórico de estas, permitirá, posteriormente, contrastar los resultados obtenidos con esta teoría y analizarlos científicamente. Al respecto, Rodríguez y otros (2009), afirma:

“La teoría juega el papel de centrar la indagación y permite la comparación al posibilitar el desarrollo de resultados teóricos o conceptuales. Por tanto, en esta fase debería considerarse un *marco conceptual* con el que comparar y contrastar los resultados, antes que utilizarlo como categorías a priori que fuercen y constriñan el análisis... como resultado final de esta etapa, el investigador puede disponer del marco teórico en el que va a desarrollar su investigación, y que va a utilizar como referencia para todo el proceso” (Pág. 66)

2.1. El Sacramento de la Confirmación

2.1.1. ¿Qué son los sacramentos?

Comúnmente la palabra “Sacramento viene de ‘*sacrare*’ que significa volver una cosa o persona sagrado” (<https://es.slideshare.net/pisaal/origen-de-la-palabra-sacramento>). El concepto de sacramentos no es originario de la Iglesia, sino que la iglesia lo asume por sus implicaciones en la sociedad, y porque dicha sociedad se cristianiza. Por ello, el Diccionario Teológico Enciclopédico (DTE-1996) explica que:

“el término sacramento designaba en el lenguaje jurídico romano la cantidad de dinero que las dos partes de un proceso tenían que depositar ‘in sacro’ como caución; la parte depositada por el que pedía la causa pasaba al erario y se convertía por eso mismo en una cantidad consagrada a la divinidad”. Así mismo, “en el lenguaje militar *sacramentum*, era el juramento que prestaban los reclutas al entrar a formar parte del ejército. Tanto el dinero como la persona que había hecho un juramento quedaban así ‘consagrados’” (Pág. 870)

El DTE (Pág. 871) también indica que el concepto de, “*sacramentum* indicaba un rito de consagración, con el mismo significado de la palabra *mysterium*”. Es en el siglo III cuando la palabra pasa a ser equivalente de lo que hoy es, al interior de la Iglesia, pues los cristianos pasan a ser los miembros de un nuevo ejército de consagrados: “la *militia Christi*”. Tertuliano aplica la palabra para el bautismo “considerándolo el juramento por excelencia”, y con Cipriano “se da ya por adquirido el doble significado de *sacramentum* como juramento y como misterio. Pero será solo hasta Hugo de San Víctor y Santo Tomás cuando se explicita toda la teología de los Sacramentos:

“La reflexión sacramental tuvo un gran desarrollo durante la edad media, sobre todo gracias a Hugo de San Víctor y a Tomás de Aquino... para Santo Tomás, los sacramentos de la nueva ley causan lo que significan” (DTC, Pág. 871)

Se considera que recientemente la teología ha sustituido la causalidad por lo simbólico donde la sacramentalidad de Cristo es la clave para comprender los siete sacramentos y abordarlos desde su unidad en torno a la Iglesia y en relación con Jesucristo, el gran sacramento:

“... está en primer lugar el sacramento fundante que es Cristo; luego viene el sacramento universal que es la Iglesia; finalmente vienen los siete grandes signos sacramentales: los siete sacramentos, que actúan en los diversos momentos de la vida del cristiano como modos especiales de participar en el sacramento fundamental y original, Jesucristo”

Según Espeja (2008) “sabemos que hay sacramentos propiamente dicho cuando la Iglesia empeña su vida y se compromete de modo especial en favor del hombre” (P. 58). El CIC en el numeral 1113 afirma con vehemencia que “hay en la Iglesia siete sacramentos: Bautismo, Confirmación o Crismación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los Enfermos, Orden Sacerdotal y Matrimonio”.

Espeja (2018. (Pág. 17)) citando a Shillebeeckx, desarrolla la concepción más arraigada de los sacramentos en medio de la Iglesia, es decir, que los sacramentos

corresponden a etapas del crecimiento biológico, afectivo, espiritual y social del hombre, de modo que están vinculados a una determinada edad:

“Los siete momentos capitales de la vida humana se convierten en *Kairós*, es decir en momentos de salvación en los que el mismo Dios se manifiesta en Cristo bajo una forma que pertenece a nuestra realidad humana terrestre. Los sacramentos se convierten en signo visible de este hecho salvífico: que Dios mismo se compromete personalmente en el feliz resultado de la vida humana”

De este modo, los sacramentos pueden ser definidos como experiencias de fe que conllevan a un -cada vez- más profundo encuentro con Dios y que no pueden limitarse al rito en el cual son conferidos. Así, por ejemplo: el Bautismo es el sacramento que abre el camino para que el neocristiano, sin importar la edad, emprenda un proceso de discipulado con el que vaya más allá del ámbito de lo sagrado, del templo, y permee e incluso se desarrolle, ante todo, en la cotidianidad que experimenta en ambientes familiares, de estudio y/o labores, es decir, a lo largo de toda su vida. De esta manera, se despoja al sacramento de un falso concepto de “Sacro” entendiendo el termino como aquello que exclusivamente se desarrolla o se puede encontrar dentro de un Templo o se limita exclusivamente al acto ritual en que es administrado, pues como lo afirma Espeja (2008): “A veces los Sacramentos son interpretados como actos religiosos que se practican en los templos, pero que nada o poco tienen que ver con las faenas seculares de cada día” (P. 7)

Espeja (2008) también sostiene que “una prolongada situación de cristiandad ha dado como resultado que muchos sigan cumpliendo con los llamados sacramentos sociales” (Pág. 9) pues no se ha comprendido que los Sacramentos son experiencia de encuentro con Dios, es decir, no son espectáculos para entretener a la sociedad, para iniciar al candidato o “presentarlo en sociedad” ni para etiquetar el estatus socio-político de quien los recibe. Si bien en la práctica, en muchos lugares, el sincretismo y el eclecticismo, ha conllevado a usar los sacramentos cristianos como el balcón donde las familias prestantes presentan públicamente a sus hijos, lo cierto es que el sacramento, si bien está ligado a la sociedad, busca la transformación de esta a partir de la conversión de quien lo recibe.

Tampoco son ritos mágicos ni ofrendas que buscan apaciguar la ira o el apetito de un Dios. El Sacramento no redunda en transformaciones artificiales y deslumbrantes, por el contrario, se vale del símbolo para poder ser interpretado desde el corazón de quien lo recibe, por ello, si en el creyente existe una imagen distorsionada de Dios, también el concepto de sacramento estará distorsionado: “incluso entre los que frecuentan los Sacramentos abunda la idea del rito como una especie de fórmula mágica; su eficacia milagrosa estaría determinada más o menos por el mismo Jesucristo”. (Espeja, 2018. P. 10)

Por consiguiente, los Sacramentos son la Gracia de Dios actuando en la antropología del hombre, en su ser cultural, político, económico, etc., y no solo a nivel espiritual. Relegar un sacramento al ámbito de lo religioso es cercenar de raíz lo que persigue: Que el creyente, ayudado con la fuerza de Dios, amolde su proyecto de vida al proyecto que Dios le tiene preparado. No es algo que deba hacerse forzosamente sino en entera libertad, pues a la libertad conlleva y en ella, busca su plenificación. Es decir, los sacramentos son el actuar de Dios en el hombre; el ser humano le da paulatina, creciente y por último, total participación a Dios en sus pensamientos, sentimientos, afectos, obras y aún en su cuerpo. Es decir, son la acción de Dios introducida en la acción del creyente, con la cual secunda sus buenos propósitos y los eleva a la categoría de divinos. Es decir, los sacramentos buscan que el hombre se asemeje más a Dios y lo dota de la fuerza para que consiga tal propósito.

De esta manera, actualmente se pueden definir a los sacramentos cristianos como experiencias de fe a través de las cuales Dios se hace presente en siete momentos particulares de la vida de fe del creyente: al nacer a la vida nueva en el Espíritu (Bautismo), al optar con plena convicción por la fe católica (Confirmación), al hacer uso de razón y querer alimentar la misma de Dios (Eucaristía / Primera Comunión), al buscar fortalecer su entrega (Reconciliación), al querer abandonarse en las manos de Dios (Unción de los enfermos), al enrumbar su Proyecto de Vida por el camino del sacerdocio ministerial (ordenación) o del sacerdocio común bautismal (Matrimonio-Soltería), ya que “El Sacramento no es un gesto ritual ajeno a la experiencia Cristiana

que vive el creyente, sino que brota de esa experiencia y revierte sobre ella para potenciarla y enriquecerla” Espeja (2008, Pág. 8).

Si bien, se debe tener en cuenta, como tradicionalmente se ha hecho, la edad también es necesario que para poder comprender qué son los sacramentos se deba partir de la madurez en la conversión de quien lo recibe y está en capacidad de entender los signos que emplea y la Gracia que conlleva:

Los Sacramentos también son experiencias ligadas a la comunidad y que, limitadas a lo personal/individual pierden gran parte de significado. Para poder comprender que son los Sacramentos es fundamental tener en cuenta que estos tienen una dimensión comunitaria. Según el CIC, en sus numerales 1210 y 12-11, también Espeja (2018, Pág. 18) citando a Santo Tomás: “los sacramentos tienen por objetivo perfeccionar a los hombres en la vida cristiana... esa vida no sólo personal, sino comunitaria”. De esta manera, “Los Sacramentos son medio de vida”:

1) En cuento a la propia persona:

a) Promoviendo la vida

- Como dádiva del ser: Bautismo
- Como aumento del ser recibido: Confirmación
- Cómo alimento de la vida: Eucaristía

b) Curando la enfermedad

- Curación del pecado: Penitencia
- Curación de la debilidad: Extremaunción

2) En orden a la comunidad:

c) Facultad de propagación natural: Matrimonio

d) Facultad para dirigir a la comunidad y ejercer actos públicos:
Sacramento del orden

Así, es posible definir los sacramentos desde sus perspectivas personal y comunitaria a pesar que, debido a la falta de evangelización, dentro de la cual guarda especial importancia la catequesis, existe un divorcio entre estas definiciones y su praxis entre los que se llaman creyentes. Mientras la Iglesia no cumpla con su misión, y el clero permanezca indiferente y anquilosado bajo la seguridad que le transmite el clericalismo, y el laicado continúe indiferente frente a la verdadera amplitud de la formación espiritual, los sacramentos seguirán siendo relegados al reducido concepto de sacro, es decir, al acto ritual en que es conferido y a una separación entre religión y la vida cotidiana del creyente:

“El cristianismo se desenvuelve como una religión; pero el evangelio sobre Dios anunciado por Jesús es en cierto modo subversión del esquema religioso: porque Dios no es alguien alejado cuya simpatía hemos de conquistar, sino el Padre que se pone a nuestro lado antes de le invoquemos. Más que medios para superar el distanciamiento de Dios o aplacar su ira, los Sacramentos y el sacrificio cristianos son la expresión histórica y encarnada de Dios: amor que nos ama no porque seamos buenos sino porque Él es bueno” (Espeja, 2018, Pág. 24)

2.1.2. La Iniciación Cristiana (IC)

El concepto de iniciación remite al momento en que algo surge, bien sea en su total novedad, o bien desde una nueva etapa o ciclo. Para Espeja (2008) “hablando en general, ‘iniciación’ significa introducir en el ámbito de una realidad nueva” (Pág. 29), puntualizando también que “cuando esa realidad es una comunidad humana, iniciar a una persona significa introducir a las personas en las dimensiones antropológicas, culturales y religiosas que caracterizan a esa comunidad”.

Oñatibia (2011) recuerda que “lo que hoy llamamos confirmación forma parte desde sus orígenes, del proceso de iniciación cristiana” (Pág. 218), es decir, no se trata de una simple inducción, a la manera de quien entra a laborar en una determinada empresa, pues recibiendo dicha inducción con el propósito de cumplir un contrato laborar por un término definido y dentro de los horarios que estipule el contrato

pactado, dicho trabajador no empeña su vida sino una parte de su tiempo, esfuerzos y capacidades, y se guarda lo personal e incluso, se le recomienda aislarlo del mundo laboral, de tal manera que este autor concluye que “la iniciación cristiana es el marco obligado para la comprensión del sacramento de la confirmación”.

La IC es mucho más que un proceso de inducción, y su comprensión requiere volver el estudio del catecumenado de los primeros siglos, puesto que “a partir del Siglo II se fraguó esa organización... en el Siglo III hay testimonios abundantes de la organización... en el Siglo IV, y con el favor de Constantino (313) cambia la situación de los cristianos” (Espeja, 2018. Pág. 31) hasta el siglo VI, cuando la inmensa cantidad de convertidos favorece la concepción de una cristiandad en donde no se requería un proceso de iniciación cristiana; es decir, catecumenado e iniciación cristiana vienen a significar lo mismo, aunque técnicamente el catecumenado es parte de la Iniciación cristiana:

“Desde los tiempos apostólicos, para llegar a ser cristiano se sigue un camino y una iniciación que consta de varias etapas. Este camino puede ser recorrido rápida o lentamente. Y comprende siempre algunos elementos esenciales: el anuncio de la Palabra, la acogida del Evangelio que lleva a la conversión, la profesión de fe en el Bautismo, la efusión del Espíritu Santo, el acceso a la comunidad eucarística. Esta iniciación ha variado mucho a lo largo de los siglos y según las circunstancias. En los primeros siglos de la Iglesia, la iniciación cristiana conoció un gran desarrollo, con un largo período de catecumenado, y una serie de ritos preparatorios que jalonaron litúrgicamente el camino de la preparación catecumenal y que desembocaban en la celebración de los sacramentos de iniciación cristiana” OCCC 105

Así pues, “la teología tardó varios siglos en tomar conciencia clara de que uno o varios *ritos posbautismales* constituyen sacramento autónomo distinto del bautismo” (Oñatibia 2011), y hoy, con la plena distinción de los siete sacramentos como ya aparecen en el Concilio de Trento, es más clara la definición de IC, pues los tres primeros Sacramentos siempre han sido los pilares de este proceso. Al principio la IC era un amplio e integral proceso que conllevando a la conversión permitía al creyente

recibir los sacramentos del Bautismo, Eucaristía y Confirmación; a partir del siglo IV se empezó a considerar que la sociedad, por ser cristiana, podía iniciar por sí misma al catecúmeno en la fe y propiciar su conversión, siendo esta concepción la que rigió hasta la edad media y entro en decaimiento hasta la época actual.

Con la llegada de la revolución humanista, y la ruptura del cristianismo con el surgimiento del protestantismo que terminó reconociendo el Bautismo como el único Sacramento válido, la Iglesia responde dejando claro la teología y valides de cada uno de los siete sacramentos, y reafirmando lo que aún hoy se expresa:

“Con el Bautismo y la Eucaristía, el sacramento de la Confirmación constituye el conjunto de los "sacramentos de la iniciación cristiana", cuya unidad debe ser salvaguardada. Es preciso, pues, explicar a los fieles que la recepción de este sacramento es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal”. CIC 1285

En conclusión, conforme pasaron los siglos, la IC se fracturó, Exactamente después del Siglo IV, la Confirmación paulatinamente se fue “independizando”, pues como ya se profundizará más adelante, el gran número de bautizados, hacía imposible la presencia del Obispo, ministro del Sacramento que aunado a la crisis de institucionalidad, que llevó a los Obispos a enfocarse en sus deberes seculares dejando a un lado sus deberes pastorales, entre ellos el de conferir el Sacramento de la Confirmación, conllevó a que actualmente, muchos bautizados estén sin confirmar, pero sobre todo, muchos cristianos lo son de nombre, porque recibieron uno o dos sacramentos pero no Iniciación Cristiana, entendiendo la misma como un verdadero proceso de identificación del creyente con Cristo que culmine, más no que finalice, con la Confirmación.

En síntesis, la Iniciación Cristiana alcanza su punto más alto con la Confirmación, entendiendo este no como un rito sino como “...el sacramento de la iniciación y de la plena incorporación en la Iglesia. En ella el bautizado recibe el don del Espíritu Santo, que fue enviado por el Señor resucitado sobre los apóstoles el día de pentecostés” (DTE, Pág. 174)

2.1.3. ¿Qué es el Sacramento de la Confirmación?

El Sacramento de la Confirmación es el segundo de los Sacramentos en orden teológico y el cuarto en el orden pastoral en la Iglesia Latina y cuya finalidad, como su nombre lo indica es confirmar en la fe a quien lo recibe, es decir “ocupa el segundo lugar la Confirmación, no según el orden de dignidad o de necesidad, sino según el orden de la naturaleza” (Royo 1958. Pág. 99). En oriente es administrado junto con los Sacramentos del Bautismo y la Eucaristía (Primera Comunión).

Comúnmente, como lo afirma el portal web <https://educalingo.com>: “la palabra confirmación procede del latín *confirmatio*, *-ōnis*... un sustantivo cuyo significado determina la realidad” y que es la noción básica que es empleada por el común de las personas. A nivel teológico “es específico de la confirmación el perfeccionamiento del bautismo, una comunicación del don del Espíritu a los fieles que en el bautismo fueron regenerados a la vida nueva en Cristo” (DTE, Pág. 175). Congar (1991) afirma que “la confirmación nos hace participar de la unción mesiánica de Cristo” (pág. 650). Royo (1958) recuerda que “ha recibido varios nombres en razón de la materia que se utiliza: imposición de manos, crismación; por la forma: Sello; por la gracia: Confirmación” (Pág. 99). Oñatibia (2011, Pág. 220) afirma que “se acuña el nombre (*confirmatio*) para designar ese núcleo ritual y distinguirlo del bautismo”; quizás por eso parafraseando a H. Küng, concluye que:

“al intentar definir la identidad teológica del Sacramento de la Confirmación, debemos ser conscientes de que estamos ante *uno de los problemas más difíciles de la teología sacramental*” (Pág. 218)

Por tanto, el Sacramento de la Confirmación, que “con frecuencia es llamado ‘el Sacramento del Espíritu’” (Espeja, 2018, P. 58) es aquel que confirma la experiencia de fe que ha vivido y que está viviendo el creyente a partir de su Bautismo. Si los sacramentos, como ya se ha expresado, son más que ritos y se entienden como experiencias que se prolongan más allá del rito o acto litúrgico, entonces el Sacramento de la Confirmación es aquel que viene a hacer manifiesto el actuar del Espíritu Santo en la vida del creyente y que desde el Bautismo lo ha hecho cristiano, no sólo dentro

del Templo y para la Iglesia Católica sino en sus ambientes familiares, académicos, laborales, de esparcimiento, ante otras religiones, es decir, durante toda su vida.

Lo anterior remite al concepto de la anamnesis. Según el portal Web de la Real Academia Española (RAE) “la palabra anamnesis procede del griego ἀνάμνησις: recuerdo; y que viene a significar 'recolección', 'reminiscencia', 'rememoración'. Desde un punto de vista teológico, la anamnesis es lo que permite que en una celebración se haga memoria de las maravillas de Dios: “en una Anamnesis más o menos desarrollada. El Espíritu Santo, que despierta así la memoria de la Iglesia, suscita entonces la acción de gracias y la alabanza (Doxología)” CIC 1103

En este sentido, la anamnesis es lo que permite traer al presente los recuerdos del pasado, recuperar la información registrada en épocas pretéritas. Por ello, este término es fundamental para definir el Sacramento de la confirmación y, de hecho a todos los siete sacramentos, pues por la gracia recibida, quien se confirma, lo hace no sólo durante el rito y para el acto litúrgico, sino durante toda su vida, del mismo modo que quien recibe el Matrimonio sella una alianza no solo para el rito o acto litúrgico de la boda sino para toda su vida y a lo largo de toda su vida, así también “a los bautizados el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras” CIC 1285

El concepto de anamnesis, por tanto permite comprender qué es el Sacramento de la Confirmación pues el sustantivo “confirmación” está básicamente supeditado a su forma adverbial de tal modo que en la cotidianidad su uso permite o remite a dar valía a algo que previamente no la tenía por completo, y así se pueden escuchar expresiones como: “confirmar una cita, un diagnóstico... algo sobre lo cual existen dudas, etc.”; pero cuando se dice que el Sacramento de la confirmación, en efecto, confirma, no se refiere a que antes del mismo se hayan tenido dudas de la presencia del Espíritu Santo, sino que la anamnesis propia del Sacramento conlleva al confirmado a volver, a traer a su presente, a comprender desde la fe, que desde el día del bautismo, el Espíritu siempre ha morado en él y nunca le ha dejado.

“La Confirmación perfecciona la gracia bautismal; es el sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hacer más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras”. (CIC 1316)

Es por todo esto que, cuando se dice que la Confirmación reafirma la presencia del Espíritu, no se refiere a que antes del mismo la presencia de éste haya vacilado o menguado, sino que rememora las fuerzas recibidas en el Bautismo de tal modo que el confirmado adquiera mayor claridad humana de la obra que el Espíritu ha hecho en su vida desde que se hizo cristiano. Y cuando se dice que “perfecciona” la Gracia del bautismo se refiere no a que en el pasado el Espíritu se haya desactualizado conforme pasaba el tiempo, sino a que dicha Gracia, que siempre ha existido y que es inmutable puede responder mejor a una etapa de la conversión del creyente.

2.1.4. Historia y ministro del Sacramento

El CIC, en su numeral 1114 recuerda lo promulgado en el siglo XVI por el Concilio de Trento: “Adherimos a la doctrina de las Santas Escrituras, a las tradiciones apostólicas y al sentimiento unánime de los padres, profesamos que los Sacramentos de la nueva Ley fueron todos instituidos por nuestro Señor Jesucristo”. En el numeral 1286 afirma que en el Antiguo Testamento, este Sacramento ya estaba prefigurado en la unción que recibían los profetas veterotestamentarios y que “anunciaron que el Espíritu del Señor reposaría sobre el Mesías esperado”. En los numerales 1287-1288 afirma que el Espíritu Santo también fue recibido por los apóstoles y primeros cristianos y que para ello se empleaba el signo de la imposición de las manos citando los textos de las Sagradas Escrituras: Hch 8, 15-17; 19, 5-6 y Hb 6, 2.

En el numeral 1289 se relata que “muy pronto, para mejor significar el don del Espíritu Santo, se añadió a la imposición de las manos una unción con óleo perfumado (crisma)”.

“... este rito de la unción existe hasta nuestros días tanto en oriente como en Occidente. Por eso, en oriente, se llama a este Sacramento Crismación, unción con el Crisma, o Myron, que significa ‘Crisma’. En occidente, el nombre Confirmación sugiere que este sacramento al mismo tiempo que confirma el bautismo y robustece la Gracia bautismal”

Así mismo, cabe decir que existieron varias razones que contribuyeron a la separación pastoral de los Sacramentos de Iniciación Cristiana: “Entre otras razones, la multiplicación de los bautismos de niños, durante el tiempo del año, y la multiplicación de las parroquias (rurales), que agrandaron la Diócesis, ya no permite la presencia del Obispo en todas las celebraciones bautismales” (CIC 1290), pero todas ellas partían de un único motivo: “La confirmación es el Sacramento que, salvo peligro de muerte, está reservado al Obispo, por ser este sucesor directo de los apóstoles que a su vez revieron el Espíritu Santo en Pentecostés” CIC 1313-1314, de tal modo que:

“En occidente, por el deseo de reservar al obispo el acto de conferir la plenitud al Bautismo, se establece la separación temporal de ambos sacramentos... una costumbre de la Iglesia de Roma facilitó el desarrollo de la práctica occidental; había una doble unción con el Santo Crisma después del Bautismo: realizada ya una por el presbítero al neófito al salir del baño bautismal, es completada por una segunda unción hecha por el obispo en la frente de cada uno de los recién bautizados” CIC 1290-1291

Es por todo esto que, conforme transcurrían los siglos, el Sacramento adquirió su propio lugar pastoral en la Iglesia Latina y nunca más volvió a conferirse junto con el Bautismo y la Eucaristía, salvo en casos excepcionales y aprobados por el Obispo. Y tal es la importancia de esto que en este mismo artículo del CIC se recuerda que “esta unción ilustra el nombre de ‘cristiano’ que significa ‘ungido’”, recordando que teológicamente desde un principio siempre fueron tenidos como tres sacramentos con su propia Gracia, de tal modo que cuando se consideró oportuno separarlos pastoralmente (no teológicamente), el Sacramento de la Confirmación adquirió nombre e incluso su propio “lugar pastoral”.

2.1.5. El sujeto del Sacramento de la Confirmación

En cuanto al sujeto de este Sacramento “todo bautizado, aún no confirmado, puede y debe recibir el Sacramento de la Confirmación” (CIC 1306). Sin el sacramento del Bautismo no se puede recibir ningún otro Sacramento, puesto que el sujeto tiene que ser ante todo, depositario de la fe. Al respecto Espeja 2018, comentando a Santo Tomás, afirma:

“... la unción del bautizado al salir de las aguas ‘es participación de la unción de Cristo por el Espíritu después de su bautismo’. Es la misma fe que subyace a la reflexión teológico medieval, cuando la Iglesia enumera la Confirmación entre los siete sacramentos propiamente dichos. Este Sacramento es relacionado con el bautismo de Jesús y con la venida del Espíritu Santo en pentecostés: lo que allí significó el fuego es evocado aquí por el aceite; las lenguas de fuego y Crismación son dos símbolos del mismo Espíritu que todo lo penetra y enardece” (Pág. 63)

2.1.6. Los signos sacramentales de la Confirmación

Ratzinger (2020) afirma que “lo que el sacramento de la confirmación significa nos lo aclara la Iglesia sensorialmente en los signos con los que son administrados” (Pág. 30), y el CIC pone de relieve que el hombre precisa de los signos para comprender las realidades intangibles: “En la vida humana, signos y símbolos ocupan un lugar importante” (No. 1146). A nivel espiritual, los signos cobran una mayor importancia y “las grandes religiones de la humanidad atestiguan, a menudo de forma impresionante este sentido cósmico y simbólico de los ritos religiosos” (No. 1149), y por ello, en su Numeral 1152 afirma:

“Desde Pentecostés, el Espíritu Santo realiza la santificación a través de los signos sacramentales de su Iglesia. Los Sacramentos de la Iglesia no anulan, sino purifican e integran toda la riqueza de los signos y de los símbolos el cosmos y de la vida social. Aún más, cumplen los tipos y las figuras de la Antigua Alianza, significan y realizan la salvación obrada por Cristo, y prefiguran y anticipan la gloria del Cielo”

Estos signos también tiene el propósito de educar ya que "los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y, en definitiva, a dar culto a Dios, pero, como signos, también tienen un fin instructivo. No sólo suponen la fe, también la fortalecen, la alimentan y la expresan con palabras y acciones; por se llaman sacramentos de la fe" (CIC 1123), es decir, los sacramentos tienen una función pedagógica que permite al creyente tener una acercamiento a una realidad espiritual que escapa a su capacidad intelectual. Así por ejemplo, el signo de la unción, empleado en el Sacramento de la Confirmación parte de su significado humano y cristiano, así entonces:

“en el simbolismo bíblico y antiguo, posee numerosas significaciones: el aceite es signo de abundancia y de alegría; purifica (unción antes y después del baño) y da agilidad (la unción de los atletas y de los luchadores); es signo de curación, pues suaviza las contusiones y las heridas y el ungido irradia belleza, santidad y fuerza” (CIC 1293)

Por tanto, al ser empleados en los sacramentos, a diferencia de los signos, por ejemplo, publicitarios no dependen de la moda o de la conveniencia de un determinado grupo social. Por ello, el mismo aceite que emplearon los primeros cristianos, es el mismo aceite que se emplea al conferir el Sacramento de la Confirmación, ciertamente cuando se dice “el mismo” no se refiere al mismo “lote” (en el sentido moderno de la expresión) sino a la esencia que se conserva, de tal modo que:

“Todas estas significaciones de la unción con aceite se encuentran en la vida sacramental. La unción antes del Bautismo con el óleo de los catecúmenos significa purificación y fortaleza; la unción de los enfermos expresa curación y consuelo. La unción del Santo Crisma después del bautismo, en la Confirmación y en la Ordenación, es el signo de una consagración. Por la Confirmación, los cristianos, es decir, los que son ungidos, participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida desprenda ‘el bueno olor de Cristo’” (CIC 1294)

De esta manera, los signos unen la historia del hombre y lo sumergen en el plan divino de la Salvación pues “cuando la Iglesia celebra los sacramentos confiesa la fe recibida de los Apóstoles... La Liturgia es un elemento constitutivo de la Tradición santa y viva” (CIC 1124). De tal modo que, aunque varios textos y símbolos han tenido que ser amoldados a las circunstancias de una determinada etapa de la historia, dicha modificación ha obedecido a las formas y a la técnica de dichos textos y símbolos, como el uso de las tecnologías, pero sin modificar la esencia del signo. Al respecto el DTE señala que:

“... en el siglo III el sacramento no se concebía aun como signo y causa de gracia... las reflexiones de San Agustín sobre la naturaleza del signo fueron fundamentales para el desarrollo de la comprensión del sacramento” (DTE, pág. 871)

Por todo esto, los signos que emplean los sacramentos también tienen la función de demostrar que es Cristo quien actúa a través de estos, es decir, aunque han sido y son muchos los obispos que confieren los Sacramentos, es únicamente Cristo Sacerdote quien actúa a través de ellos. Ejemplo de esto son los ornamentos que emplean los ministros sagrados, que en esencia son los mismos, aunque por diversas razones difieran en su forma; de tal modo que cuando un ministro se reviste para presidir un determinado sacramento, con dicho signo quiere expresar que no es él quien lo confiere sino Cristo Sumo y Eterno Sacerdote. También los fieles participan de esta identidad cuando, por ejemplo, reciben el signo de la cruz en su frente durante el Sacramento de la Confirmación, asimilándose al Señor Jesús, el ungido:

“Cristo mismo se declara marcado con el sello de su Padre. El cristiano también está marcado con un sello: ‘Y es Dios el que nos conforta juntamente con vosotros en Cristo y el que nos ungió, y el que nos marcó con su sello y nos dio en arras el Espíritu en nuestros corazones (2 Co 1, 22)’. Este sello del Espíritu Santo marca la pertenencia total a Cristo, la puesta a su servicio para siempre, pero indica también la promesa de la protección divina en la gran prueba escatológica” (CIC 1296)

En síntesis, los signos conllevan a una realidad espiritual a la que no es posible acceder por los cinco sentidos humanos, y a su vez remiten al creyente a la fuente de aquel que les da su nuevo significado trascendente de manera que, aunque se tengan muchas acciones rituales, la celebración es una sola porque el gran liturgo es uno sólo, tal como lo afirma el CIC, en su numeral 1104: “La Liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza, los hace presentes. El Misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único Misterio”. Así, entonces, la marca que recibe un confirmado, a la luz de los cinco sentidos simplemente pareciera ser aceite que se unta sobre su frente; pero desde la fe, y desde el significado que comporta dicho signo, es la manifestación que confirma la presencia del Espíritu Santo en su vida a partir de dicha celebración particular, ya que dicho rito es un mismo acto ritual presidido por Cristo, sumo sacerdote:

“Por medio de esta unción, el confirmado recibe la ‘la marca’, el *sello* del Espíritu Santo. El Sello es el símbolo de la persona, signo de su autoridad, de su propiedad sobre un objeto —por eso se marcaba a los soldados con el sello de su jefe y a los esclavos con el de su señor—; autentifica un acto jurídico o un documento y lo hace, si es preciso, secreto” (CIC 1295)

Así, cada lugar, objeto litúrgico, vestiduras; los momentos o épocas del año litúrgico y/o civil, las estaciones, el devenir de los calendarios lunar y solar; los textos sagrados, las rúbricas, palabras y el lenguaje corporal... todo lo que tiene un papel en el rito de un Sacramento, buscan llevar al creyente que lo recibe y a la comunidad que lo acompaña a la esfera de lo divino, pues la Iglesia es consciente de que la realidad espiritual supera la corporal, y que las vías de conocimiento humano son insuficientes para acceder al conocimiento y la vivencia de la trascendentalidad del hombre:

“... en cuanto signos, tienen además la función de instruir a las personas que asisten a su realización. No solo suponen la fe, sino que con las palabras y los elementos rituales la alimentan, la robustecen y la expresan; por eso se llaman sacramentos de la fe” (DTE, Pág. 872)

Por consiguiente, el signo acoge aquello que para el hombre y su cultura es significativo, y sin depender de una época histórica, lo sacraliza y lo convierte en herramientas significantes. Sólo conociendo el verdadero papel de los signos sacramentales y experimentando el influjo de Gracia que conllevan como parte de un determinado Sacramento se podrá comprender que “Los sacramentos, como "fuerzas que brotan" del Cuerpo de Cristo (cf. Lc 5,17; 6,19; 8,46) siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su Cuerpo que es la Iglesia, son "las obras maestras de Dios" en la nueva y eterna Alianza (CIC 1116). Es decir:

“El signo es una realidad cuyas apariencias sensibles sugieren la idea de otra realidad. Los sacramentos son signos sensibles porque son objetos materiales y sensibles (pan, vino, agua...) que remiten a otras realidades espirituales y religiosas... así pues, el sacramento es un signo sagrado o un signo de una realidad sagrada” (DTE, Pág. 871)

2.1.7. El rito del Sacramento de la Confirmación

Puesto que el Sacramento es conferido en el marco de un rito, Santo Tomás de Aquino, cuya teología es ampliamente desarrollada por la Iglesia, afirma que para que un sacramento sea lícito y válido se requieren dos elementos: Materia, forma; además de un ministro y un sujeto, y de un fundamento bíblico y por supuesto del Magisterio y la Tradición. El rito de la confirmación, con sus signos sacramentales, conlleva a develar el sentido y la gracia de dicho sacramento. Esto es lo que se conoce como *mistagogía* del Sacramento, de tal modo que:

“Cuando la Confirmación se celebra separadamente del Bautismo, como es el caso en el rito romano, la liturgia del sacramento comienza con la renovación de las promesas del Bautismo y la profesión de fe de los confirmandos. Así aparece claramente que la Confirmación constituye una prolongación del Bautismo (cf. SC 71). Cuando es bautizado un adulto, recibe inmediatamente la Confirmación y participa en la Eucaristía” (CIC 1298)

Parafraseando a Ratzinger (2020, Pág. 30-38), el rito, en un primer momento pide a los candidatos ser presentados ante el ministro del Sacramento, que es Obispo (o el presbítero que él delegue). Esta parte del rito guarda un gran significado, pues a los candidatos se les pide acercarse o ponerse de pie: “acérquense (o bien, pónganse de pie) los que van a ser confirmados” (Ritual de Confirmación) pues al mismo tiempo que vincula la confirmación con el bautismo, le da su sentido propio. En decir, cuando el candidato fue bautizado, generalmente siendo un infante, sus padres lo llevaron por él, y el niño no sólo no pudo acercarse o incluso, en el caso de los bebés, ponerse de pie, sino que no se le consultó si deseaba recibir aquella fe del bautismo que le hizo cristiano. Ahora, en la confirmación, la Iglesia le pide hacerlo a él/ella, y éste/ella libremente puede hacerlo, con lo cual confirma la decisión que una vez, sus padres y padrinos, tomaron por él/ella. El acercarse o ponerse de pie es también un signo de su madurez cristiana que le ha conllevado a tomar una decisión con el pleno convencimiento que le proporciona el conocer más profundamente la fe en la que, siendo un bebé, fue bautizado.

Luego, después de la homilía, el rito contemplo el segundo momento que consta de cuatro partes. En primer y segundo lugar se llevan a cabo las renunciaciones y la profesión de fe, y en tercer lugar, “en el rito romano el obispo extiende las manos sobre todos los confirmados, gesto que, desde el tiempo de los apóstoles, es signo del don del Espíritu” (CIC 1299). Espeja, 2018 explica más en detalle el origen de este signo y el contexto histórico donde se puede hallar su origen:

“... con la imposición de manos, el Espíritu desciende sobre los bautizados (Hch 8, 17; 19,6). En la mentalidad bíblica ‘la imposición de manos’ evoca la transmisión del Espíritu para llevar a cabo una misión... El concilio de Arles en el 314 refleja esa interpretación: ‘al bautizado se le impongan las manos para que reciba el Espíritu Santo’” (Pág. 62).

En sentido, es muy disiente la oración que acompaña este momento, cuando pide sobre los –todavía– candidatos al Sacramento de la Confirmación el Padre Todopoderoso envíe por intercesión de Jesucristo, su Hijo, al Espíritu Santo, tercera Persona de la Trinidad Santísima con estas palabras:

“Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que regeneraste, por el agua y el Espíritu Santo, a estos siervos tuyos y los libraste del pecado: Escucha nuestra oración y envía sobre ellos el Espíritu Santo Paráclito; llénalos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y de fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad; y cólmalos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo nuestro Señor” (Ritual de Confirmación, Pág. 25)

En cuarto y último lugar, el rito para recibir el Sacramento de la Confirmación, es la Crismación. Previamente, la liturgia de la Iglesia prevé que sea el Jueves Santo, el aceite del Crisma es consagrado por el Obispo; el santo Crisma es la mezcla de aceite con aromas. Los confirmados son sellados como criaturas en las que moran la plenitud de los siete dones de los que habla la oración que acompaña la imposición de las manos. Una vez sea signado en su frente con el Crisma y el signo de la cruz se tendrá un cristiano confirmado, es decir, que la materia y la forma del Sacramento de la Confirmación son el crisma y las palabras: “Accipe signaculum doni Spiritus Sancti (Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo)” (CIC 1297)

De esta manera, por ejemplo, algo con tantos significados como un beso, en el marco del rito del Sacramento adquiere su propio y unívoco significado: “El beso de paz con el que concluye el rito del sacramento significa y manifiesta la comunión eclesial con el obispo y con todos los fieles” (CIC 1301). Por ello, Ratzinger concluye que de:

“Esta forma del sacramento refleja el ritmo de la vida. Al principio se encuentra sobre todo el desafío al propio hacer: ser cristiano aparece como una resolución, como una exigencia a nuestra valentía y a nuestra capacidad de renunciar y de decidir... cuanto más nos introducimos en el sí del voto del bautismo y de la confirmación, más experimentamos el ser sostenidos por el todo de la Iglesia.”.

En suma, los signos empleados en el rito con el que se confiere la Confirmación, permiten una aprehensión del misterio que subyace a la recepción de este sacramento, pues permite que el candidato y la comunidad acojan no sólo la Gracia sino los significados de la Confirmación: “procediendo de lo visible a lo invisible, del

signo a lo significado, de los ‘sacramentos’ a los ‘misterios’” (CIC 1075), haciendo que en medio de la diversidad de ritos y culturas existan unos signos comunes y sensibles a toda la Iglesia que, de la manera menos inequívoca, se ponga de manifiesto la conexión de este con todos los sacramentos, especialmente con el Bautismo y la Eucaristía, y el papel protagónico (no exclusivista, pues lógicamente obra toda la Trinidad) del Espíritu Santo.

2.1.8. La edad para la Confirmación

Congar (1991) afirma que “existe un punto muerto en torno al Sacramento de la Confirmación, que se pone de manifiesto en las discusiones sobre la edad en que conviene conferirlo” (Pág. 656). Hasta antes del Concilio Vaticano II se daba por cierto que la Confirmación debía ser conferida “... a ser posible, antes de recibir la primera Comunión” (Royo 1954, Pág. 109), y en el quehacer pastoral, se puede constatar que existe una arraigada concepción de que los Sacramentos corresponden a determinadas edades biológicas del creyente. En la Diócesis de Sincelejo, por ejemplo, se estipula que la edad para recibir el Sacramento de la Confirmación es “hacia los 14/15 años” (PDEP 2016-2019, Pág. 48) en el marco de un proceso de fe que inicia con su bautismo, o al menos a los 3 años y continúa con la inserción del joven confirmado en Comunidades o al menos, en Grupos Juveniles.

El Código de Derecho Canónico (CDC), numeral 891 expresa que: “El sacramento de la confirmación se ha de administrar a los fieles en torno a la edad de la discreción, a no ser que la Conferencia Episcopal determine otra edad, o exista peligro de muerte o, a juicio del ministro, una causa grave aconseje otra cosa”. En esa línea, Radcliffe (2013), citando a Newman, afirma que “la Confirmación bendice nuestra enorme capacidad humana de evolución, y ello es apropiado a cualquier edad” (P. 300)

Realizando un recorrido al azar por algunas páginas web de algunas parroquias o instituciones, se puede encontrar que en la mayoría, la edad es un requisito fundamental para poder acceder al Sacramento de la confirmación:

Parroquia / Institución	Página Web	Edad
- Parroquia San Efrén (Bogotá)	www.parroquiasanefren.org	“Tener 15 años cumplidos”
- Centro Pastoral San Francisco Javier (Universidad Javeriana)	www.javeriana.edu.co	“La edad mínima deseada para iniciar la preparación es de 16-17 años”.
- Parroquia La Visitación (Medellín)	https://lavisitacion.wixsite.com/	“Estar en octavo grado o tener trece años”
- Parroquia Nuestra Señora de la Laguna (Fontibón)	www.parroquialalaguna.com	“Tener 12 años cumplidos o más”
- Universidad Nacional	https://unal.edu.co/	“No tiene duración preestablecida y se basa en una reflexión de vida”, omitiendo el dato de la edad.

El CIC, en sus numerales 1307 y 1308 y OCCC 148 desarrollan con mayor precisión esta normatividad, expresando que los sacramentos no están ligados a la edad biológica del hombre sino que deben tener como punto de referencia el uso de la razón pero ante todo la madurez cristiana como fruto de un proceso de conversión que implica su paulatina inserción en la vida de fe a nivel personal y comunitario:

“La tradición latina pone, como punto de referencia para recibir la Confirmación, ‘la edad del uso de razón’. Sin embargo, en peligro de muerte, se debe confirmar a los niños incluso si no han alcanzado todavía la edad del uso de razón... Si a veces se habla de la Confirmación como del ‘sacramento de la madurez cristiana’, es preciso, sin embargo, no confundir la edad adulta de la fe con la edad adulta del crecimiento natural, ni olvidar que la gracia bautismal es una gracia de elección gratuita e inmerecida que no necesita una “ratificación” para hacerse efectiva”

Por su parte la CEC pide romper con esta concepción de que los Sacramentos deban concordar con un determinado momento o edad del candidato, pues no necesariamente el bautismo debe estar ligado con el nacimiento, la Eucaristía con el

uso de razón, etc.; ya que los Sacramentos conllevan una gracia especial para una determinada etapa de la conversión del creyente, es decir, de su opción por Cristo como Señor de su historia personal, más no de su desarrollo humano/biológico; por ello, en su documento OCCC, en su numeral 148 advierte:

“Es urgente revisar nuestra postura, lejana de una verdadera teología de la fe, que vincula los sacramentos a edades determinadas: el Bautismo para los recién nacidos, la Eucaristía para los niños y la Confirmación para los adolescentes y jóvenes. Sabemos que ninguno de los Sacramentos corresponde necesariamente a una etapa concreta de la existencia humana”

Lo anterior permite concluir que mientras que la CEC propende por una catequesis de confirmación ligada a la conversión y no a la edad, el quehacer pastoral de un gran número de parroquias, parece limitarse a la aplicación del Canon 891, entendiendo por “uso de razón” una determinada edad, y rigiendo sus procesos de preparación para este Sacramento a partir de esta categoría. Es decir, en la práctica, se deja a un lado lo referido en el CIC y las OCCC cuando solicita que la categoría a tener en cuenta sea la “madurez cristiana” del candidato a la confirmación. Por todo esto se podría afirmar, como Congar (1991, Pág. 656), que la cuestión de la edad aún es algo que teológicamente permanece abierto y espera una respuesta más allá de lo pastoral

2.1.9. ¿Cuáles son los efectos de la Confirmación en quien lo recibe?

También Congar (1991) parafraseando a Lécuyes, afirma que “la confirmación significa la vida por el fruto de pascua, que es el envío del Espíritu por el Señor”. La Constitución Dogmática Lumen Gentium (No. 11) habla de una “fuerza especial” y el DTE afirma que “es el don del Espíritu Pentecostal mediante el cual el confirmado queda introducido oficialmente en la vida y en la misión de la Iglesia” (Pág. 175) Esto significa que la confirmación conlleva a los siguientes efectos:

a) Perfecciona la condición cristiana del bautizado:

El primer efecto, y el efecto global, por llamarlo de alguna manera es plenificar (CIC 1316) la condición cristiana recibida en el Bautismo, es decir que la confirmación. Es decir, para que la Confirmación sea un Sacramento, aparte de los signos y del soporte teológico, requiere que pueda ejercer en quien lo recibe, un o algunos efectos particulares que no son conferidos en otros Sacramentos de manera explícita:

“La práctica y el sentimiento que se tiene de la función de este sacramento hacen que la confirmación aparezca como la ratificación personal del compromiso bautismal que hemos contraído en la fe de nuestros padres y de la Iglesia” (Congar, 1991. Pág., 656)

Así mismo, es importante tener en cuenta que los Sacramentos obran *ex opere operato* según la cual "el sacramento no actúa en virtud de la justicia del hombre que lo da o que lo recibe, sino por el poder de Dios" (CIC 1128) es decir, que si bien requieren del libre albedrío de la persona que los reciben para dar frutos, la Gracia que este aporta va conduciendo al creyente a una mayor apertura del mismo sacramento, y puesto que los sacramentos son medios que conlleva a una experiencia de encuentro con Dios, entonces se puede afirmar que los efectos de los sacramentos, si bien precisan de la libertad del hombre, ellos por sí solos iluminan al creyente para que, incluso sin conocer a fondo las virtudes del Sacramentos, pueda llegarlo a vivir plenamente, conforme corresponde a su accionar.

Sólo partiendo de esto, y de que “los sacramentos no sólo son celebraciones en que la Iglesia entrega de modo infalible su fe y su amor en orden a perfeccionar la vida de los seres humanos; para lograr ese objetivo se necesita la fe o apertura libre y confiada de quienes se acercan a recibir el Sacramento” (Espeja, 2008. Pág. 22) es posible describir los efectos de la Confirmación en quien recibe este Sacramento. El CIC en sus numerales 1302 a 1305 los explica de la siguiente manera:

- a) Confiere “la efusión plena del Espíritu Santo, como fue concedida en otro tiempo a los apóstoles el día de Pentecostés”. Esta plenitud del Espíritu, es entonces,

plenitud de la Trinidad, que conlleva a que el confirmado se reconozca como hijo del Padre, miembro del Cuerpo místico del Hijo y templo vivo del Espíritu.

- b) “Imprime en el alma una marca espíritu al indeleble, el carácter”, que perfecciona su triple dimensión bautismal: sacerdote, profeta y rey.
- c) “Aumenta los dones del Espíritu”, con lo cual el confirmado consolida su experiencia de Dios y por tanto alcanza un nuevo grado de madurez cristiana que, a su vez, le exigirá mayor apertura al misterio de Dios.
- d) “Hace más perfecto nuestro vínculo con la Iglesia” con lo cual el confirmado se reconoce e dentro de la comunidad de creyentes.

En consecuencia, si bien los frutos de los sacramentos dependen también de las disposiciones del que los recibe y desde su libre albedrío, también es una cuestión de fe creer que siempre que un sacramento es celebrado conforme a la intención de la Iglesia, el poder de Cristo y de su Espíritu actúa en él y por él, independientemente de la santidad personal del ministro, y en este caso, de la Confirmación, este perfecciona el bautismo, no porque de suyo este sea imperfecto o incompleto sino porque perfecciona la opción que hizo el bautizado a través de sus padres y padrino, haciendo posible que sea éste, el bautizado, quien libremente opte por lo que implica el bautismo: morir al pecado para nacer a la vida nueva de Cristo resucitado.

b) Plenifica la inserción del bautizado en comunidad cristiana

Sin compromiso con la Parroquia, los anteriores efectos quedan reducidos a lo íntimo del alma, pero dentro de la comunidad cristiana, el confirmado no sólo los ejerce sino que: los desarrolla y aumenta, de modo que la efusión del Espíritu es constante (y no sólo el día del rito); el carácter aparece más legible por medio de un testimonio de vida sacerdotal, profético y de servicio; y la madurez cristiana se acrecienta paulatinamente hasta llegar a una santidad plena. Por ello, Espeja (2018, pág. 67), afirma: “La fortaleza del Espíritu que la Iglesia ofrece a los que se confirman no debería quedar en el ámbito intimista, sin ninguna repercusión en las relaciones sociales”.

Por supuesto que el confirmado está llamado a vivir este sacramento desde papeles muy concretos y fundamentales dentro del seno de la institución eclesial. Si opta por el Orden Sacerdotal, una tercera unción lo consagrará para el anuncio del Evangelio; y si opta por el matrimonio o la soltería, desde su rol como laico podrá desempeñar con mayor valentía y fuerza tareas como la evangelización o incluso, dentro de aquellos roles que la Iglesia ha abierto a los seglares en la liturgia: Monaguillos, lectores, ministros de Música, etc., así como en diversos escenarios pastorales como lo son la gran variedad de grupos apostólicos.

Así las cosas, uno de los efectos de la confirmación en los laicos es lo que se podría denominar: “la empoderación” de estos frente a su papel dentro de la Iglesia tanto a nivel institucional como a nivel de comunidad de fe. Por siglos, el Sacramento era escasamente conferido al Pueblo Santo y estos, privados de dicha Gracia terminaron renunciado a sus responsabilidades dejándolas al clero, sembrando el germen de un rancio clericalismo que aún hoy, directa o indirectamente, anula una decidida participación laical. Sin confirmación, el clero considera que los laicos no están lo suficientemente preparados para desempeñar responsabilidades pastorales. Pero en cambio “en la comunidad cristiana, transformada por el Espíritu, desaparece cualquier dominación de unos sobre otros: Ya no hay griego ni judío, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo (Gál. 3. 28)”. (Espeja, 2008. Pág. 60)

Por tanto, “por la confirmación, los fieles quedan obligados a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la Palabra, juntamente con las obras” (Espeja, 2008. Pág. 64). Este “quedar obligado” se interpreta como un llamado desde el libre albedrío a superar toda forma pasiva de vivir el cristianismo tanto individual como asamblea (en la práctica), toda forma de silencio cómplice frente a las injusticias; e incluso, toda forma de clericalismo que avasallada el rol que a la par con los ministros consagrados deben desarrollar los laicos, y que aún en la actualidad está lejos de lograrse en una Iglesia institucional donde todas las decisiones son tomadas por el Clero y la inmensidad de laicos poco son escuchados o tenidos en cuenta, máxime si se trata de los jóvenes y niños.

c) Forja mayor responsabilidad del cristiano ante la sociedad en general

Pero los efectos del Sacramento de la confirmación no se limitan al ámbito de lo religioso sino que la vivencia del mismo se lleva a cabo, ante todo, en la cotidianidad del confirmado y en su rol dentro de la sociedad, máxime cuando solo unos pocos confirmados optan por el sacramento del Orden Sacerdotal, y la inmensa mayoría se desenvuelve dentro de las tareas laicales, de tal modo que el gran efecto de la confirmación es la transformación de la vida del confirmado en vida nueva en el Espíritu, que implica la radicalidad de seguir a Cristo dentro y fuera del Templo: en lo religioso pero también en lo secular, en lo político, económico, medio ambiental, “por ejemplo, tener consecuencias en nuestra corresponsabilidad por los pobres de todo el mundo” (Ratzinger 2020, Pág. 37). .Espeja (2018) afirma:

“El Vaticano II dice que los confirmados deben ser testigos de la fe ‘con obras’. Y el Ritual precisa más: ‘a través de nuestra vida’... esa misión la realizará viviendo en el amor... amor cuya versión es la justicia en situaciones de injusticia; que se hace cargo y carga con las miserias del otro. Libertad ante las idolatrías del poder y del tener, que significa ‘lucha contra los enemigos de la fe’, las fuerzas del dinero, prestigio egoísta y dominación, que deshumaniza a los hombres y cierran el camino hacia la nueva sociedad de hombres hermanos. El confirmado será testigo ‘siendo bueno’; pero esta bondad se mide por su compromiso histórico en la llegada del reino” (Pág. 67)

El confirmado, al reflejar más nítidamente su bautismo, no puede sustraerse de su compromiso con la sociedad, pues es en la sociedad donde se manifiesta el Reino de Dios y su justicia, y donde ejerce su misión: “El hombre, puesto sobre la tierra para ser señor de las cosas, es a la vez su guardián” (Compromiso Moral del Cristiano CMC No. 13). De esta manera, los dones recibidos en el Sacramento de la Confirmación están, no sólo al servicio del confirmado y de la comunidad cristiana, sino también de una sociedad que ha avanzado mucho en humanismo pero en la cual aún:

- “Hay tendencia a una explotación inmisericorde de los recursos naturales no renovables” (CMC 13)

- “Un craso materialismo práctico viene invadiendo la mentalidad, las actitudes y comportamientos de personas y grupos. Para muchos, incluso para el estado, parece que sólo existiera y fuera valioso lo material... hasta tal punto que la cultura integral y los valores espirituales parecieran no existir” (CMC 14)
- “... provoca ciertos grados de amoralidad... el hombre masa, la desintegración de las relaciones humanas; la función manipuladora de la palabra; la degradación del amor y de la sexualidad; la violencia como forma de relación interhumana; el empobrecimiento del espíritu humano” (CMC 21)
- En la vida de muchos, Dios es el gran ausente: viven, obran, piensan y planean si Dios no existiera” (CMC 58)

El que confirma su fe bautismal está llamado a afrontar el reto de vivir en sociedad y transformarla, ser propositivo sin perder de vista que las diversas problemáticas no son estrictamente políticas, económicas, sociales, etc., sino que tiene como raíz una realidad espiritual en la cual el hombre le ha dado la espalda a Dios y desechado la opción por su Reino y construido el suyo propio:

“Muchas cosas andan mal en la sociedad y en el interior de cada ser humano. Esta realidad negativa se puede expresar de varias maneras: Corrupción, injusticia, desequilibrio, descomposición social, decadencia, etc. Los cristianos nos referimos a esta situación negativa con una palabra: Pecado” CMC 299

Y puesto que las problemáticas de la sociedad tienen como fundamento el pecado, se entiende que el que renueva su bautismo con la confirmación, no puede limitarse a hacer aportes estrictamente políticos, económicos, etc. Su aporte debe ser más amplio e integral, su aporte es la santidad. La santidad, que no consiste en pietismo, en orar y enclaustrarse, sino en hacer presente la doctrina social de la Iglesia, que a su vez se basa en el mandamiento del amor; la santidad expande la fe entre quienes no creen y la aquilata en quienes dudan; la santidad, por tanto es la esencia de la evangelización, porque de suyo muestra al que es la fuente de la santidad. De esta manera, la evangelización es un compartir la experiencia de Dios mientras se construye un mundo mejor. Los santos son los testigos, los que construyen una mejor sociedad,

los que suprimen toda forma de propaganda a base de discursos y siembran el evangelio a partir de su propio testimonio de vida:

“ ‘La Confirmación pone el acento sobre el cometido activo, personal, de la fe sobre la parte que el confirmado debe tomar en la defensa y en la propagación de la fe, en la manifestación y extensión del servicio de Dios hasta el servicio de los hombres’ CMC 832

Todo esto significa que los laicos, incluso mucho más que los clérigos están llamado a vivir la confirmación como el sacramento que los capacita para transformar el orden temporal, ya que ellos son: “los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el Bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes a su modo del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos les corresponde» (Juan Pablo II, *christifideles-laici*, No. 9) en los diferentes escenarios en que se encuentre.

Sin embargo, en la práctica, estos laicos son básicamente los jóvenes que “en tantos países, ellos representan la mitad de la entera población, y a menudo, la mitad numérica del mismo Pueblo de Dios que vive en esos países” (CL 46), es necesario puntualizar que la transformación que ellos deben realizar no espera a cuando alcancen la adultez sino que inicia con la recepción del mismo sacramento, pues como lo afirma el Papa, en este mismo numeral:

- “Los jóvenes constituyen una fuerza excepcional” para dar a conocer el evangelio con palabras y obras.
- “Los jóvenes son el reflejo de la Iglesia”: Una iglesia institucional anquilosada confirmará jóvenes pasivos que se limitan a ver el mundo sin generar movimiento.
- “Los jóvenes no deben considerarse simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia; son de hecho –y deben ser incitados a serlo– sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social”:

- “La sensibilidad de la juventud percibe profundamente los valores de la justicia, de la no violencia y de la paz. Su corazón está abierto a la fraternidad, a la amistad y a la solidaridad. Se moviliza al máximo por las causas que afectan a la calidad de vida y a la conservación de la naturaleza”:
- Los jóvenes “están llenos de inquietudes, de desilusiones, de angustias y miedo del mundo, además de las tentaciones propias de su estado”.
- La confirmación es el dialogo de la Iglesia con el joven, y ese dialogo “favorecerá el encuentro y el intercambio entre generaciones”. El confirmado no teme acercarse a la realidad que han construido los adultos pues para ello goza de la presencia plena del Espíritu Santo.

En síntesis, quien recibe el Sacramento de la Confirmación está obligado (llamado), por así decirlo, doblemente, ya que “la virtud no tiene tanto que ver con lo que hacemos, cuanto con lo que estamos llamado a ser” (Radcliffe 20013, Pág. 304): el joven, por su condición de joven, pero también de estudiante, ya que en sus estudios el ejerce la gracia recibida en la confirmación; el maestro, abogado, médico, etc., quien por su deber profesional cumple con sus obligaciones pero también porque en su profesión se realiza como un cristiano confirmado; el servidor público quien no sólo como consecuencia del deber recibido obra en favor de su pueblo, sino porque al recibir la confirmación se comprometió a velar por el ese pueblo que es el Pueblo Santo de Dios.

2.1.10. La catequesis para recibir el Sacramento de la Confirmación

La Iglesia pide que para recibir un sacramento sea necesario un previo proceso de preparación: “Los pastores de almas y los demás fieles, cada uno según su función eclesial, tienen obligación de procurar que quienes piden los sacramentos se preparen para recibirlos con la debida evangelización y formación catequética, atendiendo a las normas dadas por la autoridad eclesial competente” CDC 843

a) El divorcio entre el concepto de catequesis y la realidad:

Las Conferencias Episcopales son las encargadas de contextualizar la norma universal, pues, aunque cada Diócesis es Iglesia Particular, en ellas se debe vivir estrechamente la comunión en una determinada región. En Colombia, la directrices/acuerdos de la CEC están presentadas en el libro Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia, cuya finalidad ‘es la misma del Directorio General para la Catequesis del año 1997’: Indicar los principios teológicos-pastorales de carácter fundamental –tomados del Magisterio de la Iglesia Universal y particularmente del Concilio Vaticano II OCCC Pág. 5

Espeja (2008), quien escribe desde la realidad de España, advierte que la catequesis se ha convertido en un simple requisito legalista para acceder a un sacramento: “La gente que los celebra no está suficientemente preparada, y tampoco acepta, fácilmente –cuando más negocia– un proceso de preparación. Muchos piden los sacramentos por razones familiares, sociales o de inercia; y quienes reciben los Sacramentos escasamente se integran en la comunidad parroquial” (Pág. 23). Por ello, OCCC, pide, en primer lugar retomar el auténtico sentido de la expresión “catequesis” como proceso que hace parte de la evangelización, y por consiguiente hunde sus raíces en la esencia de la IC, y no un simple requisito legalista para recibir un sacramento:

“La catequesis es un proceso porque es consecuencia de los logros de un primer anuncio misionero eficaz (etapa de acción misionera) que ha dejado en una persona el deseo de convertirse al Señor y de conocer más y mejor el misterio cristiano, y porque su meta es la vida en la comunidad de fe (etapa de acción pastoral). De esta manera, hay situaciones que la anteceden (acción misionera o primer anuncio) y acciones que son su consecuencia (acción pastoral), que determinan su carácter procesual. El primer anuncio tiene la finalidad de llamar a la fe; la catequesis, de fundamentar la conversión y de estructurar la personalidad del creyente; y la acción pastoral con sus distintas forma de educación permanente en la fe, la de ser alimento constante del don de la comunión y de la misión”. OCCC 118

Esto indicaría que la catequesis, tal y como se está desarrollando en la actualidad, especialmente en Colombia, no busca una experiencia de fe ni está articulada en el marco de procesos de evangelización; su estructura y su desarticulación obedecen más un proceso de preparación técnica. Al respecto OCCC, en su numeral 122 señala:

"En Colombia, la modalidad más común es la catequesis presacramental para la infancia, la adolescencia y la juventud. La experiencia pastoral y el magisterio universal de la Iglesia indican que esta forma de preparación a los sacramentos está ya superada y que debe cambiarse por un proceso unitario y comunitario de iniciación cristiana, es decir, por una catequesis de inspiración catecumenal, o por un itinerario gradual de conversión y de crecimiento en la fe"

Espeja (2018) recuerda la necesidad de evangelizar no solo al no creyente sino también, al creyente, e incluso al no creyente, aprovechando el itinerario que demarcan los siete Sacramentos, pero atendiendo los principios de una evangelización inculturada que despoje a los sacramentos de todo legalismo ("un mero requisito de admisión a los ritos que se pretenden" OCCC 145) y les devuelva su capacidad de suscitar, formar y consolidar la fe: "Porque los sacramentos son celebraciones de seres humanos que viven siempre dentro de una determinada cultura... hay factores determinantes en nuestra época que deben ser tenidos en cuenta precisamente para que los Sacramentos sean no cargas pesadas, sino medios de liberación" (Pág. 22)

El contexto en el que se deben formar actualmente es ampliamente diferente al de hace tan solo unas décadas. Este criterio es aún más agudo con respecto a los jóvenes: Su mundo no solo ha cambiado sino que es cambiante. La fe puede resultarles sin valor pues las cifras parecieran demostrar que no tiene sentido ser cristiano: El 06 de marzo del año 2019, la Oficina de Prensa de la Santa Sede ha dado a conocer el "Annuarium Statisticum Ecclesiae 2017" que permite tener cifras oficiales y precisas de la Iglesia Católica en el contexto mundial:

"En una población mundial de 7,408 millones, los católicos bautizados son 1.313. millones o el 17.7%, distribuidos por continente: 48.5% en América,

21.8% en Europa, 17.8% en África, 11.1% en Asia y 0.8% en Oceanía... En América la tasa de crecimiento es del +0.96%. Es de alguna importancia subrayar cómo el área americana sea en sí misma muy diferenciada: si en América del Norte el porcentaje de católicos es sólo el 24,7%, en el Centro Continental y las Antillas es del 84.6% y en el Sur es del 86.6%, siendo la presencia de católicos más numerosa.” (Santa Sede, 2019)

Ante esto, en Colombia, el 27 de marzo de 2016, la Conferencia Episcopal (CEC) ha publicado en su página Web la síntesis de varios estudios; citando al Sociólogo William Mauricio Beltrán, docente de la Universidad Nacional quien en su estudio “Del monopolio Católico a la explosión pentecostal (2013), afirma que: “pese a la aparición en las últimas décadas de nuevos credos en Colombia, el catolicismo sigue dominando ampliamente el mapa religioso del país”. Este estudio, considerado por la CEC como “uno de los más juiciosos” indica que “el 94% de los entrevistados se declaró creyente en alguna religión, mientras que cerca del 5% indicó ser ateo o agnóstico” y puntualiza que “el 99% de la población se declaraba católica en los años 60, hoy esa proporción es de siete de cada 10”.

Ante esta disminución, la CEC también cita a las teólogas Jenny Andrea Santamaría e Isabel Corpas de Posada; la primera, doctora en sociología y especialista en religión y política, quien argumenta que “algunos creyentes católicos no se sienten suficientemente interpretados por la institución” lo que ha facilitado la migración a otros grupos religiosos; la segunda, doctora en teología, “advierte que esto se debe a la secularización de la sociedad, es decir al paso de un mundo sacral, en el que Dios es responsable de todo y está presente en todo, a uno en el que ya casi no hay espacio para Dios”.

La mayoría de Católicos, en particular, aunque se denominan como parte de la Iglesia, viven al margen de la misma y sólo ocasionalmente acuden a ella cuando, llevados por tradicionalismos piden el bautismo; otros -menos- la primera comunión; y otros pocos, la confirmación. Ni hablar del matrimonio, casi reservado para contados creyentes; o las exequias a las que se acude por un acto protocolario. El diario El Tiempo, el 16 de marzo de 2016 también cita a Beltrán:

“... habla en su investigación del fenómeno de los católicos nominales, es decir, aquellos que no practican la doctrina al pie de la letra, y señala que son 4 de cada 10. De hecho, una gran encuesta contratada por el tiempo a finales de 2011 indicó que el 21% de los que se definen como católicos nunca lee la biblia y que el 19.7% solo va a Misa en ocasiones especiales (la mitad de los católicos entrevistados asisten una vez a la semana. (El Tiempo, 2016)

Pero el legalismo y la descontextualización no son los únicos elementos descriptivos de la catequesis para recibir el Sacramento de la confirmación: La catequesis, por cuanto no ocupa y se desarrolla desde su propio espacio, es una catequesis desarticulada, no sólo internamente: sus objetivos, contenidos, estrategias, etc.; sino con respecto a otras catequesis que preparan para los demás sacramentos, a la liturgia, la pastoral, etc. Al respecto, OCCC señala:

“La realidad pastoral demuestra que hacemos muchas acciones diversas pero no implicadas entre sí. Si bien es cierto que en su gran mayoría son acciones propias de la función de iniciación, como la catequesis pre-sacramentales, la formación de padres y padrinos, etc., sin embargo, generalmente no existe articulación entre ellas” No. 96

En conclusión, en Colombia se está ante un fenómeno según el cual la catequesis cuyos modelos no conllevan al catequizado a sus verdaderos propósitos: Llevarlos a un encuentro personal con el Señor. Es necesario, por tanto preguntarse “¿Qué tipo de tipo de Iglesia suscita la catequesis y para qué tipo de sociedad?” (Audinet), y así corroborar que el tipo de iglesia constituida por católicos nominales es el resultado de muchos factores, entre ellos una catequesis divorciada de la realidad.

b) El reto de unificar el concepto de catequesis con su praxis

La CEC advierte: “todo lo anterior pide cambios radicales en nuestro modo de pensar y de hacer catequesis” (Pág. 185): La catequesis de confirmación, como toda catequesis, hace parte de la Misión de Evangelización de la Iglesia, confiada a ella por

el Señor Jesús cuando la llamó a hacer de todos los hombres discípulos y misioneros, diciéndole: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará.» (Mc 16, 15-18).

Es decir, la catequesis que lleva al joven al Sacramento de la Confirmación no es un proceso aparte, ni siquiera de unos días o meses, o incluso año, pues si bien sus objetivos más específicos requieren un cronograma supeditado al inicio de la preparación y a la conclusión de la misma con la recepción de este sacramento, no puede desligarse de los procesos catequéticos previos ni desarrollarse sin propiciar un después, de tal modo que sus contenidos, estrategias, etc.; se deben dar dentro del marco de la IC de modo que la confirmación pueda perpetuarse en los procesos de formación y apostolados en los que, necesariamente deberá quedar el confirmado como prueba de que está dispuesto a llevar a la práctica los frutos del sacramento.

Por esta razón, la catequesis de Confirmación, como lo describe OCCC 26, no es un elemento pastoral aislado sino un pilar de la Evangelización, en el que se debe concebir la evangelización como el proceso, por el que la Iglesia, movida por el Espíritu Santo, anuncia y difunde el Evangelio en todo el mundo, de modo que ella:

- a) Impulsada por la *caridad*, impregna y transforma todo el orden temporal, asumiendo y renovando las culturas;
- b) Da *testimonio* entre los pueblos de la nueva manera de ser y de vivir que caracteriza a los cristianos;
- c) Proclama explícitamente el Evangelio, mediante el *primer anuncio*, llamando a la conversión;
- d) *Inicia en la fe y vida cristiana*, mediante la catequesis y los sacramentos de iniciación, a los que se convierten a Jesucristo, a los que reemprenden el camino de su seguimiento, incorporando a unos y reconduciendo a otros a la comunidad cristiana;
- e) *Alimenta* constantemente el don de la comunión en los fieles mediante la educación permanente en la fe (homilía, otras formas del ministerio de la Palabra) los sacramentos y el ejercicio de la caridad;

- f) Suscita continuamente la *misión*, al enviar a todos los discípulos de Cristo a anunciar el Evangelio, con palabras y obras, por todo el mundo”.

Es decir, el cristiano es evangelizado desde que nace y hasta que parte a la Casa Eterna del Padre y no únicamente los días o meses previos a la recepción de la Confirmación. La Catequesis misma que lo prepara para la Confirmación debe consolidar la opción por cristo, para quienes recorren el camino sacramental; o propiciarla, en el caso de quienes recibieron su bautismo y la Eucaristía por razones diferentes a una verdadera conversión. Esto está sintetizado en la siguiente imagen:

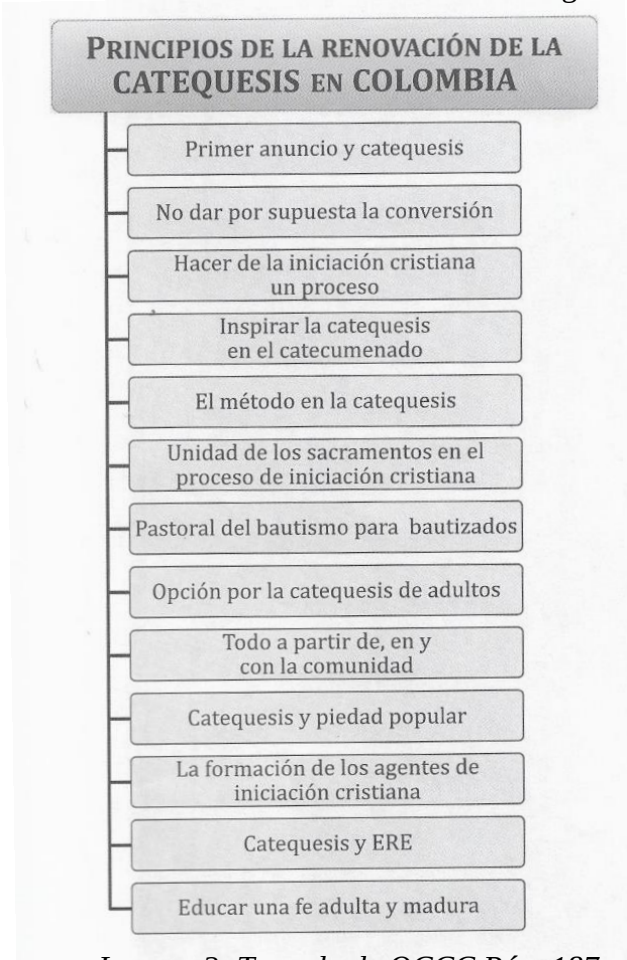


Imagen 2: Tomado de OCCC Pág. 187

Dichos principios obligan a la catequesis de Confirmación a una reingeniería pedagógica, didáctica, pastoral, etc., para tener vigencia en esta época de secularización y decrecimiento de conversiones sin desconocer que en la práctica hay factores muy difíciles de superar, por ejemplo: la vinculación que se hace entre sacramentos y edad biológica del hombre y que hace que por tanto, la catequesis de

Confirmación seguirá siendo vinculada con los jóvenes; los conceptos que la sociedad maneja del Sacramento; y la desidia de un parte del clero cuya formación para el ministerio los debe llevar a poner en práctica lo que, por ejemplo, desde el Papa Pablo VI, en 1975 con *Evangelii nuntiandi*; en 1979 con el 1° directorio de Catequesis; en 1997, con el 2° directorio; y en 2013, con la encíclica *Evangelii Gaudium* (EG) donde se pone de manifiesto la urgencia de un cambio en la esencia de la catequesis:

“La educación y la catequesis están al servicio de este crecimiento. Ya contamos con varios textos magisteriales y subsidios sobre la catequesis ofrecidos por la Santa Sede y por diversos episcopados. Recuerdo la Exhortación apostólica *Catechesi Tradendae* (1979), el Directorio general para la catequesis (1997) y otros documentos” (EG 163)

Entre estos “otros documentos” guarda una gran importancia el anunciado “3° directorio para la catequesis” (que a la fecha de esta investigación todavía se desconoce su publicación), y que es fruto de la solicitud del Papa Benedicto XVI al sínodo de obispos sobre la Evangelización y la transmisión de la fe en el año 2.012. Seguramente en él se volverá a recalcar que la catequesis con los jóvenes debe ser de tipo misionera, concretamente “ad gentes”:

“Con los jóvenes la situación se hace cada vez más compleja. El Directorio General para la Catequesis insiste en la importancia de la etapa del *primer anuncio* como primer paso pedagógico necesario. Muestra también que, como van las cosas, una tendencia para el futuro próximo será dar prioridad a la *acción misionera* sobre la catecumenal en el caso de los jóvenes: ‘...’ OCCC 39

Todo esto implica, en primer lugar, un cambio de paradigma en el que la conversión sea el centro y fuente de su desarrollo: El Evangelio se anuncia para convertir al hombre, y si este acoge el Evangelio, entonces tiene sentido iniciarlo en la fe mediante una catequesis que, respondiendo a la cultura y sustentada por métodos, estrategias y contenidos acordes al candidato le hagan conocer crecer en la fe y le conlleven a: vivir en comunidad, recorrer el camino sacramental, formarse y compartir

la fe que ha recibido. La catequesis de confirmación no es una simple enseñanza de contenidos religiosos sino que está llamada a plantearse como verdadera escuela de discipulado donde se vive la conversión, se le construya, consolide y perfeccione, o en al menos se suscite:

“La conversión de base es el presupuesto y el punto de partida de la catequesis. La catequesis se dirige al convertido, es decir, a quien haya recibido, aceptado y entendido el *primer anuncio* kerigmático. Es por lo tanto desafortunado y equivocado presentar la catequesis a aquellos que no han recibido el primer anuncio. Sin el primer anuncio y la conversión, la catequesis corre el peligro de ser sólo una forma de ‘enseñanza religiosa’, buscada de manera social o por tradición, que no penetra realmente en el corazón.” OCCC 143

Ello conllevaría a una catequesis anclada en el corazón del proceso de conversión: el bautizado ha recibido esta gracia en virtud de su adhesión a Cristo y a la Iglesia; quien se acerca al sacramento de la Eucaristía lo hace porque siempre ha hecho parte de la comunidad con la que celebra; y el confirmado vive la gracia de este sacramento porque realmente puede plasmar, o para usar el término preciso: confirmar la experiencia de fe que ha tenido y desea prolongar con la Confirmación. De esta manera “independientemente de la edad de los catequizados, el fin de la catequesis es llevarlos a la madurez de su vocación cristiana” (OCCC 302)

En segundo lugar, por cuando la confirmación culmina la IC y ya que “la pertenencia a Dios no nos priva de tener nuestra propia identidad” (Radcliffe 2013, Pág. 301) deja las bases cristianas para una fe adulta que permita que los confirmados vivan más decididamente vinculados al anuncio del evangelio. Esto crea una Iglesia dinámica, es decir, “en salida”, como la ha pedido el Papa Francisco: el creyente se inserta a la Iglesia y pide el bautismo como fruto de la misión, crece en la fe participando de esa misión, confirma su fe como un requisito ya no legalista sino ontológico para poder compartir su fe con los demás con mayor profundidad.

Solo así, la unificación de los fundamentos teóricos de la catequesis junto a su praxis, podría consolidar la iglesia como comunidad de creyentes y hará que, con el

tiempo, se convierta en una comunidad de Pequeñas Comunidad; en una Iglesia de Iglesias Domesticas, es decir, de hogares cristianos que se forman y viven su fe.

En pocas palabras, es una catequesis que busca volver al catecumenado de los cristianos de los primeros siglos, cuando los que optaban por el Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación, lo hacían porque se habían convertido, seguían creciendo en la conversión y buscaban que otros se convirtieran; era una comunidad donde el clericalismo no tenía cabida pues el laicado era un auténtico agente misionero: Los padres educaban a sus hijos, evangelizaban al vecino, misionaban en sitios difíciles; tenían en un lugar privilegiado a la comunidad; la formación era constante y no supeditada a la recepción de un rito, era y debe ser un: “camino de conversión, de iluminación y de maduración en la fe, de lucha y de crecimiento espiritual, y de oración, tanto por parte del catecúmeno como por parte de la comunidad que lo educa” (OCCC 191)

c) Los jóvenes con problemas de aprendizaje

Como se pudo establecer en el estado de la cuestión, son varios los estudios que están surgiendo en torno a los problemas de aprendizaje dentro de las catequesis pre-sacramentales pues del mismo modo que en la escuela se han encontrado, y hoy se tiene mayor claridad, diversas problemáticas que escapan a la voluntad del alumno, y en este caso del catequizado, como son la enfermedad, los problemas psicomotrices, afectivos, contextuales, etc., hoy es necesario aplicar dichos conocimientos al ámbito y a los procesos de formación de las comunidades cristianas. Estos procesos tienen el mismo componente e incluso una misma finalidad: suscitar cambios en el educando pero teniendo en cuenta sus capacidades y limitaciones.

Por ello, se debe subrayar que el hecho de que apenas se esté empezando a insertar en los procesos de catequesis los aportes de las ciencias de la educación es ya de por sí otro problema que merece su propio camino de investigación. Por lo pronto, basta con saber que la ausencia de profesionales en la materia ha conllevado, no pocas veces a etiquetar el bajo desempeño de los catequizandos: niños, jóvenes, parejas, etc.,

como fruto de la desidia, la irresponsabilidad y la pereza, cuando se podría estar ante problemas de aprendizaje ante los cuales el catequista promedio carece de manejo.

Así las cosas, la catequesis de confirmación, en la medida en que, actualmente, se ofrece principalmente a los jóvenes, por lo menos debe tener en cuenta estos factores, pues como lo afirma Lobo y Santos (2009. Pág. 373-374), algunas características de los adolescentes con problemas de aprendizaje son:

- Déficit académicos
- Déficit cognitivo, limitando la capacidad de resolver problemas.
- Deficiencias en habilidades para el estudio y/o estrategias para el aprendizaje.
- Déficit en cuanto a las habilidades sociales.
- Problemas de motivación

En suma, la catequesis debe tener en cuenta las características del catequizando y sus posibles limitaciones, pues si bien es cierto que esta tiene como uno de sus objetivos conllevar a que el aspirante a un determinado sacramento pueda dar razones de su fe (objetivo que suele ser confundido como el de mayor importancia), no se limita a esto, y ante todo, debe ser ampliamente experimental y por lo tanto, uno de los elementos que impulsaría los proceso de catequesis sería el apoyo de profesionales que ayudaran no sólo a los aspirantes sino a los mismos catequistas a compartir la experiencia de la fe desde la realidad del hombre y aún, desde sus problemáticas físicas y psicológicas.

2.2. Representaciones sociales

Esta teoría “lanzada al mundo académico en 1961... transcurre casi inadvertida durante dos décadas” Perera (2003, Pág. 26). Hoy, sin embargo, cuando “la distinción tajante entre ciencia y sentido común se hace cada vez menos sostenible” (Mora, 2002, Pág. 23), ha cobrado una creciente importancia demostrada en el “volumen y ascendente cantidad de estudios que en el mundo se realizan y que en forma de libros, artículos en revistas, tesis de grado, maestría y doctorado, presentaciones de eventos, etc., recogen el quehacer de este campo” (Perera, 2003, Pág. 26) puesto que las teorías existentes hasta antes de su aparición no lograron explicar cómo es que el individuo y su grupo social logra forjar su propia realidad ante el desbordante y cambiante flujo de información formal (científica) e informal (mitos, creencias, etc.)

2.2.1. Contexto histórico:

Al inicio de la historia de la psicología, los problemas psicológicos que se presentaban, tanto en las personas como en la sociedad, eran debatidos y resueltos a través del método especulativo, pero con la evolución de la psicología de disciplina a ciencia experimental, los problemas se empezaron a tratar o abordar por múltiples métodos relacionados o derivados de la fisiología.

a) *Etnopsicología de Wundt*

Con Wilhelm Wundt y su fundación del Instituto de Psicología de Leipzig en el año de 1879 inicia una nueva ciencia experimental: la Psicología. La atracción por la nueva ciencia atrajo no sólo a los Europeos sino, especialmente, a los norteamericanos, que según Mora (2002 Pág. 3) citando Farr (1983) “no fueron sensibles a los aspectos filosóficos y culturas de la tradición alemana de la investigación”. Esta situación, tildada por Mora (2002) como “miopía científica” es de suma relevancia para comprender el pensamiento de Moscovici, fundador de la teoría de las Representaciones Sociales.

Para muchos pensadores, en especial Wilhelm Wundt, les era de sumo interés estudiar fenómenos que difícilmente podían ser explicados por medio de la psicología

experimental; debido a esto decide realizar una distinción entre psicología experimental y psicología social. La nueva psicología se encuentra relacionada con los fenómenos de los pueblos, es decir, con sus costumbres, creencias, lenguas, gestos y demás. Wundt, partiendo desde su psicología de los pueblos, construye el basamento de la psicología social y especialmente de la psicología activa (Mora, 2002), considerando que el lenguaje era un catalizador en la relación del hombre con su colectividad, de tal manera que lo colectivo en ningún momento puede ser reducido a lo individual:

“La ciencia de laboratorio de Wundt tenía como idea metodológica central la experiencia de la personas que brindaba el reporte introspectivo, siendo necesaria acudir a otras formas que dieran cuenta de fenómenos más complejos en donde el individuo no podía ser fiel testigo por su implicación en el proceso. Desprende, por tanto, una metodología apropiada para los procesos cognitivos superiores del hombre: la interpretación de los productos de la experiencia colectiva” (Mora, 2020, Pág. 3)

Parra (2014), sintetiza sus aportes afirmando que lo señalado por Wundt conlleva a una comunicación que origina productos culturales tales como:

- Lenguaje: proporciona un medio para la operación de la actividad cognoscitiva.
- Mitos: surgidos de la capacidad humana para imaginar.
- Costumbres: que enmarcan la referencia dentro de la cual operan las opciones individuales y la voluntad.

b) El interaccionismo simbólico de George Mead

Para comprender el interaccionismo simbólico de Mead, se requiere a su vez abordar el pragmatismo de Dewey. En efecto, en Norteamérica surge, con John Dewey el Pragmatismo, entendiendo por dicha filosofía la concepción por la cual se pone de relieve la acción del individuo como determinante de la realidad. De esta, mientras que “Wundt realza el papel del lenguaje como catalizador de la relación del ser

humano con colectividad y con la cultura como su producto, Mead aborda la comunicación como forma de interacción” (Parra 2014, Pág. 17). Pero para que el individuo posea dominio sobre la realidad, es primero necesario, adquirir cierto dominio de sí mismo, cosa que se realiza a partir del lenguaje. Parra (2018) dice:

- Quien comunica puede comunicarse consigo mismo
- La Comunicación crea la realidad.

De esta manera, sigue afirmando Parra, Mead coloca a la intersubjetividad dentro de lo que se conoce como conversación interior en donde el pensamiento está constituido por tres interlocutores: El Yo, el Mí y el Otro. También Mora (2002, Pág. 5) citando a Fernández Christlieb) afirma:

“El Yo que actúa, que se aparece, que emerge de repente y sin aviso; el Mí, que constituye el percatamiento de lo que hizo el yo; y el Otro, que es el bagaje de criterios con que cuenta el mí para evaluar los actos espontáneos de ese yo... por eso el otro de Mead es otro Generalizado, que corresponde a la colectividad, a la realidad social...”

c) Las Representaciones Colectivas de Emile Durkheim

Al igual que Wundt, Durkheim (1898) estableció diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, explicando que lo colectivo no podía ser reducido a lo individual. Es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y que puede ser visualizada en los mitos, la religión, las creencias y demás productos colectivos. (Mora, 2002; p.6). Al respecto también Parra (2018, Pág. 17) citando a Baro (1986, Pág. 33) afirma:

“Una Sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva, esta consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreducible a la conciencia de los individuos ya que constituye un hecho social”.

De esta manera, Mora (2002) afirma que Durkheim puede hacer la diferencia entre sociología y psicología: a la primera le corresponde analizar todo acerca de las representaciones colectivas y a la segunda lo propio de las representaciones individuales, Nótese como Durkheim utiliza el término “representaciones colectivas”, pues será Moscovici quien acuñará el término y la temática que es objeto de este trabajo investigativo sobre las “representaciones sociales”.

d) Las influencias de Levy-Bram, Piaget y Freud.

Parra (2018 Pág. 18-19) también trae a colación los aportes de Levy-Bram, Piaget y Freud, sintetizándolos de la siguiente manera, la cual, por su importancia, es transcrita casi literalmente:

- Lucien Levy-Bram: quien desarrolló varios estudios sobre “sociedades primitivas”; realizando un análisis comparativo con las sociedades civilizadas, planteó la conexión entre lo individual lo colectivo y a su vez la necesidad de considerar los conjuntos de creencias e ideas de una sociedad con una coherencia propia, en respuesta a las diferentes características sociales e históricas del medio en que desenvuelven, contraponiéndose a las tendencias de su época en tanto no consideraba inferior al “pensamiento primitivo”.
- Iean Piaget: Sus estudios sobre la representación del mundo en los niños fueron también influenciados por la visión de Le’vy-Bruhl al considerar que si bien el pensamiento de los niños es diferente al de los adultos, no es inferior.

Para Moscovici, el aporte generado desde este autor consiste en que a través de su análisis se puede establecer la especificidad de las representaciones a nivel psíquico, así como también la importancia del lenguaje en el desarrollo de la inteligencia. Sin embargo, Moscovici consideró insuficientes para el análisis global de las representaciones sociales, pues contribuyen a la comprensión del desarrollo de la representación a nivel individual-social, mas no desde lo social-grupal.

- Sigmund Freud: Si bien es cierto, la teoría de la Representación Social no se ocupa del inconsciente, sí rescata un elemento importante del psicoanálisis, la presencia del “otro” integrado en la vida del sujeto como modelo, objeto, adversario o auxiliar, lo que rescata que si bien es cierto la psicología es individual al mismo tiempo es de carácter social.

2.2.2. Definición:

Perera (2003, Pág. 8) citando a Moscovici (1979, Pág. 27-45) trae a colación lo que el padre de esta teoría afirmó sobre su definición: “Si bien es fácil captar la realidad de las representaciones sociales, es difícil captar el concepto”. Perera sintetiza a Moscovici afirmando que “la complejidad del fenómeno hace difícil atraparlo en un concepto y que, según Moscovici, presentar una definición precisa podría reducir su alcance conceptual. De esta manera, Moscovici ha preferido, a lo largo de su labor académica, aportar aproximaciones sucesivas que acercan a la comprensión de esta teoría cada día más utilizada entre los investigadores cualitativos.

Lo anterior da una idea de la complejidad de una definición de las representaciones sociales; complejidad que también nace en la naturalidad con el que el fenómeno se da entre los individuos y los grupos sociales. Por ello, en primero lugar, como lo afirmó Groult (UNAN, 2015): “Las representaciones están prácticamente en todos los aspectos de nuestra vida y lo que es muy importante son siempre de alguien sobre algo... se van creando, como ya dije, a partir de una interacción social”. Sin embargo, y en segundo lugar, esta investigadora también aclara que no todo puede considerarse representación social cuando afirmó que “tampoco todo es representación social, no cualquier cosa puede ser objeto de representación Social: es objeto de representación social un fenómeno que primero es importante para los sujetos involucrados, que viene a cambiar parámetros de convivencia, que presenta retos para la identidad y la cohesión del grupo, y suscita discusiones e interacción social”.

En un primer nivel, se debe hacer la distinción y la aclaración entre las representaciones colectivas de Durkheim y las representaciones sociales como las

entiende Moscovici, y como de manera correlacionado la entienden los seguidores de esta teoría. Groult resume la cuestión de la siguiente manera:

“A diferencia de las representaciones colectivas, que eran como mucho más estáticas e inamovibles, las presentaciones sociales... pueden cambiar a lo largo del tiempo y evidentemente y no muy rápidamente... porque también surgen cuando aparece un fenómeno que viene, para decirlo de manera muy coloquial, a mover el tapete de un grupo social... hay algo emergente que provoca un cambio en los parámetros de la convivencia, una tensión muy fuerte que obliga justamente a los sujetos a intercambiar, a exponer ideas, a tratar de ponerse de acuerdo sobre cómo poder convivir con este nuevo fenómeno...”

Es decir, las representaciones colectivas pueden entenderse como una imposición de la colectividad sobre el individuo; por el contrario, si bien las representaciones sociales son una construcción del individuo de cara a la colectividad, dentro de la colectividad éstas no son una imposición exterior social, sino que se construyen desde el interior de la sociedad y reconstruyen a la sociedad misma, los comportamientos, comunicaciones, imágenes, etc., que son avalados por un determinado grupo social. Perera (20013, Pág. 5) citando al mismo Durkheim (1998, Pág. 273-302) puntualiza que: “Los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tienen sus leyes propias”, y explica esta cita afirmando que:

“Para Durkheim la representación colectiva es la forma en que el grupo piensa en relación con los objetos que la afectan... una primera diferenciación es que, a juicio de Durkheim, las representaciones colectivas, son concebidas como formas de conciencia que la sociedad impone a los individuos, ello significa que dicho término tiene un poder coercitivo sobre los miembros de una sociedad, tienen un carácter supraindividual. En tanto las representaciones sociales, por el contrario, son generadas por los sujetos sociales, construidas en la interacción social en la realidad en la cual estos viven.”

En un segundo nivel, es necesario mirar los inicios mismos de la teoría de las representaciones sociales de Moscovici, pues Perera (2013, Pág. 5) al sintetizar la cuestión de las representaciones colectivas afirma que “Moscovici señala la propuesta Durkheimniana respecto a la suya era más rígida y estática, tal como la propia sociedad en que la desarrolló; donde los cambios se procesaban más lentamente”. La diferenciación entre representaciones colectivas y sociales es de suma importancia para poder definir la teoría de Moscovici, y su desconocimiento ha conllevado, como más adelante se explicará, a una serie de errores de definición. Por ello Perera sustenta la anterior afirmación citando al mismo Moscovici:

...“en el sentido clásico, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.), para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar –manera que crea la realidad y el sentido común–. Es para enfatizar esta distinción que utilizó el término ‘social’ en vez de ‘colectivo’...” (Moscovici (1984 Pág. 3-63)

En consecuencia se tienen dos caminos definitorios que conducen a un mismo concepto. Por un lado, lo que conllevó a Moscovici a dar forma a su teoría de las representaciones y por otra, la definición que más se aproxima a la totalidad de lo que abarca dicha teoría.

En primer lugar se encuentra el hecho histórico, referido por Perera (2003, Pág. 3) de la siguiente manera: “Fue en 1961, en París, su autor Serge Moscovici que luego de varios años de estudios presentó, en su Tesis Doctoral titulada “*La psychoanalyse, son image et son public*”, la noción de Representación Social estudiando la manera como la sociedad francesa veía el Psicoanálisis; es decir, la manera como la sociedad puede adquirir, evaluar, sintetizar, procesar, seleccionar e incluso desechar el conocimiento científico, y luego adoptarlo, absorberlo y hacerlo parte de su vida al punto de transformarse en algo manejable por el común de los individuos que no hacen parte de una determinada comunidad científica

En segundo lugar, conforme avanzan los años, es más claro que las representaciones sociales son el conocimiento científico hecho vida en la cotidianidad del individuo y de un grupo social que no posee el bagaje académico para abarcar la totalidad del conocimiento científico, y que al seleccionar aquello que le permite dar respuestas a los interrogantes más inherentes a su individualidad pero también a su colectividad, lo asume y lo integra a su quehacer cotidiano, es decir, a su ideología, comportamientos, mitos, etc., a través de imágenes fáciles de asumir por dichos individuos y su grupo social. Este nuevo bagaje es llamado por Lacolla (2004, Pág. 2) como “ciencias popular”, quien citando a Moscovici (1986), afirma que:

“La teoría de las representaciones sociales trata de explicar la diferencia entre el ideal de un pensamiento conforme a la ciencia y la razón y la realidad del pensamiento del mundo social, es decir, de qué manera el pensamiento de sentido común, plagado de teorías implícitas y basado fundamentalmente en lo perceptivo, recepciona todo el bombardeo de información acerca de los descubrimientos, las nociones y los lenguajes que la ciencia ‘inventa’ permanentemente”.

Cabe decir que en uno de los pies de página, Lacolla (2004) explica el concepto que tiene de ciencia, término utilizado por ella en la anterior cita, afirmando que: “la ciencia, como conjunto de conocimientos sistemáticamente relacionados y organizados, al igual que su lenguaje técnico, resulta muchas veces incomprensible para el ciudadano común”. De tal modo que para poder definir las representaciones sociales también es necesario definir esto de lo común.

En este sentido, Mora (2002, Pág. 7) citando a Robert Farr, afirma que: “las representaciones sociales tienen una doble función: ‘hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible’”. Puesto que el conocimiento científico, especialmente en su estado “más puro” resulta inaccesible para lo que Moscovi denominó “el individuo del común” y dado que estos no pueden prescindir de los avances científicos, se termina creando lo que Perera (2003, Pág. 9), citando a Denise Jodelet: “una forma de pensamiento social”, es decir, un constructo social en donde el

individuo se amolda a las ideas, comportamientos, mitos, etc., comúnmente asimilados, pero a su vez las transforma con tal de beneficiarse de los avances científicos.

Es así que Mora, (Pág. 21), citando a Moscovici y Hewstone, afirma que estos plantearon el sentido común “como una especie de conocimiento de menor jerarquía científica (aunque no por ello menos complejo)”, y además explicita que suele aparecer en dos formas:

“Primero, en tanto que un cuerpo de conocimientos producido de una forma espontánea por los miembros de un grupo, basado en la tradición y el consenso. Siendo un conocimiento de primera mano, es un terreno donde nace y prospera la ciencia. Segundo, en tanto que suma de imágenes mentales y de lazos de origen científico, consumidos y transformados para servir en la vida cotidiana” (Moscovici y Hewstone, 1984, Pág. 685)

Lo común por tanto, es lo que el individuo y su grupo han hecho suyo, es decir, aquello que no requiere explicaciones de pertinencias ni manuales de uso y/o aplicabilidad. Lo contrario, es lo científico, es decir, aquello que requiere ser explicado, aprendido, estudiado, y cuya perfecta aplicabilidad en la cotidianidad resulta complejo y se asume como “imposible”. Por ello, Lacolla (2005, Pág. 3), citando también a Jodelet, a quien define como “la principal colaboradora de Moscovici”, advierte que “el hecho de considerar una representación social como un simple conocimiento acarrea el riesgo de reducirla a un evento intraindividual donde lo social tiene un papel apenas secundario, pero el hecho de tratarla como sólo una forma de pensamiento social acarrea el riesgo de diluirla en los fenómenos culturales e ideológicos”. Así es fundamental el aporte de Perera (2003, Pág. 9) cuando resume que el saber de sentido común es:

- ❖ La manera en que nosotros, sujetos sociales aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano.

- ❖ El conocimiento espontáneo, ingenuo o de sentido común, por oposición al pensamiento científico.
- ❖ El conocimiento elaborado, constituido a partir de nuestras experiencias y de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación.
- ❖ El conocimiento práctico que participa en la construcción social de una realidad común a un conjunto social e intenta dominar esencialmente ese entorno, comprender y explicar los hechos e ideas de nuestro entorno
- ❖ Son a un mismo tiempo producto y proceso de una actividad de apropiación de una realidad externa y de elaboración psicológica y social de esa realidad. Son pensamiento constitutivo y constituyente.

Llegado a este punto, las representaciones sociales no son la renuncia al conocimiento científico ni se reducen, como lo afirmó Mora (2002, Pág. 18) a una “mera suma de partes o aglomeración acrítica de conceptos”. Este mismo autor define las representaciones sociales como “una teoría natural que integra conceptos cognitivos como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo, la creencia, etc.”, y citando a Banchs (1984), define estos componentes de la siguiente manera:

- ❖ La actitud: ... es la orientación global positiva o negativa de una representación.
- ❖ La opinión: Para Moscovici la opinión es una formula a través de la cual el individuo fija su posición frente a objetos sociales cuyo interés es compartido por el grupo.
- ❖ Los estereotipos: Son categorías de atributos específicos a un grupo o género que se caracterizan por su rigidez. Las representaciones sociales, por el contrario, se distinguen por su dinamismo (aunque tienen una estructura o núcleo figurativo relativamente estable)

- ❖ La imagen: Es el concepto que suele utilizarse como sinónimo de representación social. Sin embargo, la representación no es un mero reflejo del mundo exterior, una huella impresa mecánicamente y anclada en la mente; no es una producción pasiva de un exterior en un interior, concebidos como radicalmente distintos, tal como podrían hacerlo suponer algunos usos de la palabra imagen.

Como resultado de lo anterior, Lacolla (2005, Pág. 4) hace referencia a lo que ella llamó “la complejidad de este concepto”, afirmando que “es una ‘relación’ del hombre con las cosas y los demás hombres”, donde además se debe tener en cuenta que por ser un producto del hombre que lo afecta a sí mismo –su realidad objetiva y subjetiva– y a su entorno social “no sólo incide en la visión de la realidad social sino en su construcción efectiva”. Es así que parafraseando a Perera (2003, Pág. 8) Moscovici prefirió aportar aproximaciones sucesivas lo largo de su labor académica acerca de la comprensión del fenómeno, de modo que en 1979 afirmó qué:

“Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación... son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo” (Moscovici, 1979, Pág. 11)

Años después afirmaba que podrían equipararse al sentido común, lo cual establece que, aunque ambos fenómenos guardan una estrecha relación, son distintos:

“... por representaciones sociales nosotros entendemos un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales. En nuestra sociedad se corresponden con los mitos y los sistemas de creencias de las sociedades tradicionales;

incluso se podría decir que son la versión contemporánea del sentido común... constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común” (Moscovici 1981, Pág. 191)

Así mismo, Perera (2003, Pág. 10-11) también cita las definiciones de otros autores que ponen de manifiesto la enorme importancia del fenómeno siempre existente en medio de los individuos y sus colectivos, pero a penas estudiado científicamente pues dichas imágenes, sistemas, categorías, formas de pensamientos y conocimiento práctico siempre ha sido un potente factor que ha movido a los individuos, a las sociedades; ha conllevado tengan un rol activo en el devenir de su realidad. Así, Jodelet (1986, Pág. 469-494), que es considerada la mano derecha de Moscovici afirma que las representaciones sociales son:

“... imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado: categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver... formas de conocimiento social que permiten interpretar la realidad cotidiana... un conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual...”

De ahí que, Perera cita a Robert Farr, quien explicita cómo las representaciones sociales se constituyen en verdaderos sistemas, tanto cognoscitivos como morales que a través de la comunicación, proporciona un código que es capaz de integrar la historia individual y grupal y dominar la realidad que les circunda:

“... sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propios. No representan simplemente ‘opiniones acerca de’, ‘imágenes de’, o ‘actitudes hacia’, sino teorías o ramas del conocimiento con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad... sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo,

posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal...” (Farr, 1984, Pág. 3-69)

Cabe resaltar que, Perera cita a Carugati y Palmonari quienes al definir las representaciones sociales también precisan y advierten del error de confundirla con la opinión pública. En efecto, este término “opinión pública” es comúnmente aceptado como un conjunto de símbolos capaces de moldear a un grupo y encausarlo hacia un mismo fin; en este sentido, es muy parecido a las representaciones colectivas. Y sin embargo, las representaciones sociales se caracterizan por un mayor dinamismo, por ello Carugati y Palmonari prefieren hablar de “coro colectivo” y sin obviar el papel de la opinión pública. De esta manera:

“Las representaciones sociales son un conjunto de proposiciones, de reacciones y de evaluaciones sobre puntos particulares, emitidos por el ‘coro’ colectivo que aquí o allí, durante una charla o una conversación. ‘Coro’ colectivo del que se quiera o no cada uno hacen parte. Se podría hablar de ‘opinión pública’, pero de hecho estas proposiciones, reacciones, evaluaciones se organizan de modo muy distinto según las culturas, las clases y los grupos en el interior de cada cultura. Se trata pues de universos de opiniones bien organizadas y compartidas por categorías o grupos de individuos...” (Carugati y Palmonari (1991, Pág. 35-39)

En síntesis, las representaciones sociales son “principios generativos” y conllevan a “organizar los procesos simbólicos” por medio de los cuales los individuos moldean al grupo y el grupo, a su vez, moldea al individuo; el individuo transforma su realidad al incorporar constantemente nuevas informaciones (Doise, citado por C. Sa 1996. Pág. 33), conduciendo hacia normas y decisiones colectivas de acción”. (Perera también cita a Di Giacomo (1981, Pág. 397).

2.2.3. Fuentes de las representaciones sociales

Por lo que se refiere a sus fuentes, las representaciones sociales pueden equipararse, sin agotarse, al conocimiento de sentido común que se da en el intercambio de comunicaciones del grupo social de tal modo que “son una forma de conocimiento a través del cual quien conoce se coloca dentro de aquello que conoce” Mora (2002). Este “conocer” no se limita a la simple aprehensión de saberes sino a la capacidad de dominar dichas fuentes, de sumergirse en lo que Perera (2003, Pág. 20) denomina: “la experiencia acumulada por la humanidad a lo largo de su historia; escenario donde se cristaliza la cultura, que asume particularidades en cada contexto socioeconómico concreto, y que en forma de tradiciones, normas, creencias, valores llegue a cada hombre como expresión de la memoria colectiva”.

En este sentido se afirma que son fuentes no porque de suyo sean una representación social pues de serlo, entonces se tendría que la herencia histórica sería estática recreándose a sí misma. Para que sea fuente de representación se requiere, como de hecho sucede, que dicha herencia histórica sea cuestionada, es decir, una representación social surge en medio de la dinámica que busca preservar el estatus “Q” y a su vez modificarlo de acuerdo a los intereses del presente y del futuro. Entonces, el individuo y su grupo social, ante la necesidad de explicar aquellos cambios, reelabora, transforma y cambia concepciones sobre los objetos sociales; estos procesos buscan hacer inteligible el proceso de cambio, pero de una manera simplificada. Al respecto, Perera (2003, Pág. 21) afirma que: “un fenómeno desconocido hasta el momento, y por tanto no familiar, si es evidentemente relevante... da a lugar a procesos de comunicación colectiva, que lo hacen inteligible y manejable, dando origen así, dicho del modo más simplificado posible a la constitución de una representación social”.

Se debe subrayar que Jodelet (1984) menciona que al ser “una forma de pensamiento social, cuyos contenidos posibilitan la operación de diversos procesos funcionales y generativos de carácter social” deben existir dos condiciones para que un objeto o hecho social sea considerado representación social:

- ❖ Debe aparecer en las conversaciones cotidianas y estar presente en los medios de comunicación
- ❖ Y debe hacer referencia a valores.

Perera (2003, Pág. 21) encuentra primordialmente que sus fuentes son inherentes al ámbito que comparten los individuos los explicita de la siguiente manera:

- ❖ El contexto social, las condiciones históricas, económicas e ideológicas
- ❖ Las instituciones u organizaciones
- ❖ La inserción social de los individuos, en términos de pertenencia ha determinado grupos: Clasistas, de género, etario, raza, etc.
- ❖ Las prácticas sociales mediante las que producen y reproducen su cotidianidad.
- ❖ La comunicación social, en sus diversas formas:
 - Los medios de comunicación social: como transmisores de conocimientos, valores, modelos e informaciones
 - La comunicación interpersonal

“Respecto a esta última se deben destacar las conversaciones cotidianas, en las que recibimos y ofrecemos todo un caudal de informaciones determinantes en la estructuración de toda representación social. En el curso de estas interacciones comunicativas se configura el llamado ‘trasfondo comunicacional’, que sirve de escenario permanente a las representaciones y deviene en fuente inagotable de contenidos para las mismas”.

Indiscutiblemente la cotidiana es amplia fuente de representaciones sociales; es así que “aquellos debates que contienen temas de interés mutuo o también cuando los acontecimientos tienen un interés bastante significativo en las personas que poseen el control de los medios de comunicación” (Mora 2002) son gran fuente de

representaciones ya que estas pasar ser una forma de reconstrucción mental de la realidad producida en el proceso de intercambio de informaciones entre sujetos.

A su vez, Elejabarrieta, citado por Perera (2003, Pág. 22) considera que existen tres grandes tipos de objetos susceptibles de originar un proceso representacional:

- ❖ La ciencia: concretamente los “objetos, ideas y teorías científicas” pero que revisten una utilidad y practicidad directa para el individuo en su vida cotidiana. Moscovici hablará de la “desacralización” de la ciencia por parte del vulgo.
- ❖ El mito y las creencias de amplio raigambre cultural: “La imaginación cultural, los elementos míticos o mágicos” pero que guardan la capacidad para explicar la realidad y/o las cuestiones relevantes para el individuo
- ❖ El estatus “Q”: Cuando las condiciones sociales u otros acontecimientos significativos conducen a la modificación del estatus “Q”, “en los que Moscovici percibe ‘discutibilidad social’” conllevan a los individuos a la búsqueda de una explicación, que a su vez suscita polémica social.

Con respecto a la ciencia como fuente de representaciones, Moscovici (Citado por Jodelet, 1986) señala algo muy importante: “La ciencia es la fuente de las representaciones”. Lacolla (2005, Pág. 10) lo explica de la siguiente manera:

“El mundo científico es inaccesible al individuo no ‘ilustrado’ y por esta causa, sólo puede tener acceso a esta suma de ecuaciones y conceptos expresados con símbolos si logra traducirlos, a términos familiares... al ciudadano medio toda esta información de origen científico le llega por múltiples canales de difusión que lo bombardean (televisión, radio, periódicos, internet, etc.) y tiene necesidad de ‘asimilarla’. El hombre corriente intenta entonces reproducir el contenido de las ciencias para obtener un conocimiento de sentido común que le sea de utilidad. Y en este proceso es donde se engendran las representaciones sociales.”

2.2.4. Condiciones de emergencia para una representaciones social:

Queda claro que las representaciones sociales tienen unas fuentes determinadas, pues no todo puede considerarse, de hecho no llegan a constituirse, como tales. Además de esto, Moscovici menciona tres condiciones de emergencia, las cuales permiten la aparición del proceso de formación de una representación social. Mora (2002, Pág. 8-9), profundiza en dicha cuestión y explicita que:

- 1) **Dispersión de la información:** Es la primera condición pues, según Moscovici (1979, Pág. 1769), “los datos de que disponen la mayor parte de las personas para responder a una pregunta, para formar una idea a propósito de un objeto preciso, son generalmente, a la vez, insuficientes y superabundantes”. Mora habla de una “diversidad de autores que han trabajado esta teoría” y que y que prefieren interpretar esta condición como aquella que hace referencia a los “desniveles en cantidad y calidad de la información” que un grupo puede manejar en su interior, además de la parcialidad y el desfase que, generalmente existen en los grupos sociales y que impiden a los individuos acceder a la información de manera homogénea y equitativa, a lo que Moscovici llama “complejidad para buscar toda la información y relacionarlas” y que en la realidad se hacen evidentes pues no todos los individuos tienen la capacidad para procesar toda la información, tanto formal (científica) como informal (creencias, mitos, cultura, etc.)”.
- 2) **Focalización:** Esta segunda condición es muy importante pues en el inciso anterior, hablando de las fuentes, Perera hablaba de que las representaciones son inherente a lo que comúnmente se comparte por la mayoría e incluso la totalidad de los individuos de un grupo social. Pero una vez surge la representación social está, en cierta forma, rompe y supera dichas fuentes, pues ya no quedan supeditadas a las fronteras, por ejemplo de la institución donde surgió, sino que llegan a focalizar a los individuos, aún por encima de sus costumbres, razas, ideologías, etc. Es decir, “la persona o una colectividad -dice Moscovici (1979)- se focalizan porque están implicadas en la interacción social como hechos que conmueven los juicios o las opiniones. Aparecen como fenómenos a los que se debe mirar detenidamente” (Mora, 2002; p.9). De tal modo que la representación

cobra un “atractivo social” como lo definen Banchs (1984) y Herzlich (1979), también citados por Mora, moviendo al individuo a inscribirse en un determinado grupo, por lo demás excluyente para quienes no comparten dicha representación.

- 3) **Presión a la inferencia:** Una vez el individuo se focaliza, éste “adquiere” por decirlo de algún modo, la obligación de poder dar razones del porqué de su focalización. Por supuesto, esto no es algo que sucede de manera explícita, es decir, quien se focaliza no se percata de ello, pero es evidente que la focalización exige al individuo, parafraseando a Banchs (1984): no quedar excluido del ámbito de las conversaciones que se dan dentro del grupo focal, sino poder realizar inferencias rápidas. El grupo, a su vez debe proveer las informaciones necesarias, y estas, según Claudine Herzlich (1979, Pág. 397) “deben llegar a ser, sin dilación, fundamento de conducta, instrumento de orientación.”

Es decir, para que una representación social emerja esta debe estar en condición de hacer que el individuo, parafraseando al María Auxiliadora Banchs (1990): emita opiniones, saque conclusiones o fije posiciones respecto a temas controversiales, considerados de actualidad en los círculos sociales de pertenencia, como un hallazgo científico que implique la recapitulación de algo muy valorado en la comunidad, como por ejemplo, un mito.

2.2.5. Mecanismos de formación de las representaciones sociales

Lo anterior implica un proceso donde el siguiente paso es la formación de la Representación. Por ello, cuando Serge Moscovici presentó su tesis doctoral, ya antes referida, buscaba explicar cómo la ciencia, en su caso el psicoanálisis, penetraba en la mente y en la cotidianidad del individuo, es decir, de los franceses, concluyendo que una representación social adquiriera tal valor, era necesario que, una vez existieran las condiciones de emergencia, ésta recorriera dos caminos interdependientes o “dos procesos principales que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación, y cómo esta representación transforma lo social”:

1. **Objetivación:** Para Moscovici “objetivar es reabsorber un exceso de significados materializándose”, y esta materialización se hace a través de una imagen que lo representa, por ello el nombre de representación social. Lacolla (2005, Pág. 6) define este proceso como “el modo en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos sufren una serie de transformaciones específicas para luego formar parte de las representaciones sociales de dichos objetos”. En ese mismo sentido Mora (2002, Pág. 11) afirma que “se trata de acoplar la palabra a la cosa.” La objetivación se presenta en tres fases:

- a) **Construcción selectiva:** Donde las informaciones son separadas del campo científico y apropiadas por el público que las proyecta como hechos de su propio universo (Lacolla 2004, Pág. 6). Esta separación se logra porque dicha información resulta “significativa para el individuo” (Perera, 2003)
- b) **Esquematización estructurante:** Las informaciones seleccionadas no quedan a la deriva o inconexa, sino que por lo contrario, se unen en torno a lo Moscovici denominó “núcleo figurativo”. Es decir, parafraseando a Lacolla (2004, Pág. 6) una vez apropiadas las informaciones se organizan proporcionando la imagen, de tal manera que dicha imagen sea una forma icónica que estructura las ideas abstractas imposibles de asimilar en su totalidad por el individuo, pero que a partir de la imagen pasan a ser dominadas.

Mora (2002, Pág. 11) lo explicita de la siguiente manera:

El modelo figurativo o esquema que resulta cumple muchas funciones:

- Constituye punto común o mediador entre la teoría científica inicial y su representación social
- Se realiza el cambio de lo que en la teoría es exposición general, abstracta e indirecta de una serie de fenómenos
- Y se convierte en una traducción inmediata y funcional de la realidad que sirve al hombre común y corriente

c) **Naturalización:** “... aquello de lo que se puede hablar existe efectivamente”. Lacolla afirma esto pues la representación pasa a ser parte del individuo y le lleva a moldar su pensamiento, comportamiento, valores, etc., bajo un poderoso influjo. Una vez naturalizada la representación social, esta pasa a ser los lentos por los cuales el individuo mirará un objeto. La imagen que el individuo se forja adquiere “existencia propia” (Perera 2003, Pág. 25). Mora también explicita esta etapa afirmando que:

“La naturalización otorga a la representación social el carácter de evidencia válida: se convierte en una ‘teoría profana’ autónoma que sirve para categorizar las personas y sus comportamientos”

2. **Anclaje:** Aquí se relaciona la representación social con el marco de referencia de la colectividad y con el sistema representacional existente. La representación social, por medio del enraizamiento, pasa a ser el instrumento por medio del cual se interpreta la realidad y se obtienen herramientas para actuar sobre los objetos representados. Moscovici (1979), citado por Mora (2002, Pág. 12) expresa lo siguiente:

“Moscovici aclara ambos procesos argumentando que la objetivación traslada la ciencia al dominio del ser y, que el anclaje la delimita en el del hacer; así como la objetivación presenta cómo los elementos de la ciencia se articulan en una realidad social, el anclaje hace visible la manera en que contribuyen a modelar las relaciones sociales y también como se expresan”

También Lacolla (2005, Pág. 10) afirma que:

“... en primer lugar, las teorías científicas al darse a conocer por medio de la difusión quedan reducidas a esquemas simplificados que generalmente se condensan en una imagen. Como se ha planteado, este paso se conoce como proceso de esquematización. En segundo lugar, existe luego un proceso de naturalización por el cual los individuos entienden que esas construcciones sociales forman parte de la realidad, son hechos naturales.”

Además de esto, agrega un tercer elemento:

“Además, se produce la interiorización por la cual cada individuo se apropia de los productos culturalmente y los hace propios. Mediante esta suma de procesos, el conocimiento científico se transforma en conocimiento social y adquiere la forma simplificada de esquemas y reglas de conocimiento”-

Lo anterior es de suma importancia para comprender la formación de una representación. Es así que, cuando Moscovici investigó sobre la penetración del psicoanálisis en la sociedad francesa de los años 1950, puedo distinguir estos dos procesos básicos que explican cómo lo social transforma un conocimiento en presentación social y como dicha representación social modifica lo social. De esta es posible comprender como el individuo asimila las informaciones creando imágenes que la condensan, las naturaliza y con ellas, transforma su realidad; y a su vez, cómo la dinámica social conlleva a que el individuo modifique sus representaciones y pueda, estar a la altura del flujo de información que le circundan y que le piden una apropiación y una respuesta, desde lo personal y desde lo comunitario. Darío Páez sintetiza el proceso a partir de cuatro características esenciales:

- 1) Privilegia, retiene y selecciona diferentes acontecimientos que son de mucha importancia dentro del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción;
- 2) Descompone el conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo,
- 3) Construye un ‘mini-modelo’ que está relacionado con una teoría explicativa, implícita y evaluativa a cerca del entorno, partiendo del discurso ideológico,
- 4) Y finalmente construye y reproduce la realidad, teniendo como fin realizar una guía operacional para la vida social y para la resolución de los problemas y/o conflictos.

2.2.6. Dimensiones de las representaciones sociales

Este es uno de los puntos más importantes de la teoría de las representaciones sociales puesto que, básicamente, es lo que permite su estudio. El propio Moscovici (1979, pág. 45-55), citado por Perera (2003, Pág. 23) ha señalado que las representaciones sociales se articulan en torno a tres ejes o dimensiones. Mora (2002, Pág. 10) afirma que estas tres dimensiones tienen un gran valor pues permite que dichas representaciones puedan “ser analizadas con fines didácticos y empíricos”. Estas dimensiones son las que permiten que las representaciones no se queden en una teoría infusa sino que puedan ser estudiadas y aplicadas a diversas cuestiones, como por ejemplo, el Sacramento de la Confirmación.

A continuación se hace una síntesis de las tres dimensiones que componen una representación social, y de cuya claridad dependerá todo proceso investigativo basado en esta teoría psicosocial:

- 1) **La información:** Para que un objeto sea motivo de representación deben existir información que, en primer lugar, den razones que para el individuo, prueben su existencia; además, estas informaciones deben suscitar en el ámbito común el interés necesario para que los individuos busquen condensarla a través de imágenes que las representen.

Por ello, Perera (Pág. 23) afirma que esta dimensión da cuenta de los conocimientos que el individuo y su grupo social poseen en torno al objeto de representación y que dichos conocimientos son variados, en cantidad y calidad, básicamente porque no todos los individuos tienen el mismo grado de pertenencia e inserción en su grupo social. Y Mora (2002) agrega que estos conocimientos también están mediados por “el carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito; la trivialidad u originalidad”, de tal manera que la cotidianidad del individuo pasa a estar conformada por un mar de informaciones tanto formales (científicas), como informales (conocimiento de sentido común sujeto a la evolución del pensamiento y su adaptación a las necesidades de aprehensión y dominio de la realidad).

- 2) **Campo de representación:** Las informaciones no pueden estar dispersas, pues de serlo, serían sólo un conjunto de opiniones y no una representación social. Para que exista tal, esta debe tener un campo, es decir un espacio en el cual las informaciones se organicen y generen un modelo que conlleve a opiniones, creencias, valores, comportamientos, etc., tanto a nivel individual como colectivo. De esta manera, según Mora, es posible “visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativa o imaginarias en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas”.

Para comprender esta segunda dimensión es muy importante la afirmación de Banchs (1984), citado por Mora, quien “enfatisa el carácter global del campo de representación y la dificultad metodológica para abarcarlo”. Por ello, Perera, citando a Jodelet explicita que “el campo representacional se estructura en torno al núcleo o esquema figurativo” y además advierte que “esta dimensión es ‘construida’ por el investigador” a partir el estudio de la dimensión anterior (las informaciones) y de la actitud.

- 3) **La actitud:** Moscovici (1979, Pág. 49) es claro al otorgar a esta dimensión la génesis de una representación social afirmando que “es razonable concluir que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada”.

De ello se puede deducir que una de las principales razones por las que no todo puede considerarse representación social es porque no todo tiene una valía para el individuo o su grupo social, de tal modo que cuando una información es interpretada como irrelevante, automáticamente pierde la potestad de convertirse en representación, de suerte que “los elementos afectivos tienen entonces una importancia trascendental en la constitución de toda representación al jugar el papel de estructurante o desestructurante” (Perera, 2003. Pág. 23). Eso hace también que sea “el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación y como dimensión que

suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación” (Mora, 2002, Pág. 10)

Por último, según Mora citando a Banchs (1984), en las representaciones sociales existen dos tipos de determinación, siendo una de ellas la determinación social lateral que se encarga de dirigir aspectos cognoscitivos y expresivos. Y finalmente la determinación lateral, la cual aumenta el grado de democracia y movilidad dentro de una sociedad: “... la influencia de las condiciones socioeconómicas e históricas de una sociedad aluden a la determinación social central; mientras que la huella del individuo, su aporte como sujeto de una colectividad se traduce en la determinación social lateral. La importancia de la distinción estriba en que permite clarificar los papeles que tanto la sociedad como el individuo juegan en la construcción de las representaciones sociales”.

2.2.7. Tipos de representaciones sociales

No todas las Representaciones son iguales, puesto que, como se señaló anteriormente tienen fuentes y mecanismos de formación diferentes. Para Moscovici (1988. Pág. 211-250), el individuo siempre será un sujeto social que compartirá una forma de pensar muy similar, al punto de ser prácticamente igual, al grupo social al que pertenece. Estas visiones compartidas de la realidad surgen de la manera como el conocimiento formal e informal se fusionan en la realidad social y otorgan al individuo dominio sobre si y sobre su entorno a partir del lenguaje y los comportamientos, ya que las imágenes, al ser naturalizadas, pasan a ser parte del modo como el individuo y su grupo social asumen la realidad. Este proceso, sin embargo no es igual para todos los individuos y por eso este autor hablar de tres tipos de representaciones:

- 1) **Representaciones hegemónicas:** Su definición es muy similar a las representaciones colectivas de Durkheim, pues este tipo de representaciones sociales hegemónicas presentan un amplio consenso entre los individuos, de tal modo que las informaciones, valores, creencias, etc., son profundamente asumidos y defendidos por la colectividad de tal manera que pareciera que la colectividad se impone sobre la individualidad.

- 2) **Representaciones emancipadas:** Es el tipo de representación más común pues está ligada al devenir de la historia del individuo y su grupo social; surge, por tanto, como “actividad cognitiva del sujeto que la construye en función del contexto, o sea de los estímulos sociales que recibe, y en función de los valores, ideologías y creencias de su grupo de pertenencia”. Al respecto afirma Lacolla (2003, Pág. 4):

“Es extensa la lista que podría hacerse acerca de la diversidad de situaciones y temas que atraen la atención de las personas y que demandan su comprensión y las obligan a pronunciar una opinión al respecto. También son incontables las situaciones en las cuales se requiere en cada sociedad la interacción de las personas que allí se desenvuelven. Es en cada una de estas situaciones y comunicaciones donde se van forjando las representaciones sociales.”

- 3) **Representaciones polémicas:** Por último, las situaciones de novedad que implican para el individuo conflicto sobre hecho u objetos sociales relevantes, y ante los cuales urge tener una respuesta, un modo comportamental, la confirmación o reedición de valores, creencias, etc., pues como “lo insólito o lo desconocido son amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos” Robert Farr (Citado por Mora, p 7). Mora (2002, Pág. 8) citando a Moscovici afirma que “las representaciones sociales emergen por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflictos.

De esta manera, también es posible diferenciar lo que es representación y lo que no lo es. Así por ejemplo, parafraseando a Moscovici (1979, Pág. 52), es posible definir la ciencia como el conjunto de informaciones que buscan controlar la realidad; a la ideología como el conjunto de informaciones que buscan proporcionar un sistema general de objetivos y la manera de justificar actos que afectan el devenir de la sociedad, y así se podría seguir con las creencias, actitudes, valores, etc. Las

representaciones sociales contribuyen, cada una según su condición de homogéneas, emancipadas y polémicas a:

- Impulsar el proceso de formación de conductas
- Orientar los procesos de comunicación
- Proporcionar un patrón de conductas
- Ayudar a resolver problemas mediante la apropiación de informaciones que permiten a los individuos establecer una posición a cuestiones urgentes.

En síntesis, una representación será homogénea cuando los anteriores procesos sean –prácticamente– impuestos desde la colectividad hacia el individuo; será emancipadas cuando estos procesos surjan con cierta naturalidad; y serán polémicas cuando algo en la colectividad amenace con romper el status “Q” y obligue a los sujetos a buscar dominar el objeto que suscita dicha polémica a partir de los conocimientos científicos pero sobre todo de sentido común.

2.2.8. Funciones de las representaciones sociales

Ligadas al tipo de representaciones, abordadas en el ibíd. anterior, éstas podrán cumplir con determinadas funciones que permiten que los individuos evalúen, se orienten, puedan explicar su realidad y clasificar las informaciones. Al respecto, Páez (1987, Pág. 300) propone que las representaciones deben responder a tres necesidades: causalidad, justificación y diferenciación social, es decir:

- a) Clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos.
- b) Justificar acciones planeadas cometidas contra otros grupos
- c) Diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esa distinción

Así mismo, Celso Sá (1996, Pág. 43-44), quien cita a Jean-Claude Abric, destacan cuatro funciones,

- 1) **Función de conocimiento:** Mientras que al hablar de la dimensión de información con la que puede ser estudiada una representación, la función de conocimiento describe la forma como los individuos, a través de esa representación social pueden comprender y explicar la realidad que les circunda de tal modo que cuando un objeto es representado, dicha representación funciona como un catalizador de lenguajes y comportamientos, los incorpora alrededor del núcleo y recrea constantemente lo que el individuo “sabe” y/o puede llevar a saber de su realidad y de su forma de interactuar con ella.
- 2) **Función Identitaria:** Muy similar al concepto de focalización; en efecto los individuos se definen por la forma en que son capaces y/o pueden representar los objetos que son importantes para el grupo. Sin embargo, a diferencia de la focalización, la función identitaria habla de la capacidad que tiene una representación para dar identidad a dichos individuos ya focalizados. Se puede decir que la representación focaliza a los individuos y a su vez les da su respectiva identidad: “una identidad social y gratificante, o sea, compatible con el sistema de normas y valores social e históricamente determinados”.
- 3) **Función de Orientación:** En la misma línea que la dimensión de la actitud, las representaciones sociales también cumplen con la tarea de orientar a los individuos. Esta orientación, sin embargo, no es al modo de las ideologías, las cuales se ven absorbidas por la representación, sino más bien al modo propio por el cual llega incluso a determinar prioridades en el grupo social, construyendo por tanto, las acciones del grupo su realidad, e incluso, definiendo “lo que es lícito y tolerable en un contexto social dado”.
- 4) **Función justificadora:** La representación social no condensa en imágenes las informaciones, actitudes, creencias, etc., sino que cumple, por decirlo de alguna manera, alimentarse de ellas, está en capacidad de justificar las

acciones que los individuos realicen hacia el objeto representado. Es decir, los individuos primero actúan, y la representación “a posteriori” justifica dichas acciones”

Además de estas, Perera (2003, añade dos funciones más:

- d) **Función sustitutiva** porque actúan como imágenes que sustituyen la realidad que representan, al tiempo que forjan nuevos conocimientos sobre dicha realidad.
- e) **Función Icónico-Simbólica** que permite recrear la realidad de modo simbólico a modo de una práctica teatral donde los individuos pueden desempeñar su papel y a su vez son libres de improvisar y transformar el guion sobre un telón que es su propia realidad.

2.2.9. Perspectivas teóricas y enfoques metodológicos en el estudio de las representaciones sociales

En cuanto a la metodología en el estudio de la teoría de las representaciones sociales, estas se han diversificado en cuanto a perspectivas teóricas que permitan sus estudios científicos y la consoliden como una opción llena de credibilidad en el campo de la investigación psico-social. Según Perera (2003), hoy se pueden hablar de tres perspectivas, que a su vez giran a torno a igual número de pensadores, así:

- a) Denise Jodelet: Es considerada la más fiel colaboradora de Moscovici (Lacolla, 2004, Pág. 3), e insiste en estudiar las representaciones sociales de la manera más amplia posible y especialmente cimentados sobre los análisis cualitativos; por tanto, también “enfátiza en los soportes que vehiculizan las representaciones: los discursos de los individuos y grupos, sus comportamientos y prácticas sociales”. Por ello, fundamenta su línea investigativa en la etnografía, defendiendo el uso de la entrevista en profundidad, la espontaneidad, y la aplicación individual de las técnicas en pequeños grupos bajo el criterio de saturación, y algo muy importante: el no subestimar las omisiones o lo explícito, ya que:

“aquello que, por constituir obviedades de la cotidianidad o su libre expresión puede generar en los individuos temores o ansiedades, no se hace presente en los discursos, pero tienen un gran valor y en muchas ocasiones integran el contenido representacional, por lo que deben ser considerados”.

- b) Willem Doise: Este autor “enfatisa el rol de la posición en las estructuras sociales en constitución de las representaciones”, es decir, como se ha expuesto en ítems anteriores, las representaciones sociales tienen diversas causas, pero para este autor, la más importante causa de una representación es la estructura social en la cual se desenvuelve el individuo y por tanto, el análisis de dichas representaciones debe enfocarse en dichas estructuras de modo que puedan ser estudiadas desde su propia raíz.

Por ello, privilegia el uso cuestionarios rigurosamente contruidos, con frecuencia extensos, que permitan abarcar todos los aspectos que el investigador considera relevantes. Por consiguiente, sugiere el empleo de tratamientos estadísticos que conlleven a identificar las informaciones que sean comunes a la mayoría del grupo.

- c) Jean Claude Abric: Este autor se ha inclinado por una perspectiva que estudie la estructura de la representación. Es suya la “Teoría del Núcleo Central” que ha cobrado suma importancia porque permite desentrañar no sólo la forma sino el fondo y hasta el trasfondo de una representación.

Esta autor hace uso de las entrevistas individuales y de la asociación libre de palabras y sus grupos de estudios, o grupos focales, son variados en cuento al número de integrantes dependiendo del grado de la representación en el grupo social. Debido a su creciente importancia, esta teoría será abordada en los siguientes ítems

2.2.10. La teoría del “Núcleo Central”

Prosiguiendo con los aportes de Jean Claude Abrid, con respecto a la teoría del Núcleo Central en las representaciones sociales, esta busca explicar la mayor o menor dinamicidad que caracteriza a una representaciones sociales y responder al porqué su entorno es tan voluble mientras que el individuo tiene a conservar e incluso defender un eje sobre el cual giran las opiniones, mitos, valores, etc.:

“La Teoría del Núcleo Central, la cual propone que una representación está organizada en un sistema central y otro periférico; ambos con características y funciones específicas y diferentes. De tal modo los elementos cognitivos del núcleo se caracterizan por mayor estabilidad, rigidez y consensualidad; en tanto el sistema periférico adopta mayor dinamismo, flexibilidad e individualización”.

En este sentido, para Rodríguez y García (2007) la teoría del núcleo central resulta muy relevante “para comprender cómo funciona cognitiva y socialmente el sentido común” (Pág. 167) ya que de esta manera se podría explicar cómo en un representación social existen estructuras cognitivas jerarquizadas en informaciones de carácter central e informaciones de carácter periféricos; las primeras, estables y las segundas dinámicas y fluctuantes. Perera también afirma que:

“La representación se encuentra en torno al núcleo, que la dota de significado global y organiza los elementos periféricos, que gracias a su mutabilidad permiten una relativa armonía en las situaciones y prácticas concretas de la cotidianidad.”

Por ello, según Abric (2001) para saber distinguir los elementos centrales de lo periférico existen tres características:

- 1) Valor simbólico: Un elementos central no puede ser cuestionado sin afectar la significación de la representación

- 2) Valor asociativo: En la medida en que un elemento central está directamente vinculado con la significación de la representación y le constituyen ampliamente
- 3) Valor expresivo: Con el cual se puede establecer la frecuencia de la información dentro de la representación

Así mismo, es fundamental el concepto de los *themata* como componentes del núcleo central de una representación social. Rodríguez y García (2007) afirman que “el propio Moscovici... ha sugerido que un componente del núcleo central son los *themata*” (Pág. 171), aunque también dejan claro que dicha proposición no ha sido oficialmente incorporada a la teoría del núcleo central, pudiéndose definir como:

“Los *themata* serían partes del núcleo central precisamente porque tienen un rol causal en la producción de significados periféricos e imágenes asociadas a ellos... Dicho en otras palabras, porque son fuentes poderosas para la generación de ideas” (Moscovici y Vignaux, 1994)

Por todo lo anterior, cabe preguntar: ¿cómo identificar los elementos centrales de una representación social? Según Rodríguez y García (2007, Pág. 173), parafraseando a Moscovici (2001) se pueden establecer las siguientes conclusiones:

- 1) Lo primero es identificar “una cadena inicial de pocos *themata*, es decir, aquellos conocimientos culturales ampliamente aceptados: “Un ejemplo de estos *themata* serían las creencias como las de ‘el sueño americano’, ‘todos somos iguales’, ‘somos lo que comemos’
- 2) Lo segundo es que los *themata* permiten a las personas referirse y co-referirse a su realidad a partir de la forma en que esta es representada
- 3) La tercera es teniendo en cuenta que una representación social se estructura a partir de argumentos de tipo clasificatorios, topicales o pragmáticos.

De esta manera, la primera vía para establecer jerarquías entre contenidos dentro de una representación, es llegar a establecer que “una clase de tales *themata* son

las *metáforas conceptuales*” de las que hablan los lingüistas Lakoff y Johnson (1980) cuando citan ejemplos de metáforas como: el tiempo es dinero, las ideas son edificios, las discusiones son guerras. Así mismo, Warner y Hayes (2005, Pág. 175) hicieron estudios que vinculan la metáfora con las representaciones sociales ya que “la proyección metafórica impregna el destino con características que originalmente se atribuyen a la fuente” ya que: “La esencia de la metáfora es entender una cosa en término de otra”, de tal modo que:

“El análisis de metáforas podría ser una manera para encontrar jerarquías en los contenidos de una representación social o un sistema de representaciones o, quizá, para distinguir elementos centrales y periféricos siguiendo los hallazgos de la teoría del núcleo central.” Rodríguez y García (2007, Pág. 175)

La segunda vía es identificar el tiempo de representaciones, cuestión que ya ha sido abordada en ítems anteriores. En lo que respecta a la teoría del núcleo central, esta clasificación podría ayudar a tener claridad sobre lo central y lo periférico dentro de una representación. Parafraseando a Rodríguez y García (2007, Pág. 178) se podría hacer el siguiente paralelo:

- 1) Representaciones hegemónicas: Los contenidos de dichas representaciones son colectivamente compartidos, legítimos y menos susceptibles de discusión social, es decir, son creencias tan poderosas que se asumen como naturales, y dicha naturalidad la hace invisible (*themata*, por ejemplos) logrando explicar la existencia y la conveniencia de los representado.
- 2) Representaciones emancipadas: Sus contenidos hacen referencia a las creencias y valores que sostienen grupos sociales específicos, por ellos también pueden llamarse normativas o grupales. En ellas es muy importante la sociedad o el grupo social como fuente (a diferencia de las hegemónicas, que tienen como principal fuente de la naturaleza), de tal modo que cuando los individuos aceptan una representación emancipada lo hacen en función de la autoridad del grupo circunscribiéndolas a sus comunidades culturales

- 3) Representaciones polémicas: Cuyos contenidos son discutidos abiertamente dentro del grupo social llegando a “amenazar” el núcleo central, es decir, la parte más sólida de la representación. Esta clase de contenidos son deliberados, conscientes, y tienden a socavar la practicidad o validez universal de los contenidos hegemónicos y la normatividad construida sobre los contenidos emancipados.

Una vez diferenciados las informaciones centrales de las periféricas se puede hablar de una “tipología de la transformación de las representaciones sociales”. Abric (1993) identifica tres procesos:

- a) La transformación de resistencia (transformación superficial), donde los elementos que cambian son sólo periféricos.
- b) La transformación progresiva, que ocurre cuando el núcleo central es modificado por la integración de nuevos elementos sin fracturarse el sistema central de elementos.
- c) La transformación total, directa y completa del núcleo central que ocurre cuando los mecanismos de defensa son incapaces de cumplir su rol.

En conclusión, la teoría de Abric permite tener una clara idea de la dinamicidad de las representaciones sociales y por tanto, de la manera como el individuo crea y re-crea su entorno desde su psicología social y no solo a partir de la técnica. El sentido común no se descubre como algo compartido y en constante construcción; ciertamente no cambia al azar sino que, sin seguir un patrón preestablecido, se modifica, actualiza, adapta en aras de dominar la realidad, especialmente aquello que, guardando importancia, escapa al dominio de la ciencia o es explicado a partir de leyes y fórmulas que requieren ser dominadas por el llamado “hombre común”, es decir:

“Las representaciones sociales... no se transforman por azar, o con el simple flujo de la historia, sino a través de las acciones de personas y grupos sociales que repercuten en las formas de concebir objetos sociales relevantes” (Rodríguez y García 2007, Pág. 181)

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Al inicio del proceso de confirmación, los aspirantes fueron consultados, informados y motivados para que hicieran parte del proceso de investigación, haciéndoles saber que del mismo participarían, libre y voluntariamente un número de 20, distribuidos entre los géneros masculinos y femeninos. Dicha convocatoria tuvo una favorable acogida, alcanzando el número de aspirantes para la aplicación de los instrumentos, que previamente fueron avalados por la psicóloga María Alejandra Berrio Salcedo y el teólogo Roger David Argumedo Romero quienes consideraron que no existía objeción profesional en los objetivos, preguntas y actividades previstas para la recolección de la información, en tanto que sugirieron tener en cuenta la condición de menores de edad de los sujetos de investigación y el deber de contar con formatos de asentimiento por parte de estos, y consentimiento por parte de, al menos, uno de los padres de familia o apoderado y la presencia de los catequistas (o al menos uno de ellos).

Conforme avanzó la investigación se debió afrontar la emergencia sanitaria causada por la pandemia del COVID-19. Esto motivó la implementación de medidas de bioseguridad que garantizaran la salud del investigador, de los sujetos de la investigación, así como de los catequistas y padres de familia durante la aplicación de los instrumentos. Cabe anotar que estas circunstancias conllevaron a que cinco padres de familia reconsiderasen la participación de sus respectivos hijos, lo cual, como se les había explicado al momento de la socialización y firma de los formatos de asentimiento y consentimiento, era un derecho que tenían y podían ejercer en cualquier momento del proceso. Se agradeció la voluntad inicial y se procedió a aplicar los instrumentos a los 15 aspirantes que confirmaron gustosamente su participación y cuyo número representaba no solo a los dos géneros sino también a los 3 grupos de jóvenes en que se dividen la totalidad de aspirantes al Sacramento de la Confirmación.

Las entrevistas, que consistían en 6 preguntas y con una duración de 10 minutos en promedio, y el grupo focal, con una duración de 1 hora aprox., fueron desarrollados en casa -y con la presencia- de una de las catequistas de confirmación, tal y como lo pidió la psicóloga así como con el apoyo logístico del Coordinador de la Pequeña Comunidad Juvenil Emaús.

Se asignó a cada aspirante un turno y un número para evitar al máximo el contacto físico, y horario diferente para el grupo focal desinfectando las manos y pies de los jóvenes y usando tapabocas. Este número también permitió salvaguardar el anonimato del sujeto y brindarle comodidad, libertad de expresión y confidencialidad. La técnica proyectiva se llevó a cabo en los hogares de cada aspirante y se les pidió hacerlas llegar al salón parroquial cumpliendo con las mismas medidas sanitarias (Ver anexo 13)

Posteriormente, se sistematizó, escaneó y tabuló la información, se hizo el respectivo análisis, se codificó en dos categorías principales y 12 conceptos (Ver anexos 9, 10, 11 y 12), lo cual permite, a continuación, hacer explícitas las relaciones (triangulación de datos) entre:

- a) El marco de referencia
- b) La información aportada por los sujetos de investigación
- c) Y los hallazgos del investigador.

Usando para ello las siglas:

E: Entrevista

T: Técnica proyectiva

F: Grupo focal

R: Renglón

3.1. Informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación

El primer objetivo específico de la investigación conllevó a la identificación de las informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedro (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre. Estas informaciones se obtuvieron de las entrevistas realizadas a los sujetos de la investigación y corresponden a la categoría “Sacramento de la Confirmación” y a la subcategoría “Vida cristiana” y de los 6 conceptos que se explicitan a continuación (con sus respectivos subconceptos:

3.1.1 La Confirmación es uno de los siete sacramentos

En un primer nivel, se encontraron informaciones que indican que los jóvenes poseen nociones sobre la Confirmación como uno de los sacramentos de la Iglesia Católica y por ende, poseen cierta claridad cognoscitiva que les permite comprender que están ante algo propio de la esfera de su espiritualidad. Es así que varios jóvenes afirmaron “que la confirmación son unos pasos que tiene, así como la religión católica, que es primero comunión, confirmación, creo que después es matrimonio” (*estudiante 15; E; r: 4*). En este sentido, otro joven afirmó que “El Sacramento de la Confirmación es una etapa religiosa” (*estudiante 13; E; r: 1*) e incluso, uno de los jóvenes fue muy explícito al afirmar que el Sacramento de la Confirmación:

“... es la entrega porque uno tiene que estar seguro en tomar ese Sacramento, en tómaselo en serio, uno tiene que estar en esa percepción de decir ‘tomo ese sacramento y renuevo mi vida, me entregó a Dios, me entregó a ser una buena persona, una persona justa’” (*Estudiante 15; E; r: 2*).

Estas informaciones manifiestan que los jóvenes tienen algunas nociones que los hace capaces de intuir que la confirmación es uno de los sacramentos de la Iglesia pues seguramente en su contexto social, particularmente en la ERE de sus colegios, de alguna forma se ha abordado dicha temática (Espeja (2008 Pág. 17). Esto permite afirmar que entre los sujetos de la investigación existe la imagen que representa a la confirmación como uno de los siete sacramentos que el creyente recibe, e incluso, ir construyendo para consolidar su proyecto de jóvenes con sentido de espiritualidad.

Así, las anteriores informaciones reflejan cómo en la base de toda representación social está el sentido común que si bien no conlleva a los jóvenes a tener un bagaje teológico sí les permite tener el conocimiento suficiente para definir la Confirmación como un Sacramento aunque dichas definiciones no necesariamente concuerden del todo con los postulados teológicos, puesto que desde la teoría de las representaciones sociales, lo importante es que el sentido común se impregne de todas las informaciones que se tengan a la mano incluso de aquella que contradigan el saber científico, en este caso, teológico e “incluso entre los que frecuentan los Sacramentos abunde la idea del rito como una especie de fórmula mágica”. (Espeja, 2018. P. 10).

Cabe resaltar que el concepto mismo de sacramento no es abarcado en su totalidad en las informaciones de los jóvenes pero lo fundamental, desde la teoría de las representaciones sociales, no es que los jóvenes sepan definir científicamente (teológicamente) el sacramento de la confirmación, ni si sus conceptos son afines al magisterio de la Iglesia, sino cómo, a partir de las informaciones que tiene a la mano así como de las informaciones que fluyen en su medio: familia, barrio, escuela, medios de comunicación y redes sociales(Perera 2003, Pág. 22), estos jóvenes han logrado construir una o varias imágenes que represente la confirmación como un sacramento.

Además, se pudieron encontrar otras tres imágenes muy ligado a la imagen que representa la confirmación como un sacramento de la comunidad de fe a la que estos jóvenes pertenecen:

a) La Confirmación es un sacramento que prolonga la Primera Comunión

Un primer grupo de informaciones permite reconocer conceptos sobre el Sacramento de la confirmación como aquel que prolonga la experiencia de su Primera Comunión, ya que entre las informaciones encontradas sobre la Confirmación, uno de jóvenes la definió como “una segunda comunión... consiste como en recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo” (*estudiante 2; E; r:1*). En esta misma línea, otro de los aspirantes la definió como “una segunda comunión y consiste en... arrepentirse de los pecados” (*estudiante 1; E; r:1*), con lo cual, además, trae a colación la experiencia de la Confesión (que antecede a la recepción de la primera Comunión) pues la Iglesia enseña que “Conviene recurrir al sacramento de la Penitencia para ser purificado en atención al don del Espíritu Santo” (CIC 1310).

En igual sentido, otro joven lo define como el Sacramento en el cual “volvemos a estar con Jesús y otra vez volvemos a recibir su Cuerpo, su Sangre” (*estudiante 4; E; r: 1*). Así también, en varios jóvenes se encontraron informaciones que desvelan ideas en relación a su Primera Comunión en la que recibieron “el Cuerpo y la Sangre de Cristo” (*estudiante 2; E; r: 3; estudiante 5; E; r: 3*). Igualmente, en otras cuatro entrevistas se encontró esta misma conceptualización que los conlleva a definir la Confirmación como aquello que:

les permite recibir “el Cuerpo y la Sangre de Cristo (*estudiante 5; E; r: 3*); (*estudiante 8; E; r: 3*), (*estudiante 10; E; r: 3*), (*estudiante 11; E; r: 1*) y como “un acto de consagración después de la Primera Comunión” (*estudiante 15; E; r:*

Al ser preguntados por las características de la confirmación, uno de los jóvenes respondió que: “creo que la eucaristía porque alimenta nuestro espíritu religioso” (*estudiante 14; E; r: 2*); y, cuando se les preguntó: ¿qué efectos puede causar recibir la confirmación en tu vida?, uno de ellos respondió: “la felicidad, ya que estamos recibiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo” (*estudiante: 2, F; r5*

Y cuando en el grupo focal se les preguntó sobre la importancia de la Confirmación, uno de ellos participó diciendo: “es importante porque en ella estamos recibimos el cuerpo y la sangre del Espíritu Santo” (*estudiante 3, F; 1*). Otra información encontrada entre los jóvenes hace eco de lo que el magisterio de la Iglesia enseña respecto a que la fe se nutre de la celebración constante de los Sacramentos, lo cual es expresado por ellos cuando afirman la necesidad de la “Misa todos los domingos ya que ahí podemos recibir la Palabra de Dios” (*estudiante 6; E; r: 2*).

Por consiguiente, como lo afirma Jodelet, a partir de su sentido común los individuos, en este caso los jóvenes sujetos de esta investigación poseen su propio esquema conceptualizador hacia el Sacramento de la confirmación que los lleva a representarla con imágenes similares o que evocan su experiencia de preparación para la Primera Comunión (y reconciliación) que hace parte de la llamada iniciación cristiana. Es decir, las informaciones que los sujetos de la investigación tienen hacia la confirmación los lleva a representarla a partir de la experiencia de su Primera Comunión y la relación que a ella conllevaba, lo cual conlleva a lo que la Iglesia ha señalado, por ejemplo en OCCC 148, que el Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación son tres sacramentos que no pueden separarse pues juntos conforman la Iniciación Cristiana.

b) La Confirmación es un sacramento que regala el Espíritu Santo

Un segundo grupo de jóvenes manifestaron una serie de conceptos para definir el sacramento de la confirmación muy similares a lo que en la iglesia corresponde a la “Pneumatología” ya que este sacramento “con frecuencia es llamado ‘el Sacramento del Espíritu’” (Espeja 2008 Pág. 58). Es así que los jóvenes también lo definen a partir del rol del Espíritu Santo afirmando que la confirmación es “el momento en que recibimos el Espíritu Santo” (*estudiante 3; E; r: 1*). Y fuente “de los siete dones del Espíritu Santo” (*estudiante 9; E; r: 6*); y cuando se les preguntó sobre el origen de la Confirmación, otro afirmó que “me parece que recibir al Espíritu Santo, ya que todos necesitamos de Él” (*estudiante 3; E; r: 2*),

También se pudo encontrar que a la pregunta: ¿Qué recibimos en el Sacramento de la Confirmación?, los jóvenes respondieron: “recibimos el Espíritu Santo” (*estudiante1; E; r: 3*), “el Espíritu Santo” (*estudiante 6; E; r: 3*), “recibimos la plenitud del Espíritu Santo” (*estudiante 7; E; r: 3*). A la pregunta en el grupo focal: “¿Por qué es importante el Sacramento de la confirmación?”, 4 jóvenes respondieron: “nos llenamos más del Espíritu Santo” (*estudiante: 7, F; r: 1*), “estamos más cerca de Dios” (*estudiante: 4, F; r: 1*), “por medio de este podemos recibir al Espíritu Santo” (*estudiante: 6, F; r: 1*), “recibimos los dones del Espíritu Santo” (*estudiante: 9, F; r: 1*)

Estas informaciones están unidas a las anteriormente referidas, pero se consolidan a partir de una imagen teológica y pastoral del Sacramento de la confirmación lo cual refleja apropiación de conocimiento científico/teológico.

Es decir, son la asimilación social de siglos de magisterio de la Iglesia, lo que según la teoría de las representaciones sociales (Perea 2003, Pág. 20), es asimilado como una información evidente de amplia circulación en el entorno social del joven y que le ha permitido asumirla para poder hacerse una imagen de lo que es el Sacramento de la confirmación.

Es suma, las anteriores informaciones permiten reconocer que, según Lacolla (2005, pág. 10) el individuo privilegia las informaciones que le permiten explicar la realidad, y en este caso cómo los jóvenes han dinamizado la representación social sobre la Confirmación como sacramento empleando la imagen de aquello que les permite recibir el Espíritu Santo como verdadero Dios prometido por el Hijo para aquellos que por el bautismo se hacen hijos adoptivos del Padre (DTE Pág. 175).

c) La Confirmación es un sacramento cuyo rito acerca a lo trascendente

Un tercer grupo de información aportadas por los jóvenes indican que estos representan el Sacramento como aquello que está compuesto de ritos muy significativos. Por ello, uno de los jóvenes afirma que “cada gesto representa algo importante el Sacramento” (*estudiante 10; E; r: 6*); estos ritos son muy importantes para los jóvenes pues le sirven “para darle respuesta a lo que el padre está diciendo” (*estudiante 3; E; r: 6*).

En este mismo sentido, se encontraron informaciones donde el Sacramento de la Confirmación es definido como “un proceso en el cual nos conectamos más con Dios” (*estudiante 4; E; r: 1*), que “consiste en estar más cerca de Dios” (*estudiante 13; E; r:1*) que conlleva a “estar más cerca de Dios” (*estudiante 12; E; r: 1*; “tener a Dios en nuestro corazón, porque es necesario tenerlo para poder vivir” (*estudiante 8; E; r: 2*) (*estudiante 10; E; r: 2*).); de modo que con la Confirmación “recibimos a Dios en nuestras vidas” (*estudiante 13; E; r: 3*) pues

Es de suma relevancia tener en cuenta que estas informaciones hacen eco de la formación catequética y por tanto, no parecen ser fruto del contexto: “recibimos del Sacramento de la Confirmación la gracia de Jesús, porque, mediante las practicas que uno recibe de su catequista, ella nos dice muchas cosas de Jesús” (*estudiante 15; E; r: 3*). Esto refleja los resultados de una catequesis mistagógica, como la que se desarrolla en La Parroquia San Juan Evangelista de Sampedra (Sucre) ya que la mistagogía del Sacramento

“conlleven a lo trascendente” (Ratzinger 2020, Pág. 30) para ayudar a comprender lo que se celebra y a tener claridad, en este caso, sobre lo que es la Confirmación.

Desde la perspectiva de la teoría de las representaciones sociales, como lo afirma Jodelet (1984) estas informaciones tiene como una de sus fuentes la inserción de los individuos en un proceso de formación que dinamiza e incluso transforma las informaciones que poseían antes de la catequesis llegando a compartir, comprender o al menos dilucidar los ritos que acompañan el nuevo proceso y buscando explicar una realidad a partir de las nuevas informaciones obtenidas en dicha formación.

Por tanto, tras un proceso de catequesis, el joven incorpora lo aprendido y hace suyas dichas informaciones. Si esto sucede, la representación social que se tenía (al ingresar) del Sacramento de la confirmación se dinamiza y transforma pasa, según Moscovici, a objetivarse (se transforma en un objeto aprehensible) a través de una nueva imagen que lleva a los jóvenes a representar la confirmación como un rito que les permite desentrañar una realidad que supera lo tangible y de la cual poseían pocas informaciones antes de ingresar a la preparación para la Confirmación.

3.1.2. La confirmación es una materia o un curso “extracurricular”

En un segundo nivel, fue posible hallar una considerable cantidad de informaciones donde los jóvenes definen este sacramento a partir de imágenes en donde es representado como una experiencia básicamente de aprendizaje (de conocimientos intelectuales), de tal manera que según los jóvenes “consiste en que podemos aprender más de Dios” (*estudiante 8; E; r: 1*); “consiste en aprender mucho más de Él” (*estudiante 14; E; r: 1*). De esta manera, el Sacramento y su catequesis se entiende como aquello en los que los jóvenes están “aprendiendo más de Dios y saber más de Él” (*estudiante 5; E; r: 1*)

Así mismo, cuando se les preguntó por las características del Sacramento, los jóvenes acentuaron la dimensión doctrinal de la catequesis que los prepara para la Confirmación toda vez que “tenemos que estar muy atentos ya que él ahí está explicando la vida de Jesús y debemos saber todo de Él” (*estudiante 4; E; r: 2*), “uno aprende de Dios y sabe lo importante que es la palabra de Cristo” (*estudiante 12; E; r: 2*); por medio de las catequesis “se aprende más de Él y tener más conocimientos” (*estudiante 5; E; r: 2*); “aprendemos demasiado sobre Dios y sobre lo que podemos hacer bien” (*estudiante 14; E; r: 3*).

Igualmente, cuando se les interrogó sobre la historia del Sacramento, también se le identificó como un proceso de aprendizaje: “creo que Dios empezó... a enseñarle a las personas cada sacramento” (*estudiante 14; E; r: 4*); y cuando se les preguntó sobre los signos que hacen parte del sacramento, estos son vistos como mecanismos que posibilitan el aprendizaje, ya que con ellos “podemos entender mucho más” (*estudiante 14; E; r: 6*).

Cabe subrayar que estas son el segundo grupo de informaciones que más se encuentran entre los jóvenes, hallando 9 referencias de cómo, según los jóvenes, la confirmación se focaliza en crear conocimientos, es decir, es ser una especie de materia extracurricular cuyo objetivo es el aprender a de Dios, es decir, a tener algunas nociones religiosas, reduciendo el Canon 843 que ordena “La Iglesia pide que para recibir un sacramento sea necesario un previo proceso de preparación” a una etapa de asimilación (memorización) doctrinal, con las cuales ser avalados para recibir el Sacramento de la Confirmación.

En este sentido, de la abundancia de estas informaciones puede inferir que dichas grupo de informaciones es el antecede a la catequesis en oposición al ítems anterior, es decir, es decir, son aquellas informaciones con las cuales los jóvenes entran al proceso de catequesis y por tanto, las que según la teoría de las representaciones sociales están “ancladas” en el sentido de que estas acompañaron al joven en su decisión de inscribirse y por tanto, son las informaciones que comparten la mayoría de jóvenes sampuesanos antes de iniciar el proceso catequético.

Es por esto que guardan especial importancia, ya que, como lo enseña la teoría de las representaciones sociales, ponen de manifiesto el núcleo de la Representación social sobre el Sacramento de la Confirmación que es lo que da sentido y dinamicidad a la forma de representar el Sacramento de la confirmación por parte de los jóvenes sampuesanos. Es decir, puesto que el núcleo figurativo constituye la parte más sólida y estable de la representación, se estaría ante una representación social que estaría llevando a los jóvenes a representar el Sacramento de la Confirmación con una imagen similar a la de otros procesos y/o cursos de formación de corte académico y no como un proceso experiencial a nivel espiritual, de tal modo que las informaciones encontradas describen básicamente al Sacramento de la confirmación como una materia extracurricular.

3.1.3. Desconocimiento de la temática

Y en un tercer nivel, fue posible hallar una serie de informaciones que se pueden interpretar como desconocimiento hacia el Sacramento de la confirmación. Así, cuando se quiso indagar las informaciones sobre la definición del Sacramento de la Confirmación, uno de los jóvenes, a la pregunta que le pedía definir el Sacramento, respondió con un “no sé” (*estudiante 10; E; r: 1*). Otro de los jóvenes, al ser interrogado sobre las características de la confirmación, respondió de forma difusa, afirmando que:

“Una característica de la confirmación... Yo digo que como recibimos ya... como es una de las últimas para finalizar... eh... la fe... eh... es importante porque ya, o sea, como ya culminamos es... bueno es una de las segundas de que... de las culminamos... entonces...debe ser importante para recibir la fe del Espíritu Santo”. (*estudiante 7; E; r: 1*)

También al preguntarles “¿Cómo crees que inició el Sacramento de la Confirmación?” 9 de los jóvenes no supieron responder y se limitaron a decir: “No sé” (*estudiantes: 4, 5, 6, 7, 9, 10 y 11; E; r: 4*), “nada” (*estudiante: 12; E; r: 4*); “nada, no sé” (*estudiante: 13; E; r: 4*).

Al ser preguntados por las partes del rito de la Confirmación, 3 de los jóvenes manifestaron el desconocimiento de las respuestas, afirmando: “no, no las conozco” (*estudiante: 1; E; r: 5*); “no, no” (*estudiante: 2; E; r: 5*); y “ehhh... no” (*estudiante: 3; E; r: 5*). Al ser interrogados sobre los signos durante el Sacramento de la Confirmación, tres sujetos respondieron “no sé” (*estudiantes: 6, 8 y 11; E; r: 6*).

Es decir, el análisis de estas respuestas es que los jóvenes no poseen informaciones o no están seguros del valor de las mismas, y estos se explicaría porque estos jóvenes recibieron una ERE donde no se abordó la temática de los sacramento o se hizo de manera superficial o bajo métodos que no conllevaron a los jóvenes a darle valor en su vida práctica. Igualmente demuestran que en sus hogares poco o nada se habla sobre los sacramento y sobre este en particular; y también que, en su entorno social, medios de comunicación y redes sociales, este sacramento no es tratado de manera clara o de ninguna manera.

De esta manera, y teniendo en cuenta que las representaciones sociales de estos jóvenes se alimentan de las informaciones que circulan en el contexto social se deduce que las informaciones sobre la Confirmación no han surtido el efecto de la naturalización en el contexto sampuesano, es decir, como afirma Jodelet (1986 Pág. 469) no se han vuelto “de uso común, o de uso ‘normal’” lo suficientemente como para que los jóvenes tengan alguna imagen con que representar este sacramento como no sea a partir de la imagen de algo desconocido, difícil o complejo de representar, o sin utilidad o importancia para hacerlo.

Dicho sea de una forma pastoral, esta falta de informaciones se podría explicar porque, como lo afirma OCCC 122 estos jóvenes provienen de modelos de catequesis que no les conllevó a una experiencia de encuentro con el Señor sino a una simple formación academicista y memorística que hoy no les permite dar razones de su fe. Esto debe llevar a evaluar los modelos de catequesis que se operan en la Parroquia y determinar si estos frutos alcanzados son los esperados.

Por último, se puede analizar que esta falta de informaciones por parte de los jóvenes también se podrían interpretar como desinterés hacia lo relacionado con el Sacramento de la confirmación, o a la pertenencia de estos jóvenes a otras denominaciones religiosas de amplia presencia en el contexto y que no conocen o legitiman este sacramento, e incluso, a problemas de aprendizaje, tal y como se analiza a continuación:

a. Desinterés por el sacramento

En efecto, el concepto de desinterés se pudo encontrar en 24 de las respuestas obtenidas, es decir, el 26% del total de respuestas aportadas por los sujetos de la investigación. Esto refleja que, como lo señala Moscovici, el conocimiento científico, al no estar al alcance de lo que él llama “el individuo común” causa en éste la necesidad de apropiárselas o, por el contrario, por el desencantamiento por su dominio como ha sucedido entre estos jóvenes.

Así, al definir las características del Sacramento de la Confirmación, tres de los jóvenes respondieron “no sé” (*estudiantes: 9, 11 y 13; E; r: 2*); al ser interrogados sobre qué recibimos al sacramento uno de los jóvenes respondió “no sé” (*estudiante: 3; E; r: 3*); ante la pregunta sobre el inicio del Sacramento de la Confirmación, este mismo estudiante respondió evasivamente con un “ehh, bien” (*estudiante: 3; E; r: 4*).

A la pregunta “¿conoces las 4 partes del rito del Sacramento de la Confirmación?”, 7 jóvenes respondieron “no sé” (*estudiantes: 4, 5, 8, 9, 10, 11 y 15; E; r: 5*); uno de ellos respondió “no me acuerdo” (*estudiante: 14; E; r: 5*); y dos de ellos simplemente respondieron “no” (*estudiante: 6 y 13; E; r: 5*).

Dicho lo anterior, estas informaciones deben catalogarse como “desinterés” pues este desconocimiento refleja que los jóvenes representan el Sacramento de la Confirmación bajo la imagen de algo irrelevante o difícil de abordar, y por lo tanto, carecería de utilidad (practicidad) para ellos el abordar y tener mayores o diferentes informaciones a las que circulan en su entorno social y hoy hacen parte de su sentido común.

Nuevamente se debe recordar que estos jóvenes ya han pasado por procesos de catequesis de corte memorístico. Esto prueba que cuando los procesos de formación privilegian la memorización y descuidan otras dimensiones de la formación como la aplicación de conocimientos en la vida del individuo, se comete el error de esperar que tras algunos años el individuo pueda tener claridad sobre estos conceptos, como lo reflejan estas informaciones.

En el caso de la catequesis, estas informaciones comprueban lo expresado por OCCC, cuando afirma que cuando la catequesis parte de presupuestos diferentes a la conversión limitándose a una simple enseñanza religiosa no penetra el corazón y redundando en desinterés por este y por todos los sacramentos.

Así mismo comprueba que para la formación de una representación social se requieren los procesos objetivación y naturalización. En este caso la teología, como ciencia, no ha sufrido el proceso de naturalización donde los individuos, en este caso los jóvenes, según la teoría de las representaciones sociales, se apropien de lo que consideran útil y “desechen” lo demás.

En síntesis “... sin el primer anuncio y la conversión, la catequesis corre el peligro de ser sólo una forma de ‘enseñanza religiosa’, buscada de manea social o por tradición, que no penetra realmente en el corazón.” (OCCC 143) y como resultado de lo anterior se prueba que “con los jóvenes, la situación se hace cada vez más compleja” (OCCC 39) a nivel de interés por lo espiritual pues estás temáticas, y por consiguiente una experiencia de perfección del bautismo, como lo es la confirmación (CIC 1316), carece de utilidad y significancia para los jóvenes sujetos de esta investigación.

b. El desconocimiento como fruto de la comunión o adhesión a ninguna u otra forma de espiritualidad diferente a la católica

Por otro lado, se pudo encontrar informaciones como las aportadas por uno de los jóvenes cuando afirmó que “puedo definir el Sacramento de la confirmación como... eh... una prepa... eh... uno de los... para finalizar el... el inicio de... de la... una de las preparaciones para culminar la... fe de la Eucaristía... no sé, algo así... es que no me acuerdo” (*estudiante: 7; E; r: 1*); Igualmente, a la pregunta sobre las 4 partes del rito del Sacramento de la Confirmación, respondiendo: “no sé” (*estudiante: 7; E; r: 5*); y al interrogarle por las características, respondió: “Una característica que yo considero importante en la confirmación es... la ... no se me ocurre nada ...”.

Es probable que el forzamiento familiar o la presión del grupo de amigos, conlleven a los jóvenes a optar por recibir el sacramento de la confirmación, aun comulgando con un credo diferente al católico ya que se puede establecer que las informaciones que dan cuenta del desconocimiento o del desinterés también podrían ser explicadas por la hipótesis de que, si bien el joven se está preparando para recibir el Sacramento de la Confirmación dentro de la Iglesia Católica, éste podría tener una relación de pertenencia, o iniciación con otras iglesias, especialmente de denominación cristiana, ampliamente presentes en el contexto del joven.

Esta teoría surge porque se debe tener en cuenta que el proceso de la objetivación implica la construcción selectiva, es decir, en este caso para que el joven tuviese una representación más sólida sobre el Sacramento de la Confirmación, sería necesario que éstas informaciones, según Perera (2003) resultaran para él ser “significativas”. Puesto que no existe tal solidez en sus informaciones se deduce que esta temática carece de importancia para el joven dado que en el medio en que se desenvuelve la confirmación no es conocida o se niega su valor sacramental.

3.1.4. Problemas de aprendizaje, emocionales y afectivos

Por otro lado, durante la aplicación se pudo apreciar a uno de los jóvenes con una especial introversión. Sus primeras respuestas fueron motivo de risas y el investigador, en conjunto con el catequista, tuvo que intervenir para salvaguardar el respeto a su participación. El catequista comentó, después de la aplicación de los instrumentos que el joven al parecer afronta problemas de aprendizaje o problemas familiares que lo cohiben en todas las catequesis. Si bien dicha catequista no posee un título profesional para determinar si afronta o no problemas de aprendizaje, ciertamente enumeró varias señales. Así mismo, el joven, aparte de intervenir con profunda timidez, fue casi siempre el último en hacerlo.

Así, por ejemplo, cuando se le preguntó ¿qué recibimos en el Sacramento de la Confirmación?, su respuesta fue “¿qué recibimos?... Esa sí no me la sé” (*estudiante: 12; E; r: 3*); al ser interrogado por ¿Cómo creía que inició el Sacramento?, respondió “Nada” (*estudiante: 12; E; r: 4*); al preguntársele si conocía las cuatro partes del rito de la Confirmación, respondió “Nada, tampoco” (*estudiante: 12; E; r: 5*); y al ser consultado por qué creía que se presentan los gestos y signos en la confirmación, respondió “estoy mal ahí” (*estudiante: 12; E; r: 6*)

3.2. Descripción de las representaciones sociales sobre el Sacramento de la Confirmación

El segundo objetivo específico de la investigación conlleva a describir las representaciones sociales Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre. Estas descripciones se obtuvieron a partir de la técnica proyectiva, ya que como afirmó Mirotti (2008) “en este mundo, los aspectos ‘subjetivos’ de la actividad humana – emociones, impulsos, sentimientos, etc.– son más importantes que el saber científico, es más, lo condicionan y lo ponen a su servicio” (Pág. 28), pudiéndose agrupar bajo las siguientes representaciones:

En primer lugar, los sujetos de la investigación, en su mayoría, estuvieron en capacidad de describir las representaciones sociales sobre el sacramento de la Confirmación, encontrando en sus dibujos una gran cantidad de información y de signos, la mayoría de ellos relacionados con la Iglesia Católica y la IC lo que al parecer significa que los jóvenes sujetos de esta investigación representan la confirmación como algo propio, relacionado, y casi que exclusivo de la espiritualidad católica.

Es así que 5 de los jóvenes plasmaron e hicieron resaltar “el signo de la cruz” (*estudiante: 2, T; r: 3*), (*estudiante: 6, T; r: 3*), (*estudiante: 8, T; r: 2*), (*estudiante: 13, T; r: 6*), (*estudiante: 15, T; r: 3*), lo cual evidencia formación cristiano católica ya que otras formas de espiritualidad, aún de tipo cristiana, consideran que la cruz hace parte de aquello que no puede representarse ni relacionarse con la fe pues es signo de maldición, muerte, etc.

En 7 de los dibujos se pueden encontrar simbología relacionada con la Eucaristía como cálices, hostias y patenas (*estudiante: 2, T; r: 5*), (*estudiante: 5, T; r: 1*), (*estudiante: 6, T; r: 2*), (*estudiante: 10, T; r: 3*), (*estudiante: 11, T; r: 3*), (*estudiante: 14, T; r: 2*), (*estudiante: 15, T; r: 5*), lo cual es signo de que estos sujetos recibieron el Sacramento de la Eucaristía y aunque se hayan alejado de la Iglesia Católica o tengan algún interés por otro credo religioso, las enseñanzas recibidas antes de tomar la Primera Comunión aún tiene valor para ellos.

Incluso, algunos jóvenes dedicaron todo su dibujo a plasmar algunos momentos del rito de la Confirmación; uno de ellos dibujó la unción que se recibe en la confirmación (*estudiante: 4; T; r: 1*); otro, la venida del Espíritu Santo (*estudiante: 11; T; r: 1*), otro, el momento previo a la unción, cuando el candidato se acerca con su padrino ante el Obispo (*estudiante: 13; T; r: 1*); y otro, de rodillas, recibiendo al Espíritu Santo simbolizado en las lenguas de fuego (*estudiante: 15; T; r: 1*).

Este gran flujo de información contrasta e incluso se contradice con la escasez evidenciada en los ítems anteriormente analizados, lo cual podría explicarse mediante la dificultad que tendrían los jóvenes para expresarse de palabra y en cambio, la facilidad para hacerlo mediante un dibujo. Es decir, los jóvenes han tenido uno o

varios acercamientos al Sacramento de la Confirmación, pero les resulta imposible conceptualizar aquello que han escuchado, consultado, aprendido o visto.

Es muy posible que, entre estas experiencias previas que hoy hacen parte de su sentido común, esté el haber presenciado el rito de la confirmación de familiares, amigos y compañeros, o han indagado acerca de ello con personas que ya han recibido la confirmación por medios directos o a través de los medios de comunicación social o redes sociales, o durante su preparación para la Eucaristía (Primera Comunión) recibieron instrucción al respecto, o en sus familias o entorno social se les habló de la Confirmación en esos términos la cual pone de relieve que la construcción de una representación social exige la abundancia de informaciones, la objetivación de las mismas y la naturalización.

Ello también podría explicar porque fueron capaces de, a través del dibujo, expresar informaciones que omitieron al en el primer ítems, como por ejemplo, tres de los jóvenes tuvieron la capacidad de dibujar al obispo, aunque pareciera que desconocieran que “la confirmación es el Sacramento que, salvo peligro de muerte, está reservado al Obispo, por ser este sucesor directo de los apóstoles que a su vez recibieron el Espíritu Santo en Pentecostés” CIC 1313-1314, e incluso, le dibujaron con sus ornamentos sagrados, mitra y báculo (*estudiante: 2, T; r: 6*), (*estudiante: 4, T; r: 3*), (*estudiante: 13, T; r: 2*). Incluso, uno de los jóvenes hizo referencia al padrino/madrina de confirmación en sus dibujos (*estudiante: 13; E; r: 4*); y también 11 dibujaron al confirmado(a) (*estudiante: 2, T; r: 7*), (*estudiante: 3, T; r: 2*), (*estudiante: 4, T; r: 4*), (*estudiante: 5, T; r: 4*), (*estudiante: 7, T; r: 2*), (*estudiante: 8, T; r: 5*), (*estudiante: 9, T; r: 3*), (*estudiante: 11, T; r: 1*), (*estudiante: 13, T; r: 3*), (*estudiante: 14, T; r: 3*), (*estudiante: 15, T; r: 1*).

En cuento a las tres divinas personas que conforman al Dios Trino, único y Verdadero, 8 jóvenes dibujaron una paloma (*estudiante: 1, T; r: 1*), (*estudiante: 3, T; r: 3*), (*estudiante: 4, T; r: 2*), (*estudiante: 7, T; r: 1*), (*estudiante: 9, T; r: 1*), (*estudiante: 10, T; r: 1*), (*estudiante: 11, T; r: 2*), (*estudiante: 15, T; r: 4*); y 2, “símbolo del Espíritu Santo” (CIC 701). Así mismo, 2 estudiantes incluyeron a Jesús en sus dibujos (*estudiante: 8, T; r: 3*), (*estudiante: 14, T; r: 1*), con lo cual es posible

remitirse a que la confirmación es plenitud de la tercera persona de la Trinidad, y “esta plenitud del Espíritu, es entonces, plenitud de la Trinidad, que conlleva a que el confirmado se reconozca como hijo del Padre, miembro del Cuerpo místico del Hijo y templo vivo del Espíritu” CIC 1305

En segundo lugar, esta técnica permitió encontrar otros signos y símbolos como

- a) La biblia, dibujada por 3 jóvenes (*estudiante: 6, T; r:*), (*estudiante: 8, T; r: 6*), (*estudiante: 13, T; r: 5*). Esta imagen podría condensar el fundamento de los Sacramentos como lo explica el CIC, en su numeral 1114: “Adherimos a la doctrina de las Santas Escrituras, a las tradiciones apostólicas y al sentimiento unánime de los padres, profesamos que los Sacramentos de la nueva Ley fueron todos instituidos por nuestro Señor Jesucristo”.
- b) La referencia a los dones, dibujados explícitamente por uno de los jóvenes, es decir, con sus nombres (*estudiante: 9; E; r: 1*) o implícitamente a través de rallos como lo dibujaron dos de ellos (*estudiante: 7, T; r: 1*) y (*estudiante: 11, T; r: 5*), podrían ser la imagen que condensa la doctrina de los siete dones que tiene un papel fundamental en el sacramento de la confirmación, llegando a constituir el tercer momento del rito, ya que este “aumenta los dones del Espíritu”, con lo cual el confirmado consolida su experiencia de Dios y por tanto alcanza un nuevo grado de madurez cristiano que le exigirá mayor apertura al misterio de Dios” CIC 1302
- c) Dos aspirantes dibujaron lenguas de fuego (*estudiante: 3, T; r: 1*) y (*estudiante: 15, T; r: 6*), lo cual podría hacer eco de que “las lenguas de fuego y crismación son dos símbolos del mismo Espíritu que todo lo penetra y enardece” (CIC 1306)
- d) Un estudiante dibujó una estrella (*estudiante: 5; E; r: 3*), y teniendo en cuenta que seguramente le joven ha escuchado que la estrella de Belén indicó a los sabios de oriente el camino al pesebre de Belén, se deduce

que en el caso del joven puede representar que los sacramentos son “camino de conversión, de iluminación y de maduración en la fe, de lucha y de crecimiento espiritual, y de oración, tanto por parte del catecúmeno como por parte de la comunidad que lo educa” (OCCC 191)

- e) Otro dibujó la rama de olivo (*estudiante; 10, E; r: 2*). Es una imagen que podría evocar que el joven posee informaciones acerca del olivo como símbolo de paz y esperanza, y quizás conocer que del olivo se extrae el Crisma, que es el aceite perfumado y consagrado para la unción empleado en la Confirmación desde los primeros siglos, ya que “muy pronto, para mejor significar el don del Espíritu Santo, se añadió a la imposición de las manos una unción con óleo perfumado (crisma)”. CIC 1289

Cabe resaltar que en el contexto como el sucreño, cuyos índices de educación lo catalogan como uno de los departamento más atrasados y cuyo aprecio por la lectura y la investigación se mide como nulo (PEDP 2016-2019) es muy difícil que un joven pueda tener dominio de estas informaciones y aún más asociarlas como útil para su vida cotidiana (a menos que el joven sea un autodidacta) y por tanto naturalizarlas. Por lo tanto, estas representaciones estarían mostrando la dinamicidad de la que habla Jean Claude Abrid y que explicaría que estos jóvenes han modificado las informaciones con que provenían del medio: desconocimiento, la confirmación como un curso de formación religiosa, etc., y han ido incorporando las informaciones que les aporta la catequesis.

En síntesis, esta simbología encontrada en estos dibujos es muy importante, pues contrasta e incluso contradice el ítem anterior donde se analizaba que posiblemente existía un desinterés o desconocimiento de los jóvenes hacia el Sacramento de la Confirmación como consecuencia de que estos pertenecían o se estaban iniciando en alguna otra denominación cristiana, u otra de tipo religioso lo que hace concluir que la forma en que los jóvenes representan el Sacramento de la Confirmación es a partir de informaciones ampliamente católicas siendo para ellos más fácil proyectar la representación que definirla a través del lenguaje oral/ escrito.

3.3. Actitudes sobre el Sacramento de la Confirmación

El tercer objetivo específico de la investigación conlleva a reconocer las actitudes que sobre el Sacramento de la Confirmación tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedra (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre. Para hacer dicho reconocimiento, se acudió a la técnica del grupo focal, que permitió que los sujetos de la investigación participaran abiertamente, permitiendo conocer y tabular las actitudes sobre el sacramento de la confirmación.

3.3.1. La Confirmación como curso de formación moral y espiritual del joven.

Las informaciones encontradas permiten inferir que los jóvenes poseen una actitud hacia el Sacramento de la Confirmación como de algo que representan a manera de un curso de formación moral y espiritual. Es así que, durante la socialización de la temática: “¿Consideras que por medio de este Sacramento la sociedad puede ser más humana y justa?” (Pregunta No. 6), 5 de los jóvenes representaron al Sacramento de la Confirmación como fuente de formación moral, de tal manera que en sus informaciones afirman que con dicho sacramento “nos están enseñando muchas cosas (que) son buenas para el futuro de cada uno” (*estudiante: 7, F; r: 6*), “allí nos enseñan qué cosas buenas debemos hacer y que no” (*estudiante: 6, F; r: 6*), “nos enseñan muchas cosas buenas, muchos valores” (*estudiante: 1, F; r: 6*), “nos enseñan buenos hábitos religiosos” (*estudiante: 3, F; r: 6*)

En línea con lo anterior se encontraron cinco imágenes que develan que los jóvenes asumen que, en cuanto a la confirmación, están ante un curso de formación espiritual ya que al ser interrogados sobre el aporte de este sacramento expresaron que: “el aporte que nos puede dar espiritualmente es que tenemos a Dios... y social, es que sabemos de Dios” (*estudiante: 12, F; r: 2*), “una alimentación espiritual” (*estudiante: 6, F; r: 2*), “en lo espiritual, lo estaríamos recibiendo... y lo social vendría siendo el conocimiento” (*estudiante: 9, F; r: 2*), “nos fortalece en nuestra vida religiosa... y nos aporta conocimiento de nuestra vida social” (*estudiante: 11, F; r: 2*).

De ahí que estas informaciones muestran tendencia a equiparar el Sacramento de la Confirmación como un curso de formación moral y espiritual; esto, según Perera (2003) ha pasado por el proceso de “sustituir” la sacramentalidad de la confirmación como encuentro con el Señor y “reducirla” a una imagen que les permita dominar el objeto, en este caso la confirmación como una materia extracurricular paralela a la ERE: “Nos aporta más conocimientos desde el punto de vista religioso a los... a los cuales no tenemos anteriormente.” (*Estudiante: 5, F; r: 2*), y “es tener un pensamiento más amplio de la religión, acerca de Dios y todas esas cosas” (*estudiante: 13, F; r: 2*).

Por ello, al plantearse la temática: actualmente se emplea el Sacramento de la Confirmación como ‘oferta para la juventud’ ¿A qué consideras que se refieren al nombrarlo de esa manera?”, los jóvenes manifestaron que el concepto “oferta” es sinónimo: “aprender poco a poco más acerca de Él” (*estudiante: 9, F; r: 2*), “poder aprender y saber más sobre Él” (*estudiante: 8, F; r: 2*).

Y cuando se buscó indagar qué actitudes más directas y personales tienen sobre este sacramento, preguntándoles: ¿qué efectos puede causar recibir la confirmación en tu vida?, 6 de los jóvenes respondieron que “tenemos un conocimiento más amplio sobre cómo fue la vida de Jesús” (*estudiante: 4, F; r: 5*), “cambiamos de expectativa desde el punto de vista religioso” (*estudiante: 3, F; r: 5*), “conocer más la Palabra de Dios” (*estudiante: 12, F; r: 5*), “podemos pensar de otra manera... sobre la religión” (*estudiante: 13, F; r: 5*), y “nos daría conocimiento sobre Dios” (*estudiante: 11, F; r: 5*). Y a la pregunta ¿por qué es importante el Sacramento de la confirmación? 2 jóvenes fueron muy explícitos respondiendo que la importancia de la confirmación le viene dada porque “tenemos más conocimiento de Dios” (*estudiante: 5, F; r: 1*), y “conocemos mucho más a Dios” (*estudiante: 14, F; r: 1*).

Con esto, los participantes circunscribieron su respuesta al ámbito de la formación religiosa, es decir, la representación social sobre el Sacramento de la confirmación gira en torno al núcleo de “curso de formación”, de tal manera que los efectos son vinculados a la memorización de saberes donde son los procesos experienciales capaces de transformar el entorno personal y social se muestran muy reducidos o poco valorados.

Aun así , es una situación muy compleja que se puede explicar a partir de la teoría del núcleo central de Jean Claude Abric, la cual propone que:

“Una representación está organizada en un sistema central y otro periférico; ambos con características y funciones específicas y diferentes. De tal modo que los elementos cognitivos del núcleo se caracterizan por mayor estabilidad, rigidez y consensualidad; en tanto el sistema periférico adopta mayor dinamismo, flexibilidad e individualización. La representación se estructura en torno al núcleo que la dota de significación global y organiza los elementos periféricos, que gracias a su mutabilidad permiten una relativa armonía en las situaciones y prácticas concretas de la cotidianidad” (Perera, 2003. P 13)

En síntesis, las informaciones que circulan en torno al joven antes de iniciar su proceso de preparación para el Sacramento de la Confirmación han repercutido de tal manera en la juventud sampuesana, que dicha situación, aunada al contexto y a los aciertos y desaciertos de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedo, ha conllevado a que el Sacramento de la Confirmación sea representado, a partir de un núcleo figurativo, como un curso que los jóvenes de familias católicas deben hacer en dicha etapa -de su juventud- pues hace parte de sus deberes como creyentes.

Por último, cabe anotar que esto por supuesto, es una gran ganancia (OCCC39) para los procesos de evangelización ad intra pues supone que la evangelización pueda partir de las “semillas del Verbo” y no desde cero. Pero también puede convertirse un catalizador de un más amplio nominalismo católico y conducir a una espiral de creyentes que se forman intelectualmente para unos sacramentos convertidos en rito social y no para la vida, reforzando esta actitud hacia la confirmación como un curso de formación moral y espiritual desde lo academicista.

3.3.2. La Confirmación y su repercusión más allá del Salón de catequesis

Por otro lado, se encontraron un grupo de informaciones, aunque en mejor cantidad, que permite reconocer en los jóvenes una actitud hacia el Sacramento de la Confirmación como algo que puede ir más allá del salón de catequesis, es decir que tiene repercusiones en su proyecto de vida y en la sociedad sampuesana.

Es decir, si bien en la mayoría de informaciones que los jóvenes aportan se puede encontrar hacia la confirmación una actitud que relaciona este sacramento con un curso de formación, también se pudieron encontrar informaciones que develan que entre estos individuos existe una actitud hacia la Confirmación como algo que aporta a que “la humanidad puede ser más justa porque ya tiene a Dios en su corazón” (*estudiante: 8, F; r: 6*), y “Yo creo que aporta que estemos más cerca de Dios” (*estudiante: 7, F; r: 2*). Son imágenes periféricas y por lo tanto son dinámicas, cambiantes, pero siempre ligada a dicho núcleo que los mueve a reducir la catequesis a formación de corte intelectual.

Así mismo, con respecto a las repercusiones en su proyecto de vida, se encontraron informaciones que dan cuenta de una actitud hacia el Sacramento de la Confirmación como de gran valía y utilidad para su proyecto de vida. Es así que al socializar la temática: “actualmente se emplea el sacramento de la Confirmación como “oferta para la juventud. ¿A qué se refieren al nombrarlo de esa manera?”, 2 jóvenes la categorizaron a partir de dos imágenes: “es una oferta para nosotros los jóvenes” (*estudiante: 5, F; r: 2*), “es una gran oportunidad ya que no muchas... no muchos tienen esa oportunidad” (*estudiante: 1, F; r: 2*).

Igualmente, uno de los jóvenes dio a entender que el Sacramento permite sentirse privilegiado a quienes lo reciben: “no todos tienen el privilegio de tomar este sacramento” (*estudiante: 3, F; r: 2*); otros 2 jóvenes ponen de manifiesto que el sacramento respecta su libre albedrío (CIC 1128) pues afirmaron que frente al hecho de recibir este sacramento “estamos en todo el derecho de si lo tomamos o no” (*estudiante: 11, F; r: 2*), “nos está dando la opción de acercarnos más a Él sin ninguna... ninguna obligación” (*estudiante: 10, F; r: 2*). De esta manera, encontramos actitudes apreciativas y libres que permite al joven tomar sus propias determinaciones, como la de participar de la catequesis de Confirmación.

Cabe anotar que estas informaciones son las que describen el proceso de confirmación una vez el joven se ha inscrito y avanzado en el decurso de la catequesis, pues de hecho, no debe perderse de vista que los sujetos de esta investigación ya han desarrollado 4 meses de catequesis en medio de una situación de pandemia.

Por tanto revelan el punto de encuentro entre las actitudes con que llegan los jóvenes y las informaciones que aporta el proceso de formación, permitiendo que el individuo, en este caso, el joven, dinamice las informaciones periféricas de representación social inicial, conformando su imagen con los objetivos catequéticos que buscan que la Confirmación sea asumida como algo más que una instrucción o adoctrinamiento, lo cual también repercute a nivel social de las siguientes formas:

a) La Confirmación impulsa los deseos de pertenencia a la comunidad

En la primera forma se encuentran las informaciones que dan cuenta de una actitud, que tras unos meses de haber iniciado la preparación, lleva a los jóvenes a representar el Sacramento de la confirmación, ya no solamente como un curso de formación sino que también les ha permitido descubrir que es aquello que le permite “seguir... en la Iglesia” (*estudiante 7; E; r: 3*), es “ese pacto (de) que siempre vamos a estar en la Iglesia... y esas cosas así” (*estudiante 7; E; r: 6*).

En este sentido, se encuentran las informaciones de 3 jóvenes que afirman que el Sacramento de la Confirmación “espiritualmente aporta mucho... y en el aspecto social sería muy bueno ya que yo podría decirles a otros compañeros lo que fue estar con Jesús” (*estudiante: 4, F; r: 2*), “en lo espiritual podemos acercarnos más a Él y en lo social podemos dar y entender más sobre Él” (*estudiante: 10, F; r: 2*), “¿Espiritual? Lo recibimos espiritualmente ¿Y social? Estar cerca y ser más de Él” (*estudiante: 8, F; r: 2*).

Igualmente esta actitud se encontró en 2 participantes que dieron a entender que “oferta” (pregunta 3) era: “poder participar en actividades religiosas, etc.” (*estudiante: 12, F; r: 2*) y “participar en actividades que nos dejen en la parroquia” (*estudiante: 12, F; r: 2*) con lo cual desvelan la actitud de pensar que la confirmación es sinónimo de vínculo con la Iglesia.

También otros 3 jóvenes participaron de la temática sobre los efectos de la confirmación (Pregunta 5), considerando que los efectos tocan tanto el ámbito religioso como a los demás ámbitos de la persona, y por tanto tiene como efecto un

mayor sentido de comunidad pues puede: “hacernos mejores personas y explorar más la Palabra de Dios” (*estudiante: 6, F; r: 5*), “puede que seamos buenas personas y... entendimos cómo fue la vida de Jesús” (*estudiante: 5, F; r: 5*), y “nos renueva la vida... y también nos ayuda a expresar acerca de los sentimientos y el misterio de Jesús” (*estudiante: 15, F; r: 5*).

En este mismo sentido, al socializar la temática: “¿Consideras que por medio de este sacramento la sociedad puede ser más humana y justa?”, uno de los jóvenes afirmó: " Sí, ya que todos somos más justos y así nos portaremos más bien" (*estudiante: 2, F; r: 6*), y otro dijo “hay que forjar una relación con Dios de agradecimiento por el mundo que... nos dio, es decir, por el hogar que Él nos permitió estar” (*estudiante: 15, F; r: 6*).

Dicha actitud los lleva a representar el Sacramento de la Confirmación como algo que les permite “ser solidario con la comunidad y realizar actividades creativas religiosas” (*estudiante: 13, F; r: 4*), y “dar... ejemplo” (*estudiante: 8, F; r: 4*). De igual modo, cuando el grupo focal abordó la temática ¿Consideras que por medio de este sacramento la sociedad puede ser más humana y justa?, uno de los jóvenes participó, diciendo: “sí, ya que se llevan cuenta un poco más lo aprendido en la confirmación” (*estudiante: 5, F; r: 6*), un segundo participante dijo: “podemos ver las cosas de otra manera conflictiva sino ya hablando y siendo más justos” (*estudiante: 14, F; r: 6*) y un tercero, dijo: “las personas... no resolverían sus conflictos por medio de violencia sino ya por medio del dialogo” (*estudiante: 12, F; r: 6*).

Y cuando en el grupo focal se abordó la temática ¿por qué es importante el Sacramento de la confirmación?, los jóvenes manifestaron la gran importancia que dan a la Confirmación como fuente de experiencia religiosa ya que: , “tenemos a Dios más cerca del corazón” (*estudiante: 11, F; r: 1*), “es un encuentro” (*estudiante: 15, F; r: 1*) y “tenemos un acercamiento” (*estudiante: 10, F; r: 1*), y el último en participar dijo: “porque tenemos a Dios más cerca de nosotros” (*estudiante: 12, F; r: 1*).

Estas informaciones permiten establecer que los jóvenes, tras unos meses de preparación para el Sacramento de la Confirmación, la representan como algo que conlleva a tener sentido de pertenencia a la comunidad creyente, es decir, los jóvenes descubren una actitud hacia la confirmación como aquello que motiva a acercarse al otro, a expresar su mensaje y crear unidad.

b) La Confirmación suscita interés por la transformación de la sociedad.

En la segunda forma, de manera similar se pudo encontrar una actitud más abierta para definir la importancia de la confirmación desde su papel pero más allá de la comunidad de creyentes, es decir, la sociedad sampuesana y la sociedad en general. Es así que 3 de los jóvenes afirmaron que la importancia de la Confirmación le viene dado porque “...tenemos a Dios en nuestro corazón y podemos dar un ejemplo... un ejemplo a la sociedad (*estudiante: 8, F; r: 1*), y posteriormente otro levantó la mano para participar, diciendo: “porque así seríamos mejores personas” (*estudiante: 13, F; r: 1*);

Así mismo, 2 aspirantes afirmaron que ser comunitariamente creativos era: “decirle a la persona, que en realidad la necesiten, las enseñanzas que nos deja la confirmación” (*estudiante: 6, F; r: 4*), y “a partir de los fundamentos de la confirmación, ayudarse con la creatividad, es decir, esos fundamentos, aplicarlos en la creatividad y expresar nuestro amor... con otros compañeros” (*estudiante: 15, F; r: 4*). Igualmente, 3 aspirantes afirmaron que “este sacramento aporta que podríamos ayudar a ser mejores personas” (*estudiante: 6, F; r: 2*), “aporta conocimiento y una forma de ver el mundo diferente” (*estudiante: 1, F; r: 2*), “nos daría un nuevo sentido en la vida, es decir, poder hacer cosas buenas por el mundo” (*estudiante: 15, F; r: 2*), “en lo social, respetamos mucho más a las personas” (*estudiante: 14, F; r: 2*).

Es decir, estas informaciones permiten reconocer una actitud que valora el Sacramento de la Confirmación como algo que puede llevar al joven a sentirse impulsado a transformar la sociedad, pues además afirmaron que dicho sacramento los lleva a “compartir con las demás personas lo que hemos aprendido” (*estudiante: 2, F; r: 4*), y “mostrarle nuestra creatividad, de lo que hemos aprendido, a los demás” (*estudiante: 1, F; r: 4*).

Otros 3 jóvenes, manifestaron esta actitud cuando al participar en la socialización de la temática de la pregunta No, 5, consideraron que los beneficios van más allá del ámbito espiritual y hacen eco en la vida, en la cotidianidad y en la sociedad del candidato, respondiendo que entre los efectos están: “ver el mundo de una forma diferente con conocimiento más amplios y así ayudar a otras personas” (*estudiante: 1, F; r: 5*), “un cambio en nuestra vida y ser un niño de bien” (*estudiante: 8, F; r: 5*), “cambiar hasta la manera de ver y expresar las cosas hacia los demás y ser una persona de bien” (*estudiante: 14, F; r: 5*). Estas informaciones pueden ser la forma como el sentido común de los jóvenes interpreta que “el confirmado será testigo ‘siendo bueno’; pero esta bondad se mide por su compromiso histórico en la llegada del reino” (Espeja 2008. Pág. 67)

De igual modo, cuando se les preguntó: “La Iglesia Católica invita a los jóvenes a recibir el Sacramento de la Confirmación para que así puedan ‘tomar la palabra y la responsabilidad, y ser comunitariamente creativos’. ¿Explica qué quiere decir ‘ser comunitariamente creativos?’”, 9 aspirantes manifestaron que ser comunitariamente creativos era “comunicarle a los demás... a los demás jóvenes cómo fue vivir... la confirmación” (*estudiante: 4, F; r: 4*), “aportar... lo que fue vivir y experimentar la confirmación” (*estudiante: 7, F; r: 4*), “comunicar a los demás jóvenes todo lo aprendido de Dios” (*estudiante: 5, F; r: 4*), “hablar a las demás personas esta experiencia” (*estudiante: 3, F; r: 4*), “(ser) creativos en la forma en la cual queremos expresar a Dios y que las personas se interesen más por Él” (*estudiante: 10, F; r: 4*), “decir la palabra de una manera muy creativa para que niños y jóvenes podamos entenderla mejor” (*estudiante: 14, F; r: 4*), “hacer formas sobre los cuales ellos aprendan de Dios pero una forma no tan aburrida”

(*estudiante: 9, F; r: 4*), “ser más expresivo y más creativo a la hora de hablar de Él” (*estudiante: 11, F; r: 4*), y “decir la Palabra de un modo creativo” (*estudiante: 12, F; r: 4*).

También 5 jóvenes al participar de la temática expuesta en la pregunta No. 3 manifestaron la Confirmación: “nos llena del Espíritu Santo y... nos puede ayudar a ser más personas con nuestra familia y con las demás personas” (*estudiante: 7, F; r: 5*), “es para un futuro y es muy importante para nuestra vida” (*estudiante: 7, F; r: 2*), “nos puede ayudar para nuestra vida cotidiana” (*estudiante: 6, F; r: 2*), “es una oportunidad para nosotros porque cuando uno entre en esta etapa uno empieza a experimentar...” (*estudiante: 15, F; r: 2*), “podemos conocer mucho más de Él y emplearlo en nuestra vida diaria” (*estudiante: 14, F; r: 2*),

Por su parte, cuando el grupo abordó la temática: ¿Consideras que por medio de este Sacramento la sociedad puede ser más humana y justa”, cinco jóvenes participaron con respuestas que denotan esta actitud de creer que el Sacramento de la Confirmación conlleva a superar las injusticias sociales, encontrando informaciones como: “considero que sí y a la vez no, ya que... la sociedad no podía ser más humana y justa porque no pasaron por el Sacramento de la Confirmación; ya yo podría saber más sobre la sociedad” (*estudiante: 4, F; r: 6*), “podríamos tomar ese conocimiento como ejemplo y cómo deberíamos portarnos nosotros en la sociedad” (*estudiante: 11, F; r: 6*), “la humanidad si puede ser más justa por medio de este sacramento porque se estaría dando cuenta de todo lo bien que hay en él” (*estudiante: 10, F; r: 6*), “nos da una nueva percepción de la vida” (*estudiante: 15, F; r: 6*) y “la sociedad puede pensar de buena forma y dejar a un lado los actos inhumanos” (*estudiante: 13, F; r: 6*).

Lo anterior permite reconocer una actitud hacia el Sacramento de la Confirmación como aquello que recuerda al hombre su misión en la sociedad: “El hombre, puesto sobre la tierra para ser señor de las cosas, es a la vez su guardián” (Compromiso Moral del cristiano CMC, 1985. No. 13).

No obstante, no parece ser que dicha actitud sea a priori a la preparación catequéticas. De ser así, estas informaciones serían parte de las representaciones originales con que llega el joven y que al encontrar similitud con el contenido catequético se afianzan y en cierta forma, se acreditan con el proceso catequético que les impulsa a “dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.” (CIC 1316).

Más bien cabe interpretarlas como una actitud a posteriori al inicio del proceso catequético, en donde los individuos, en este caso, los jóvenes, han absorbido los postulados de la confirmación que les pide que “no deben considerarse simplemente como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia; son de hecho –y deben ser incitados a serlo– sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social” (Juan Pablo II. (CL 46)

Todo esto se explica porque las representaciones sociales son conocimientos muy marcados en una comunidad que permiten valorizar su entorno, a partir de aspectos como su utilidad. Algo que no posea utilidad para la sociedad, difícilmente puede tener utilidad para uno de sus individuos. Por ello, Mora (2002) dice que las representaciones sociales son:

Son una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación”. (Pág.7)

Por consiguiente, estas informaciones describen una modalidad particular de conocimiento propia de los jóvenes que han iniciado su preparación para recibir el Sacramento de la Confirmación. Dicho tiempo en el proceso, así como la apertura que han tenido hacia los objetivos catequéticos les han llevado a dinamizar la representación social sobre este sacramento y con la cual se inscribieron para dicha preparación. Esto les ha conllevado a empezar a diferir de

la representación que prima en su entorno social, forjando desde su imaginación una imagen, a su vez dinámica (en constante transformación) y que les lleva a definir la Confirmación a partir de la utilidad que han descubierto con ayuda de la catequesis.

Por tanto, estas informaciones reflejan la dinamicidad del núcleo de la representación social condensado en la imagen de la confirmación como curso de formación, como se analizó en el ítem anterior, y transformar las informaciones periféricas al punto de que los jóvenes, tras unos meses de preparación empiezan a representar el Sacramento de la Confirmación como aquello que les suscita interés por transformar la sociedad, pues les aporta herramientas para salir al encuentro del otro, es decir, conforme avanzan los meses, los jóvenes en formación descubren que la confirmación los forma no sólo intelectualmente sino desde la experiencia y orientada a iluminar la realidad.

En síntesis, al desarrollar los tres objetivos específicos del presente ejercicio investigativo que buscaban dar cuenta de las tres dimensiones de las representaciones sociales: información, representación y actitud, en este caso sobre el sacramento de la confirmación en los jóvenes entre los 14 y 18 de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedra se pudo establecer que, ciertamente para reconocer dichas dimensiones, según Mora (2002. Pág. 8) es necesario tener presente que la representación social, es un conocimiento del sentido común que se da en el intercambio de comunicaciones del grupo social, es decir, que son “una forma de conocimiento a través del cual quien conoce se coloca dentro de aquello que conoce”.

Igualmente, como lo afirma Denise Jodelet (1984) al ser una forma de pensamiento social, cuyos contenidos posibilitan la operación de diversos procesos funcionales y generativos de carácter social se pudo encontrar una serie de informaciones que circulan en el medio social: familia, amigos, escuela, medios de comunicación y redes sociales que conllevan a que la confirmación sea representado a partir de la imagen de un curso de formación. Pero además, conforme el joven se abre a los objetivos de la catequesis de confirmación, estas

representaciones en su periferia, se muestran dinámicas y susceptibles de cambio pasando de ser representada enteramente como una materia extracurricular a ser representada de manera más amplia a partir de los aportes que conlleva a nivel personal, de comunidad de fe, y social.

Esto podría responder porque existe un pequeño grupo social (de creyentes) que vive su confirmación, otro y un poco más amplio grupo que la recibe pero que no la vive, y el más grande grupo (social) de bautizados, cuya forma de pensamiento social y religioso les conlleva a no querer recibirla. Y es que durante las investigaciones realizadas por Moscovici, menciona tres condiciones de emergencia, es decir, que crean una representación social, siendo una de ellas la focalización con la cual “Una persona o una colectividad -dice Moscovici (1979)- se focalizan porque están implicadas en la interacción social como hechos que conmueven los juicios o las opiniones”. (Mora, 2002; p.9)

CONCLUSIONES

Dentro del grupo de los siete sacramentos existen los llamados sacramentos de Iniciación Cristiana, que además de su valor teológico/pastoral, tienen la importancia de ser los que alimentan la comunidad con nuevos creyentes: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. En efecto, el magisterio de la Iglesia es claro en exhortar al clero y a los laicos para que, como una sola comunidad de creyentes vivan los sacramentos con la firme decisión de emprender el camino de la conversión, ayudados por un previo proceso de catequesis.

En efecto, en el caso concreto del Sacramento de la confirmación, las normas de la Iglesia exigen que sea conferido sólo después de un proceso de formación catequético con el cual el candidato viva una experiencia de discipulado en la que, sin renunciar al conocimiento y apropiación de saberes y conceptos, sea ante todo experiencial, partiendo de la experiencia de conversión con la que el joven llega y cristalizando la misma a través de la intervención, no sólo del catequizado y del catequista, sino de toda la comunidad de creyentes.

Pero entonces, ¿qué está sucediendo en la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedo (Sucre) donde existe un escaso número de jóvenes entre los 14 y 18 años que aspiran a recibir el Sacramento de la Confirmación? Este trabajo investigativo permitió establecer que existe un contexto global y uno más específico que conlleva a este fenómeno donde lo numérico solo es consecuencia de algo más profundo y complejo.

En lo global se pudo encontrar que el contexto social del joven sampedesano si bien respecta, valora y se podría afirmar que impulsa la espiritualidad católica, lo hace en virtud de esta se considera parte de la cultura y las tradiciones y no como fruto de una opción por Cristo. En razón de esto, el Evangelio no ha permeado las estructuras sociales, económicas, políticas, etc., de la sociedad sampedesana, encontrando signos evidentes de contradicción entre lo que dice llamarse una sociedad mayoritariamente cristiana pero que vive crudas situaciones de injusticia, falta de oportunidades, violencia, pobreza, destrucción del medio ambiente, etc.

Como consecuencia de lo anterior, el departamento de Sucre, y por consiguiente el Municipio de Sampedo al que se circunscribe gran parte de la Parroquia, se considera como uno de los departamentos más atrasados de Colombia, donde la inversión en educación es escasa o mal administrada, lo cual redundo en estándares académicos deficientes que

conlleven a fenómenos como la falta de gusto por la lectura entre los niños y jóvenes, quienes al no vislumbrar posibilidades de acceso a la superación a través de los estudios, optan por vivirlos como una obligación propia de su niñez y juventud, que poco y nada servirán en su vida adulta ya que serán pocos los que accederán a la educación superior, siendo la gran mayoría de jóvenes condenados a vivir del “día a día”.

Esto es sumamente importante para comprender el fenómeno del escaso número de jóvenes que se inscriben para recibir el Sacramento de la Confirmación toda vez que al abordar el contexto específico de la problemática se pudo establecer que en la práctica, la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedo, los Sacramentos y particularmente los Sacramento de Iniciación Cristiana se desarrollan de manera independiente en el sentido de que el uno no conlleva al otro, como lo demanda la teología sacramental, sino que a ellos se llegan porque su práctica se ha hecho cultural y no como fruto de la conversión.

Esta sacramentalidad tradicionalista hace muy difícil que los jóvenes lleguen a la conversión pues al no recorrer en el camino de los sacramentos un itinerario que los lleva a configurarse con Cristo e insertarse en la comunidad de creyentes, se pierde una vía privilegiada para llegar a vivir un cristianismo como lo demanda la Iglesia Católica.

Esto ha conllevado a que el párroco y en comunión con un grupo de laicos catequistas a implementar un Proyecto General de Catequesis entre los niños y jóvenes sampedesanos con el cual busca que, como una sola comunidad de creyentes, se pueda ir superando la práctica de conferir/recibir estos sacramentos de Iniciación Cristiana como fruto de la costumbre y/o de la imposición sociocultural y se haga como consecuencia de una firme decisión de emprender el camino de la conversión al que originalmente conllevan todos los siete sacramentos.

Esto, sin embargo choca con la falta de una previa y renovada evangelización, de la cual la catequesis solo es una parte, de tal modo que la actual forma de evangelización, si bien es fiel al propósito de anunciar el Evangelio, no cubre todos los ámbitos de la vida del creyente sino que sigue anclada a métodos que han conllevado e exacerbado el nominalismo católico por el cual los católicos se dicen tal, pero no practican las enseñanzas de la Iglesia, especialmente en el ámbito moral, político y económico, y lo hacen de manera más o menos rigorista y ritual en el ámbito espiritual y doctrinal.

En el caso específico de la catequesis, la Parroquia reprodujo durante décadas este paradigma sin percatarse que desde hace varios años se precisaba responder a un nuevo contexto y hacer uso de la pedagogía y la didáctica, así como de las ciencias afines a la enseñanza, toda vez que la catequesis, más que originar saberes intelectuales debe convertirse en una experiencia que evangelice al creyente y suscitar/consolide su conversión.

Este no estar a la “vanguardia” de las nuevas exigencias del siglo XX en materia de formación y catequesis permitió que tanto el contexto global como el específico se fusionaran y dieran lugar a un hecho que hoy está en la base de la problemática estudiada. Es decir, la Parroquia se limitó por años a hacer catequesis según el modelo de hacer que el catequizado absorbiera/memorizara conceptos relacionados con la fe y la moral cristiana sin preocuparse si estos cobraban vida en la praxis del candidato al sacramentos. Además, estos procesos tenían como esencia la lectura, pues básicamente se pedía al catequizado leer para adquirir una especie de preparación técnica que lo hiciera merecedor del sacramentos.

Todo esto, aunado a la situación socio político, económica, cultural, y sobre todo de la educación en Sucre, donde los jóvenes no poseen aprecio por la lectura, conllevaron a lo que, según la teoría de las representaciones sociales, se conoce como *themata*, es decir, algo que a fuerza de decirse y repetirse por años se termina convirtiendo en camisa de fuerza para el pensar, sentir y obrar de un grupo social. En el caso de los sacramento, y del Sacramento de la Confirmación en específico, se terminó representándole a partir del “curso de formación” que se debía hacer antes de recibirla, de tal modo que confirmación paso a ser un curso de religión de la Iglesia, a la manera de la ERE, donde el joven debe leer para alcanzar un determinado nivel de conocimiento que le permitieron confirmarse.

Y puesto que la lectura no es algo que goce de aprecio entre los jóvenes sucreños, se terminó identificando el Sacramento de la Confirmación ya no solo como un curso de formación de conceptos espirituales sino como algo aburrido y carente de utilidad para la praxis del joven. Esto ha venido motivando, o más bien, contra-motivando el número actual de jóvenes inscritos para dicho sacramento, ya que dichas informaciones han originado una representaciones sociales, es decir, una manera dominante de como la confirmación es representada en el imaginario y el sentido común de los sampuesanos.

Además de concluir que esta representación tiene su origen en la falta de contextualización de los procesos catequéticos, también fue posible concluir que esta está sumamente arraigada entre los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedro, por lo que se trata de una representación hegemónica. En cuanto a las tres dimensiones que componen una representación social: información, representación y actitudes se puede concluir que:

- Las informaciones halladas entre los jóvenes sujetos de esta investigación que existe una representación social del Sacramento de la Confirmación cuyo núcleo la define como una materia extracurricular, pues un amplio número de informaciones dan cuenta de una serie de imágenes (formas de visualizar un objeto, cosa, situación, etc.) propias de un curso de formación de tipo espiritual; y porque los otros tipos de informaciones halladas en menor proporción, son fruto del encuentro de esta representación con la catequesis que he permitido dinamizar dicha representación y ampliarla, lo que se conoce como informaciones periféricas y que definen la confirmación como algo que tiene repercusiones en su vida personal, en la comunidad de creyentes, y en la sociedad en general
- Así mismo, la manera como fue representado el Sacramento de la Confirmación también confirmó que dicha representación requiere la intervención de la catequesis para ser dinamizada y transformada, pues en la técnica proyectiva la representación del Sacramento de la Confirmación, si bien el núcleo representativo permaneció sólido este no ha sido obstáculo para que las informaciones periféricas se dinamicen y transformen, y en virtud de ello, los jóvenes, tras cuatro meses de catequesis, pueden representar la Confirmación desde informaciones más acordes a la iconografía, teología y el magisterio de la Iglesia.
- En cuanto a las actitudes, estas estuvieron en sintonía con dichas informaciones y representaciones pues concordaron en que los jóvenes poseen una actitud hacia el Sacramento de la Confirmación como algo que se asimila a una materia extracurricular; algo que la catequesis logra dinamizar y suscitar actitudes hacia la Confirmación como algo que va más allá del salón de catequesis parroquial y conlleva a crear comunidad de creyentes, y transformación de la sociedad sampedrana

Si hablarle a los jóvenes del Sacramento de la Confirmación es hablarles de un curso que deben hacer todos los sábados, entonces se podría explicar la problemática que ha conllevado a esta investigación, es decir, el escaso y decreciente número de jóvenes que se inscriben para recibir el Sacramento de la Confirmación se debe básicamente a que dicho sacramento, con su catequesis, es representado por los jóvenes a partir de imágenes propias de un curso: aula, sillas, maestro, tareas, más responsabilidades, etc.

Esto hace que el Sacramento de la Confirmación carezca de atraktividad para la mayoría de los jóvenes entre los 14 y 18 años de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedro Sucre pues al no existir imágenes que lo representen como una experiencia de fe que capacita, posibilita, conlleva al joven a un encuentro de fe con el Señor, pasa a ser otra obligación que se suma a su ya “largo pensum académico” convirtiéndola en una especie de “materia extracurricular”.

El que estas informaciones solo puedan ser dinamizadas a través de la catequesis deja todo esfuerzo en un punto cero, es decir, se requiere que el joven se inscriba en la catequesis para que pueda entrar en un proceso que dinamice la periferia de la representación y redescubran que la Confirmación tiene valor en su cotidianidad, pero el núcleo de la representación es tan fuerte que sólo unos pocos jóvenes se motivan a inscribirse, dejando por fuera de esta posibilidad de cambiar sus informaciones, representaciones y actitudes a muchos jóvenes sampuesanos que seguirán representando el Sacramento de la confirmación a partir de imágenes que les lleva a identificarla como un curso aburrido y sin utilidad.

Por tanto, también es factible concluir que una intervención que busque motivar un mayor número de jóvenes para el sacramento de la Confirmación debe conllevar a la Parroquia a las fuentes de la representación social que estos tienen y que se nutre de las informaciones de una sociedad nominalmente católica, es decir, una comunidad que se rotula como “de creyentes” porque un día, por tradición, fueron bautizados, pero que en la práctica no viven su fe cristiana.

En efecto, el Sacramento de la Confirmación es representado socialmente por los jóvenes sujetos de esta investigación como un “curso extracurricular” porque metafóricamente esta es la imagen que mejor condensa lo aprendido en un contexto de nominalismo católico.

Es decir, para ellos que también son católicos nominales, los sacramentos son experiencias culturales a las que se llegan después de recibir un “curso”: (Salón, sillas, cuadernillo, lapicero, horarios, calificaciones, etc.) que los preparara en la medida que les acerca a algunas nociones y les brinda herramientas de procedimiento o técnica. Por tanto, la metáfora, no lingüística sino pragmática, de “curso extracurricular” responde como una verdadera *themata* ampliamente aceptada por la sociedad sampuesana, y por consiguiente, por los jóvenes, que ante todo la define “como una preparación para...”

Por ello, también es posible concluir que los jóvenes, sujetos de esta investigación también se inscribieron para recibir el Sacramento de la confirmación como un deseo de responder a una tradición y como fruto de la conversión. Esto se evidencia porque para ellos, por ejemplo, la oferta de la confirmación se entiende como la invitación a cursar un programa de formación al mismo nivel de un curso de informática, inglés, etc., y solo tras unos meses de catequesis pudieron comprender que se habían inscrito en algo que persigue más que conocimientos incorporando las nuevas informaciones de la catequesis que los lleva a incorporar nuevas imágenes del sacramento no sólo como formación religiosa sino también catalizador de cambios personales, familiares y sociales; cognitivos, afectivos, actitudinales y morales, etc.

Es decir, cuando la catequesis, cuando busca brindar una experiencia de encuentro con el Señor Jesús, como lo está intentando construir la Parroquia San Juan Evangelista de Sampués, se crean herramientas que permiten a la comunidad de creyentes encontrar en la vivencia del cristianismo otra opción al nominalismo católico que parece ser la única opción para vivir la fe, lo cual implica vivir los sacramentos como itinerario de fe y no como algo ritualista como profesa el nominalismo

De ahí que el nominalismo está fuertemente anclado en la fe de los jóvenes pues sus informaciones sugieren que en sus hogares poco se habla de lo espiritual y cuando se hace, a los jóvenes les resultan extrañas aquellas nociones y se forman, o más bien lo representan a partir de la imagen que les sea más fácil dominar. Puesto que sus padres, los medios de comunicación, amigos, redes sociales, etc., les hablan de la confirmación como algo para lo que se deben preparar, entonces lo asocian a un curso formativo; lo novedoso pasa a ser lo

usual y se produce el anclaje que a su vez se alimentará del “ciclo” anteriormente descrito, para volver a repetirse y enraizarse entre todos los jóvenes.

Así, cuando estos jóvenes recibieron la invitación para ser parte de la preparación para la confirmación, en caso de haber indagado, solo han podido recibir las informaciones que su medio le ofrece. Y este medio es un ámbito donde los creyentes no han tenido iniciación cristiana y por tanto no sabe dar razones de su fe. La representación se consolida cada vez más, y cuando una comunidad, como la Parroquia San Juan Evangelista quiere hacerle frente por considerar que se desvía de la verdad científica (Teología, Pastoral, etc.) se encuentra con una gran reticencia y un bajo número de individuos que aceptan revisar tal representación.

Eso es lo que está sucediendo con los jóvenes de Sampués, y en ello se puede explicar el bajo número de los que se inscriben para recibir el Santo Sacramento de la Confirmación. Por tanto, como se dirá más adelante, la solución no está en desarrollar estrategias de marketing sino en profundizar aún más en la representación social, lo cual se debe hacer de la siguiente manera:

Ya que se ha podido evidenciar que conforme avanza la catequesis, y sólo después de un determinado tiempo que presupone voluntad, libertad y espiritualidad, los jóvenes dinamizan sus informaciones y representan, aunque sea periféricamente la educación religiosa como algo que aporta una llave para que el confirmado abra la puerta a un mundo, hasta entonces desconocido para él, entonces el primer paso para afrontar la problemática del bajo número de jóvenes que se inscribe para recibir el Sacramento de la confirmación consiste en identificar la forma como esta población representa socialmente dicho sacramento antes de participar de la catequesis, propósito que cumple esta investigación.

Luego, la Parroquia como comunidad de creyentes (contexto específico) y a la cabeza del Párroco y su equipo de catequistas, teniendo en cuenta el entorno social de los jóvenes (contexto global), especialmente su familia, escuela, medios de comunicación y redes sociales, debe estructurar y llevar a la práctica la iniciación cristiana tal y como la establece el magisterio de la Iglesia, todo esto en paralelo a la evangelización ad intra de los que ya recibieron la confirmación y los otros sacramentos y de una evangelización general que llegue

a los medios de comunicación y a las redes sociales no como una estrategia de *marketing* sino como una consecuencia de la expansión del Reino de los Cielos.

Igualmente, se deberán tener en cuenta factores muy positivos como el compañerismo entre los jóvenes, pues también fue posible establecer que la catequesis, cuando se desarrolla de manera experiencial, se crean rápidamente lazos humanos. Este factor debe ser tenido en cuenta como elemento muy importante para que la confirmación sea representada como aquello que puede dinamizar a la comunidad; dinamicidad que redundará en cambios de las mismas representaciones sociales y que puede llevar a que, en un mediano plazo, la confirmación sea representada a partir de imágenes como “experiencia de fe”, que es una imagen más completa según el magisterio de la Iglesia.

Otro factor que debe ser tenido en cuenta para una solución integral es la inclusión de las ciencias afines a la enseñanza-aprendizaje. Se debe resaltar que las informaciones encontradas conllevará a rescatar que la pedagogía es un elemento crucial para que la catequesis pueda ser representada como algo atractivo. De hecho, la falta de pedagogía es una de los factores que están en la base de la inapetencia de esta población juvenil hacia este sacramento, pues los sujetos de esta investigación apuntaron hacia una catequesis para el sacramento de la confirmación más creativa como el primer paso para dinamizar la forma en que es representada entre los jóvenes y hacerla más atractivas para ellos y, por tanto, una de las herramientas para poder transformar el núcleo de la representación que prima entre los jóvenes que dicen “no” a la invitación que les hace la parroquia para inscribirse y prepararse para dicho sacramento.

Por último, cabe mencionar también el factor comunidad ya que los jóvenes son capaces de identificarse como Iglesia, es decir, como comunidad de creyentes pues casi siempre prefirieron hablar desde sí mismos utilizando siempre la segunda persona del plural: “nosotros”. Con ello, los jóvenes parecen reclamar que “La iglesia somos nosotros” y no sólo los más espirituales y el clero. La creatividad y la responsabilidad de la comunidad cristiana no es sólo de los pastores sino que también los laicos deben y pueden sumarse a la evangelización.

Este será, quizás, una de las grandes dificultades que tendrá que afrontar la comunidad en un futuro inmediato: romper con el clericalismo tan ampliamente asentado y que deja en manos de los obispos y presbíteros no sólo la administración de los bienes temporales de la Iglesia, sino también la creatividad en la evangelización y cercena a los laicos, y particularmente a los jóvenes, de verdaderos espacios de protagonismo que permitan en corto plazo, desempeñarse como confirmados, pues de no hacerlo, esta institucionalización de la Iglesia (donde solo vale la institución jerárquica) sería una de las principales causas o impedimentos para reconocer en el Sacramento de la confirmación algo más que un “curso extracurricular”. Es decir, la superación del clericalismo son esenciales para que el joven, en su condición de laico, desenvuelva un rol protagónico, como demanda el Sacramento, y se pueda entender como una experiencia de fe que lo inserta en la comunidad y lo capacita para dinamizar su realidad circundante.

En suma, estos hallazgos permiten comprender que la problemática no puede reducirse a un simple factor numérico, ni su origen se debe al tipo de conjeturas (*themata*) que proclaman que “los jóvenes de hoy no gustan de Dios”. La respuesta se puede sintetizar y comprender a la luz del rito de la presentación de los candidatos al Sacramento de la Confirmación cuando “después de la proclamación del Evangelio, el párroco u otro ministro ordenado, pide a los aspirantes a la Confirmación, ponerse de Dios, diciéndoles: ‘acérquense (o colóquense de pie) los que van a ser confirmados’”.

Hoy son pocos los jóvenes que pueden “acercarse o colocarse de pie” porque la forma como representan el Sacramento de la Confirmación no concuerda con lo que realmente es el Sacramento ya que dicha representación se alimenta de omisiones, negligencia e incapacidad e responder al nuevo contexto en el que crecen los jóvenes, y que hace de esta población un replica contextualizada y afianzada en los medios de comunicación y redes sociales, del nominalismo católico en el que no existe la responsabilidad que demanda el Magisterio de la Iglesia por parte de los pastores de la Iglesia, la comunidad cristiana, los padres de familia y el bautizado en uso de razón, de querer y buscar los medios para que la Confirmación sea conferida como fruto de la conversión, y por consiguiente, desfragmentando la Iniciación Cristiana, limitando la confirmación a un curso de formación religiosa extraescolar, impidiendo que la Gracia que conlleva ilumine el proyecto de vida del confirmado y no sólo el

ámbito espiritual, y haciendo de las representaciones sociales que circulan en el imaginario social las únicas fuentes de información para los jóvenes.

Por tanto, la problemática del bajo número de jóvenes que se inscriben para recibir el Sacramento de la Confirmación no es un asunto que atañe exclusivamente a esta población, pues este estudio, al profundizar en las causas que conllevan a la formación del núcleo de la representación social que tienen los jóvenes sobre este sacramento, pudo corroborar que existe un divorcio entre la comunidad cristiana y la realidad temporal que ésta, como comunidad de bautizados y confirmados, debería permear y transformar; y que no sólo incumple con su Misión de anunciar el Evangelio sino que genera escándalo pues los jóvenes perciben, como lo expone el documento CMC, que en Sampedo, como en Colombia, se respira un clima de desigualdades y amoralidades impropias de los cristianos.

Es decir, una comunidad de creyentes que no transforma la sociedad en que enarbola la fe es el reflejo de aquella sal sosa, de aquella lámpara bajo la mesa y no de aquella ciudad en lo alto de las que habla el Evangelio. Este escándalo no solo es incapaz de suscitar conversión y deseos de pertenecer a dicha comunidad, sino que conlleva a los jóvenes a dar validez a las informaciones que circulan en el imaginario social: que la iglesia es el lugar de lo sagrado pero que poco tiene para decir y aportar a la vida cotidiana del creyente, y por ende, no tiene sentido querer ser partícipe de ella. En cambio, cuando la comunidad de creyentes se abre y retoma su papel protagónico en la realidad temporal y forma escenarios de participación y acogida a los jóvenes, estos la encuentran atractiva y fuente de vitalidad y ejemplo.

Por su parte, los padres de familia, y la familia en sí, al ser el reflejo de lo anterior son el soporte de todas estas representaciones que hoy tienen sus hijos (jóvenes) con respecto al Sacramento de la Confirmación. Más que causante, el hogar es el soporte y el grupo que aporta los primeros insumos a dichas representaciones. En ninguna de las informaciones obtenidas de los jóvenes se pudo encontrar mención a un rol protagónico de los padres en materia de formación cristiana.

Dicho de otra manera, los padres descargan en el clero y en la comunidad de creyentes, particularmente en los catequistas, la responsabilidad de formar a sus hijos en la fe sin

comprender que los directos y principales responsables son ellos. Detrás de esta situación están toda una serie de factores que hacen de las familias, especialmente de las actuales, hogares disfuncionales en donde se dan una serie de necesidades que son estratificadas y en donde lo espiritual ocupa uno de los último lugares.

Además, la ausencia de informaciones con respecto al rol de la familia en el Sacramento de la confirmación parece significar que lo espiritual no es urgente y mucho menos prioridad en los hogares de estos jóvenes. Sin padres que formen, el joven acoge, sin mayores criterios, el imaginario de informaciones, mitos, leyendas y creencias que le rodean. La fuente de su formación pasa a ser en el entorno social: los amigos, los más cercanos, el barrio, la escuela, los medios de comunicación, y últimamente, las redes sociales. También cabe señalar que la Iglesia (institucional), precisamente por no ser cercana, y la comunidad de creyentes por no dar testimonio de fe en lo público, poseen una mínima credibilidad y por tanto una gran dificultad para formarlos.

A ello se suma que cuando, por fin, los padres de familia deciden acercar a su hijo al bautismo (por simple compromiso social y siendo un bebé) lo hacen a partir de una “negociación” de dicha formación. Cuando el niño se acerca (también obligado por los padres, quienes vuelven a “negociar” la formación pidiendo –exigiendo– un curso corto) al Sacramento de la Eucaristía (Primera Comuni3n) ya han pasado 10 años donde los niños han interactuado con el concepto de “cat3lico nominal” y, de diversas maneras, se han acercado a las informaciones que cuentan que la formaci3n que conlleva a los sacramentos se puede negociar y que dichos “cursos” son una formalidad y/o un requisito procesual.

Todo lo anterior, aunado a la falta de informaci3n que permita comprender lo que est3 pasando, es decir, sin investigaciones que permitan establecer cu3les son las representaciones sociales sobre el Sacramento de la confirmaci3n que tienen, en este caso, los j3venes entre los 14 – 18 a3os de Parroquia San Juan Evangelista de Sampedro (Sucre) conlleva a que ninguna de estas instituciones: familia, colegio e Iglesia pueda percatarse de que todo esfuerzo para convocar a nuevos j3venes chocar3 con la imagen que en ellos representa el Sacramento de la Confirmaci3n: Un curso extracurricular, Y por consiguiente, los pocos j3venes que se acerquen lo har3n empujados por la edad, la novedad de la formaci3n ofrecida, el carisma de quien los motive, y/o el apremio de cumplir con est3ndares sociales y familiares.

Es decir, es muy difícil que un joven, pese a una buena estrategia de *marketing*, acepte inscribirse en la catequesis que lo preparará para el Sacramento de la Confirmación si las representaciones sociales, que tiene de este, desdibujan o tergiversan lo que en realidad es. Por el contrario, se encontrará mayor apertura si el joven, en su acercamiento a la comunidad cristiana encuentra una comunidad que vive su iniciación cristiana y es pastoreada por un clero generoso que promueve una evangelización integral.

En síntesis, el escaso número de jóvenes que piden el sacramento de la Confirmación en la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedra (Sucre – Colombia) es consecuencia de una representación social en cuyo núcleo este sacramento ha sido representado como un curso de formación religiosa extracurricular, en donde el problema del escaso número de jóvenes que se inscriben para la catequesis de Confirmación es sólo consecuencia de una realidad problemática más profunda como lo es:

- La carencia de una pastoral de Iniciación Cristiana concreta y articulada con el anuncio del Evangelio y del Kerigma, y de un MCC propio y contextualizado que responda a las OCCC y acoja los aportes de las ciencias de la educación, en especial la pedagogía y la didáctica; las ciencias sociales y el apoyo de la psicología, que suscite la fe entre los creyentes, especialmente entre los jóvenes, y proyecte el Sacramento de la Confirmación como el culmen de un proceso de encuentro con el Señor que les plenifique, no sólo espiritualmente, sino humanamente.
- La imperceptibilidad de una comunidad de creyentes o la reducción de la misma al llamado “nominalismo católico” a tal punto de que ninguno de los jóvenes hace referencia explícita en su condición de parroquia, en los diversos ámbitos de la sociedad, especialmente lo más ligados a la juventud como lo académico, cultural, artístico, político y económico.
- La existencia y credibilidad de un imaginario colectivo que privilegia informaciones sesgadas o parciales sobre el Sacramento de la Confirmación que resalta la dimensión catequética y lo desdibuja como algo dirigido a los “más espirituales” de la comunidad.
- El tradicionalismo firmemente anclado, tanto en el ámbito institucional de la Parroquia San Juan Evangelista, como en el contexto del municipio de Sampedra que naturaliza en

los jóvenes el recibir los sacramentos como algo estrictamente cultural y el marco de un ritualismo despojado de consecuencias sociales, políticas, económicas, etc.

- La creciente secularización del entorno social, especialmente de la escuela, interpretando dicho concepto como la extrema laicidad de la sociedad y la objeción a lo divino
- La parcialización de los medios de comunicación con respecto al ámbito espiritual y que reproduce informaciones originadas, tanto en la Iglesia, como en críticos de la misma sin entregar elementos de discernimiento que permitan a los jóvenes tomar una posición respecto a la veracidad de dichas informaciones.
- El uso de redes sociales por parte de los jóvenes sin ningún arbitramiento o guía que les ayude a construir un pensamiento crítico que les permita valorar lo espiritual como algo inherente a su condición humana y a aceptar elementos de escándalos propios de los grupos sociales, incluida la Iglesia.
- La acogida que los hogares de dichos jóvenes hacen de estas informaciones, que unidas a factores propios del contexto social, como el nivel académico de los adultos y la escasa valoración de la lectura, hacen que el Sacramento de la confirmación solo comporte un valor formativo.
- La inexistencia o apoyo de los padres de familia a los procesos de permanecer y perseverar a que son invitados a participar los jóvenes una vez reciben los Sacramentos del Bautismo y de la Eucaristía (Primera Comunión)
- La falta de promoción de los espacios que brinda la Parroquia a los jóvenes, una vez confirmados, para que estos, no sólo también permanezcan y perseveren, sino que también desarrollen los dones recibidos en el Sacramento de la Confirmación y los pongan al servicio de la comunidad, de sus familias y de sí mismos.

De esta manera, teniendo claridad sobre los factores que conllevan a que entre los jóvenes sampuesanos existan unas representaciones sociales que les llevan a pensar, actuar, valorar y proceder ante el Sacramento de la Confirmación como un curso de formación extracurricular que, en principio solo busca y puede formarlos (adoctrinarlos) religiosamente y cuyas enseñanzas poco aportan a la cotidianidad y son incapaces de iluminarlos en el quehacer

social, económico, político, etc., también es posible comprender que dichas representaciones son susceptibles de cambio, no solo a partir de la intervención de dichos factores, lo cual es absolutamente imprescindible, sino porque el hecho de que un grupo de jóvenes, a cuatro meses de iniciar su catequesis que los llevará a ser confirmados en la fe, ya muestre signos evidentes de cambio en sus informaciones, campo de representación y actitudes frente al sacramento, es una prueba de que dichas representaciones pueden ser transformadas progresivamente.

Teniendo en cuenta que la realidad problémica antes referida requiere una solución a largo plazo y una firme determinación de intervención y cambio por parte de la comunidad de creyentes, y que mientras estos no suceda tampoco se podrán hacer evidentes grandes cambios en el núcleo de las representaciones sociales que poseen los jóvenes sobre el sacramento de la Confirmación, también se puede concluir que una solución a corto plazo y a gran escala es muy difícil.

Incluso, una campaña de *marketing* en favor del Sacramento de la Confirmación chocaría con dichas representaciones sociales, teniendo estas últimas mayor credibilidad entre la población juvenil; es decir, a un joven le resulta más creíble y de mayor veracidad lo que su sentido común le dice que la información que le sugiere la propaganda publicitaria, aunque esta provenga de la Iglesia Católica.

En cambio, serán de mayor valía las informaciones que provengan de los otros jóvenes que han recibido el Sacramento de la Confirmación y cuya catequesis no sólo los llevó al Sacramento como rito, sino que hoy les permiten vivir como cristianos que buscan amoldar su vida con la de Cristo. Estas informaciones (en términos cristianos: este testimonio) son de suma validez para los jóvenes que no poseen otras informaciones diferentes a las que circulan entre sus familiares, escuela y medios de comunicación, ya que podría conllevar a que se interroguen sobre la validez de pensar que la Confirmación es un curso extracurricular, y en consecuencias, decidan “arriesgarse” a probar qué tan ciertas son las nuevas informaciones provenientes de aquellos que han recibido el Sacramento y que tan falsas son las que circulan en su entorno social.

Por ello, una respuesta a corto plazo a la problemática del escaso número de jóvenes entre los 14 y 18 años que se inscriben para recibir el Sacramento de la Confirmación en la Parroquia San Juan Evangelista de Sampués giraría en torno a:

- Que los jóvenes, una vez confirmados, se integren a partir del modelo de Pequeñas Comunidades Juveniles (PCJ)
- Que entre los roles de la PCJ esté la propaganda (testimonio oral y experiencial) sobre los verdaderos objetivos y beneficios del Sacramento de la confirmación.
- Que los jóvenes ya confirmados, tanto a nivel individual como a nivel de PCJ se conviertan en los promotores del Sacramento entre los demás jóvenes. Esto, especialmente al momento de convocar la inscripción a la catequesis.
- Que los jóvenes ya confirmados, tanto a nivel individual como a nivel de PCJ acompañen o participen de la catequesis de los jóvenes candidatos al sacramento de la confirmación.
- Que los jóvenes ya confirmados, tanto a nivel individual como a nivel de PCJ, puedan tener espacios de participación en la pastoral de la Parroquia que permita a los demás jóvenes, especialmente a los candidatos al Sacramento de la Confirmación, descubrir que dicho sacramento es más que un curso extracurricular.
- Que los jóvenes ya confirmados, tanto a nivel individual como a nivel de PCJ, con el apoyo institucional y la guía pastoral de la Iglesia, puedan expandir su accionar a los diferentes ámbitos de la sociedad: Política, economía, cultura, etc.
- Que los jóvenes ya confirmados, tanto a nivel individual como a nivel de PCJ, sean empoderados como “embajadores de la fe” ante las instituciones educativas del municipio, es decir que, gozando del apoyo, la orientación de la Iglesia, puedan ser los puentes entre la comunidad de creyentes y los jóvenes, particularmente frente a aquellos que profesan nominalmente la fe católica, e incluso, a partir del respeto y la tolerancia frente a aquellos jóvenes que profesan otros credos religiosos o ninguno:
 - Liderando actividades en pro de la espiritualidad de los jóvenes

- Promoviendo actividades que respondan a objetivos comunes, como el derecho a la vida, la lucha contra las drogas, etc.
- Impulsando la defensa de los derechos de los estudiantes

Por consiguiente, en una sociedad, como la Sucreña, donde los índices de desempeño académico parecen demostrar un nulo interés de los jóvenes por lo académico, resulta carente de toda lógica y atractivo seguir ofertando la Catequesis para el Sacramento de la Confirmación como una materia extracurricular que prolongaría sus compromisos escolares.

Y en una sociedad, como la sampuesana, en donde lo espiritual aún posee una gran relevancia, resulta muy apropiado que los jóvenes puedan realizar una tarea protagónica como el ser iconos de compromiso en medio de una comunidad que se autodenomina “creyente” donde la falta de compenetración con la fe que dicen profesar les ha llevado a representar el “Sacramento del Espíritu Santo” como un curso extracurricular, haciendo que muchos jóvenes desconozcan su verdadero valor y sentido y conllevando a tener una predisposición al “no” cuando se les invita a inscribirse en la preparación que los llevaría a convertirse en testigos de la fe.

Si los jóvenes entre los 14 y 18 años de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedra se abren a una nueva manera de representar el Sacramento de la Confirmación, entonces no sólo mejoraría dicha cantidad de jóvenes, sino que las nuevas generaciones podrían descubrir que si bien el nominalismo católico es válido como opción de vida (desde el concepto amplio de libertades humanas) no es la mejor manera de vivir la fe católica, mientras que una “iglesia en salida” conlleva a una parroquia dinámica donde los jóvenes son los protagonistas de su presente y futuro.

Así, el Sacramento de la Confirmación será verdaderamente el culmen de la iniciación cristiana con el cual, el sampuesano católico se hace adulto en la fe, perfecciona su bautismo, se configura con el cuerpo místico de Cristo que es la Iglesia, no sólo para adorar al Padre Dios en espíritu y en verdad dentro del templo, sino más allá del recinto sagrado, siendo capaz de impregnar lo social, político, económico, medio ambiental, etc., con la luz y la fuerza del Evangelio de Jesucristo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Audinet, Jacques. Modelos de Catequesis, Modelos de sociedad. Recuperado de: https://seleccionesdeteologia.net/selecciones/lbib/vol18/69/069_audinet.pdf
- Castillo, Mauricio (2004). Guía para la formulación de proyectos de investigación. Bogotá, D.C.: Magisterio
- Catecismo de la Iglesia Católica
- Código de Derecho Canónico. Recuperado de: https://www.vatican.va/archive/ESL0020/_INDEX.HTM
- Conferencia Episcopal de Colombia (2018). Orientaciones Comunes para la Catequesis en Colombia. 5° Edición. Bogotá, D. C.
- Conferencia Episcopal de Colombia (1985). Compromiso moral del cristiano. 2° Edición. Bogotá, D. C.
- Congar, Yves (1991). El Espíritu Santo. Barcelona: Editorial Herder
- Congregación para el Clero (2007). Biblia Clerus (Programa). Descargado de: http://www.clerus.org/bibliaclerus/index_esp.html
- DANE (8 de agosto de 2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 y desafíos socioeconómicos para la región Caribe. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/080819-CNPV-presentacion-RegionCaribe.pdf>
- Diccionario Teológico Enciclopédico (1996). Navarra: Edi. Verbo Divino, .2° Edición
- Diócesis de Sincelejo. Mes misionero extraordinario. Discernimiento teológico-pastoral.
- Diócesis de Sincelejo. Proyecto Diocesano de Evangelización y Pastoral 2016 – 2019. Sincelejo
- Espeja, Jesús (2008). Para comprender los Sacramentos. 9° Edición. Navarra: Verbo Divino

- Francisco PP (24 de Nov 2.13) Evangelii Gaudium. Recuperado de http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Francisco (27 de enero de 2019). Santa Misa para la Jornada Mundial de la Juventud. Recuperado de: http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2019/documents/papa-francesco_20190127_omelia-gmg-panama.html
- Grodin, Jean. (1999). “Introducción a la hermenéutica filosófica”. Barcelona.
- *¿Qué es la Infancia Misionera?* Recuperado de <https://ompdecolombia.org>
- JUANCO. Proyecciones de población jóvenes 14-28 años. Recuperado de: http://obs.colombiajoven.gov.co/Observatorio/Observatorio.aspx?rpt=Buyel7PqAptVw9lwUXO_Fw%3D%3D
- Lacolla, Liliana (Julio-Diciembre de 2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. Recuperado de: <http://revista.iered.org/v1n3/pdf/llacolla.pdf>
- Lobo, N. y Santos C. (2009). Psicología del Aprendizaje. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.
- Marquínez. German, et al. (1983). Antropología. Perspectiva Latinoamericana. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.
- Mirotti, Miguel (2008). Introducción a las técnicas proyectivas. Córdoba. Editorial Brujas. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=tn0iuqBcEaIC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Lerma, Héctor (2001). Metodología de la Investigación. Propuesta, anteproyecto y proyecto. 4º Edición. Bogotá, D. C.: ECO Ediciones
- Mario, Simón (2012). Didáctica de la Filosofía. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.

- Mora, Martín (2002). “La teoría de las representaciones sociales de representaciones sociales de Serge Moscovici”. Guadalajara, México. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <https://atheneadigital.net/article/view/n2-mora>
- Oñatibia, Ignacio (2011). Bautismo y Confirmación. Madrid: BAC
- Origen de la Palabra Sacramento. Recuperado de <https://es.slideshare.net/pisaal/origen-de-la-palabra-sacramento>
- Oficina de Prensa de la Santa Sede (06 de Marzo de 2019). Presentación del Anuario Pontificio 2019 y del "Annuario Stadicum Ecclesiae 2017". Recuperado de: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2019/03/06/pres.html>
- Paramo, Pablo (2013). La Investigación en Ciencias Sociales: estrategias de investigación. 2º Edición. Bogotá, D. C.: Universidad Piloto de Colombia
- Plan de Desarrollo Municipal de Sampedra 2016 -2019. Recuperado de: http://sampedrasucre.micolombiadigital.gov.co/sites/sampedrasucre/content/files/000114/5672_resolucion-300.pdf
- Parra Estrella, G. (2014). Representaciones sociales y participación juvenil. Ediciones Abya-Yala. Recuperado de: <https://elibro.net/es/ereader/usta/79866?page=23>
- Parroquia San Juan Evangelista. *Plan de Pastoral 2016 – 2020*.
- Perera, Maricela (2003). A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf
- Population.City. Sucre • Población. Recuperado de: <http://poblacion.population.city/colombia/adm/sucre/>
- UNAM (21 y 22 de Mayo 2015). Conferencia: La presencia de las representaciones sociales en la vida cotidiana por Nöelle Annie Groult Bais. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=NhsrRQ1lIk>
- Real Academia Española: <https://dle.rae.es/anamnesis>

- Rodríguez, Gil y García (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. 2º Edición. Málaga: Ediciones Aljibe
- Radcliffe, Timothy (2013). El paso decisivo. Bilbao: Desclee de Brouwer. Recuperado: <https://elibro.net/es/ereader/usta/48022?page=1>
- Ratzinger, Joseph (2020). Signos de la nueva vida. Barcelona: Edi. Herder. Recuperado: <https://elibro.net/es/ereader/usta/125292?page=33>
- Rendón, S. y Angulo J. (2017). “Investigación cualitativa en educación”. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Miño y Dávila.
- Ricoy, Carmen. (2006). “Contribución sobre los paradigmas de investigación”. Santa María. Revista do Centro de Educação, vol. 31, núm. 1.
- Rodríguez, Tania y García, María (2007), María. Representaciones sociales. Teoría e investigación. Universidad de Guadalajara. Recuperado de: <https://books.google.com.co/books?id=X3Eb7sKFawMC&lpg=PA167&dq=teoria%20de%20nucleo%20central&hl=es&pg=PP2#v=onepage&q=teoria%20del%20nucleo%20central&f=false>
- Royo, Antonio (1958). Teología Moral para Seglares. Los Sacramentos. Madrid: BAC
- Valencia, Jaime (2005). Hermenéutica. Introducción Sistemática y Analítica. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.
- Vallejo. Luis (2006). Didáctica de la Religión. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.
- XV Asamblea General Ordinaria de Obispos (27 de octubre de 2018). Los jóvenes, la fe (Y el discernimiento vocacional (Documento Final). Recuperado de: http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20181027_doc-final-instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html

ANEXOS

Anexo No. 01

**FORMULARIO DE ASENTIMIENTO INFORMADO
PARA LOS ESTUDIANTES**

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS ESTUDIANTES

Modelo tomado de. Enf. Gloria Visball & Daniela Díaz.

(Versión 1.0 de Agosto 15 del 2014.)

Título del estudio: representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre

Investigador: Amaury Rafael Ramos Romero

Entidad donde se desarrolla la investigación o patrocinador: Parroquia San Evangelista del Municipio de Sampués – Sucre.

Introducción:

Mi nombre es Amaury Rafael Ramos Romero, y mi trabajo de investigación tiene como objetivo interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) del Departamento de Sucre. Le voy a dar información sobre este trabajo investigativo y a la vez invitarle a tomar parte de él. Usted puede elegir si quiere participar o no. Hemos discutido esta investigación con sus padres y/o acudientes y ellos saben que le estamos preguntando a Usted también para tu aceptación. Si deseas participar en la investigación, sus padres y/o acudientes también deben aceptarlo; pero si no quiere tomar parte en la investigación no tiene por qué hacerlo, aun cuando ellos (tus padres) lo hayan aceptado.

Su decisión no tiene que ser inmediata. Antes puede discutir cualquier duda o aspecto de este documento ya sea con sus padres, amigos o con la persona que Usted sienta cómodo.

Se puede encontrar con palabras que no entienda o cosas que quiera que se las expliquen mejor porque se siente interesado o preocupado por ellas. Antes estas situaciones, por favor, puede pedirme que pare en cualquier momento para así darle una mejor explicación.

Objetivo: ¿Por qué se está haciendo esta investigación?

Con este trabajo de investigación quiero conocer su opinión, punto de vista y/o percepción acerca del Sacramento de la Confirmación. Esto permitirá tener una mejor interpretación de la posición de los jóvenes hacia este sacramento.

Elección de participantes: ¿Por qué me pide a mí?

Esta investigación se estará desarrollando con jóvenes de la parroquia del municipio de Sampués, porque quiero conocer las representaciones sociales que tienen los jóvenes de diferentes edades, para identificar, reconocer y analizar los resultados obtenidos durante el proyecto investigativo.

La participación es voluntaria: ¿Tengo que hacer esto?

No tiene por qué participar en este proyecto si no lo desea. Es su decisión si participa o no en la investigación, esto no cambiara nada. Incluso si dice “sí” ahora, puede cambiar de idea más tarde y estará bien, no traerá ningún tipo de consecuencia.

Procedimiento: ¿Qué me va a suceder?

Si acepta participar en esta investigación, solo deberá responder a una entrevista y participar en dos actividades más (una técnica proyectiva y una lectura). Los cuestionarios han sido revisados por un psicólogo y un teólogo. El cuestionario, la técnica proyectiva y el grupo focal en el que participaría habrá preguntas sobre el Sacramento de la Eucaristía que Usted podrá responder libre y abiertamente, pues no se trata de una Evaluación de conocimiento si no de saber lo que

Usted, desde tu realidad, piensa sobre el Sacramento de la Confirmación. Sus respuestas serán grabadas y transcritas, y su dibujo escaneado.

Riesgos: ¿Es esto malo o peligroso para mí?

Participar en esta investigación tiene un riesgo mínimo. Puesto que solo deberá responder una entrevista y dos actividades: una técnica proyectiva y un grupo focal. Los cuestionarios tienen preguntas que han sido diseñadas para no afectarte anímicamente y se tomarán todas las medidas de protección y bioseguridad, así como las recomendaciones de la Párroco y de las autoridades civiles y militares.

Molestias: ¿Dolerá?

De ninguna manera. El trabajo solo consistirá en reflexionar y responder con toda la veracidad posible.

Beneficios: ¿Hay algo bueno que vaya a ocurrirme?

Este proyecto no brindará un beneficio directo para Usted, pero la información obtenida ayudará a realizar futuros estudios sobre el tema para beneficio de otras personas. Su parroquia recibirá al final del estudio una retroalimentación basada en los resultados obtenidos de forma general, que les permita fortalecer mediante programas de intervención el fomento de la cultura religiosa, la participación y vinculación en los sacramentos.

Incentivos: ¿Obtengo algo por participar en la investigación?

No habrá compensación económica por su participación.

Confidencialidad: ¿Van a saber todos acerca de esto?

Aunque se deberán tomar fotografías y videos como evidencia del trabajo, otras personas no sabrán que está participando en esta investigación y no se compartirá información sobre Usted a nadie que no trabaje en el estudio de investigación. Cuando el estudio finalice, se les dirá a usted y sus padres los resultados obtenidos.

Compensación:

No le sucederá nada malo en esta investigación, puesto que solo deberá diligenciar una entrevista y participar en dos actividades (una técnica proyectiva y una lectura). Nadie le regañará o le insultará por participar; todo lo contrario Usted es importante en este trabajo de recolección de la información.

Compartir los resultados: ¿Me informará de los resultados?

Se le informa que los resultados de la presente investigación posiblemente serán publicados en artículos científicos, periódicos, conferencias, entre otros. Pero su información personal permanecerá confidencial.

Derecho a Negarse o a Retirarse de la investigación. ¿Puedo elegir no participar en la investigación? ¿Puedo cambiar de idea?

Su participación no es obligatoria. Nadie se enfadará o molestará si dice que no. Es libre de tomar la decisión. Puede tomarte cierto tiempo para pensar y dar su respuesta. Puede decir “sí” ahora y cambiar de idea más tarde y también estará bien.

A Quien Contactar: ¿Con quién puedo hablar para hacer preguntas?

Si tiene alguna duda o pregunta acerca de este trabajo puede contactarse con:

1. Cel.: 3163853152 Juan Carlos Herazo (CAU Sincelejo/Universidad Santo Tomás).
2. Cel.: 3152880052 Amaury Rafael Ramos Romero (Investigador).

Si elegiste ser parte de esta investigación, también te daré una copia de esta información para ti. Puedes pedir a tus padres que lo examinen si quieres.

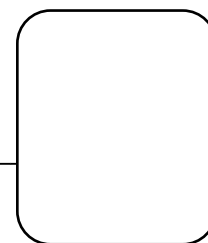
PARTE 2: FORMULARIO DE ASENTIMIENTO.

Yo, _____ entiendo que esta investigación busca interpretar las representaciones sociales del sacramento de la Confirmación en los jóvenes entre los 14-18 años de la Parroquia San Juan Evangelista del municipio de Sampedro, Sucre. También tengo conocimiento de la entrevista que debo diligenciar y de la intervención que tengo que hacer en las dos actividades adicionales (técnica proyectiva y lectura) en sesiones de veinte-treinta minutos, y de la observancia de todas las medidas de bioseguridad y recomendaciones del Párroco y de autoridades civiles/militares.

“Sé que puedo elegir participar en la investigación o no hacerlo. Sé que puedo retirarme cuando quiera. He leído esta información (o se me ha leído la información) y la entiendo. Me han respondido las preguntas y sé que puedo hacer preguntas más tarde si las tengo. Entiendo que cualquier cambio se discutirá conmigo. Acepto participar en la investigación”

Firma del (de la) joven: _____
(Huella dactilar)

Fecha (Día/mes/año): _____



O: “Yo no deseo participar en la investigación y no he firmado el asentimiento”.
_____ (iniciales del Joven) Día/mes/año _____

Copia dada al participante: Si__ No__

El Padre/madre/apoderado ha firmado un consentimiento informado: Si__ No__

Declaración del investigador

Yo certifico que le he explicado al menor de edad la naturaleza y el objetivo de la investigación, y que él o ella entienden en qué consiste su participación, los posibles riesgos y beneficios implicados.

Todas las preguntas que el menor de edad ha hecho le han sido contestadas en forma adecuada. Así mismo, he leído y explicado adecuadamente las partes del asentimiento. Hago constar con mi firma.

Firma del investigador: _____

Nombre y apellidos: _____

Fecha (dd/mm/aaaa): _____

Anexo No. 02

**FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO
PARA LOS PADRES DE FAMILIA**

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS PADRES DE FAMILIA DE LOS MENORES QUE PARTICIPARA EN EL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.

(Modelo tomado de Enf. Gloria Visball y Daniela Díaz. Versión 1.0 de agosto 15 del 2014)

Título del estudio: representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedo (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre

Investigador: Amaury Rafael Ramos Romero

Entidad donde se desarrolla la investigación o patrocinador: Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedo – Sucre.

Naturaleza y objetivo del estudio: El Sacramento de la Confirmación es el segundo en orden pastoral; es también el Sacramento que culmina la Iniciación Cristiana, y por lo tanto, está íntimamente ligado al Bautismo y la Eucaristía. Con este Sacramento, se recibe la plenitud del Espíritu Santo y la gracia de ser testigos de la fe por medio de un compromiso más profundo con la Iglesia. Esta investigación buscar identificar las representaciones sociales que los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista de Sampedo tienen sobre el Sacramento de la Confirmación, es decir, que conceptos, saberes, expectativas; que siente o creen con respecto a este Sacramento, de tal modo que podamos comprender aquellos conocimientos que conllevan a los jóvenes a asumir una determinada posición con respecto a la vivencia de la confirmación.

Propósito: Este consentimiento tiene como propósito solicitar, a Usted, en calidad de padre de familia o acudiente, su apoyo para que su hijo(a) participe en este trabajo investigativo, pues sus aportes son muy valiosos para lograr interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampedo (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.

Procedimiento: Si Usted acepta que su hijos(a) participe en esta investigación se le estará invitando a dos reuniones que se realizarán por medio de la herramienta “sala” de Facebook. Estas reuniones tendrán como fin informarle detalladamente sobre las actividades que se desarrollarán durante la aplicación del proyecto y darle a conocer al final los resultados obtenidos durante el proceso de investigación.

También, permitirá que su hijo (a) participe en una entrevista y en dos actividades adicionales. Las preguntas de las entrevistas serán previamente revisadas y aprobadas por un psicólogo y un teólogo. Dichas actividades serán realizadas en una jornada de trabajo en sesiones de veinte-treinta minutos; estas sesiones se llevaran a cabo en el Salón Parroquial y/o en la casa del catequista de su hijo(a).

Riesgos asociados a la participación en el estudio: Participar en esta investigación tiene un riesgo mínimo. Puesto que solo deberá responder una entrevista y dos actividades: una técnica proyectiva y un grupo focal. Los cuestionarios tienen preguntas que han sido diseñadas y avaladas por un psicólogo y un teólogo para no causar afectación anímicamente. Así mismo, y teniendo las actuales circunstancias de pandemia, se tomarán todas las medidas de protección y bioseguridad, así como las recomendaciones de la Párroco y de las autoridades civiles y militares.

Beneficios de participación en el estudio: El proyecto no brindará un beneficio directo para usted y tampoco para su hijo (a), pero a partir de los resultados obtenidos se podrán realizar futuros estudios sobre la temática que beneficiaran a otras personas, o a la comunidad parroquial.

La Parroquia San Juan Evangelista recibirá al final de la investigación una retroalimentación basada en los resultados obtenidos; a partir de ellos podrán fortalecer los procesos de catequesis con miras a la recepción del Sacramento de la Confirmación.

Voluntariedad: Su participación será voluntaria. Si usted decide no participar o se llega a retirar del estudio en cualquier momento, esto no causará ningún tipo de sanción, multa o castigo para usted.

Confidencialidad: Durante el trabajo investigativo o una vez finalizado éste, no será comprometida su integridad o la de su hijo(a). Su identidad se mantendrá en estricta confidencialidad, su nombre no será publicado en ninguna de las actividades a desarrollar.

Compartir los resultados: Se le informa que los resultados de la presente investigación posiblemente serán publicados en artículos científicos, periódicos, conferencias, entre otros. Pero la información personal, suya y de su hijo(a) permanecerá siempre confidencial.

Conflicto de interés del investigador: El proyecto no tendrá ningún tipo de influencias en cuanto a sus relaciones en la parroquia o comunidad. Además, como investigador afirmo no tener conflicto de intereses con los participantes.

Contactos: Si tiene alguna duda o pregunta acerca de este trabajo donde se le está pidiendo participar puede contactarse con:

1. Cel.: 3163853152 Juan Carlos Herazo (CAU Sincelejo/Universidad Santo Tomás).
2. Cel.: 3152880052 Amaury Rafael Ramos Romero (Investigador).

Autorización:

Estoy de acuerdo o acepto que mi hijo participe en la presente investigación
Para constancia, firmo a los ____ días del mes de _____ del año ____.

Firma

Nombre de del padre de familia o acudiente: _____

Cédula: _____ Teléfono: _____

Declaración del investigador

Yo certifico que le he explicado a esta persona la naturaleza y el objetivo de esta investigación, y que esta persona entiende en qué consiste su participación, los posibles riesgos y beneficios implicados en ella.

Todas las preguntas que esta persona ha hecho le han sido contestadas en forma adecuada. Así mismo, he leído y explicado adecuadamente las partes del consentimiento informado. Hago constar con mi firma.

Amaury Rafael Ramos Romero

Investigador

Cédula de Ciudadanía No. 92.261.437 de la República de Colombia

Firmado en la fecha (dd/mm/aaaa): _____

Anexo No. 03

**Instrumento: Entrevista para identificar las representaciones sociales
del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan
Evangelista del Municipio de Sampedra (Sucre)**

ENTREVISTA A LOS JÓVENES ASPIRANTES AL SANTO SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN EN LA PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA DE SAMPUÉS (SUCRE)	
Objetivo:	Identificar las informaciones sobre el Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.
Presentación:	Estimado aspirante al Santo Sacramento de la Confirmación: La presente entrevista buscar responder al objetivo anteriormente descrito. Debe saber que no es un examen de conocimientos, ni una evaluación donde recibirás una nota o puntuación. Las respuestas que tu expreses tendrá plena validez, y puedes hacerla con total libertad, pues además, contarás con la seguridad del anonimato, es decir, ni el entrevistador, ni tus compañeros, catequistas o alguien diferente de ti, conocerá que tú las respondiste.
Dinámica:	- La Entrevista es individual y personal - Debes presentarte en lugar, el día y la hora coordinada con el entrevistador. - El cuestionario consta de 6 preguntas relacionadas con el Sacramento de la Confirmación - Por ser menor de edad, podrás estar acompañado por uno de tus padres, si así lo deseas. En el lugar de la entrevista también estará tu catequista, quien en su condición de laico y adulto responsable de tu formación espiritual, velará para que todos tus derechos e integridad sean respetados. - Tus respuestas serán grabadas con el objetivo de ser transcritas y analizadas por el entrevistador.
Bioseguridad:	Por cuanto en la República de Colombia (al momento de realizar la presente investigación) rige el decreto 457 del 22 de marzo de 2020, emitido por el Señor Presidente Iván Duque ante la emergencia suscitada por la pandemia del COVID19, se pide guardar estrictamente las medidas de bioseguridad como lo son: uso de tapabocas, alcohol gel, desinfección al momento de entrar al lugar de la entrevista, y distanciamiento social.
Preguntas:	1. ¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿en qué consiste? 2. Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante. 3. ¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación? 4. ¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación? 5. ¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación? 6. ¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?
Recursos	Grabadora, Celular (Cámara), Papel y bolígrafo

Anexo No. 04

**Instrumento: Técnica proyectiva para identificar las representaciones sociales
del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan
Evangelista del Municipio de Sampedra (Sucre)**

TECNICA PROYECTIVA A REALIZAR CON LOS JÓVENES ASPIRANTES AL SANTO SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN EN LA PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA DE SAMPUÉS (SUCRE)	
Objetivo:	Describir las representaciones sociales Sacramento de la Confirmación que tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.
Presentación:	Estimado aspirante al Santo Sacramento de la Confirmación: La presente técnica proyectiva buscar responder al objetivo anteriormente descrito. Debe saber que no es un ejercicio artístico o evaluativo, y por tanto, no compromete tu nivel de desempeño en el proceso de catequesis. El dibujo con el que tu exprese tu respuesta tendrá plena validez, y puedes hacerlo con total libertad, pues además, contarás con la seguridad del anonimato, es decir, ni el entrevistador, ni tus compañeros, catequistas o alguien diferente de ti, conocerá que tú lo dibujaste.
Dinámica:	- El dibujo es individual y personal - Debes presentarte en lugar, el día y la hora coordinada con el entrevistador. - El ejercicio consiste en que tú, como participe de este ejercicio investigativo, realizarás un dibujo con el cual exprese una respuesta al interrogante que plantee el entrevistador. - Por ser menor de edad, podrás estar acompañado por uno de tus padres, si así lo deseas. En el lugar de la entrevista también estará tu catequista, quien en su condición de laico y adulto responsable de tu formación espiritual, velará para que todos tus derechos e integridad sean respetados. - Tu dibujo será escaneado y analizado por el entrevistador.
Bioseguridad:	Por cuanto en la República de Colombia (al momento de realizar la presente investigación) rige el decreto 457 del 22 de marzo de 2020, emitido por el Señor Presidente Iván Duque ante la emergencia suscitada por la pandemia del COVID19, se pide guardar estrictamente las medidas de bioseguridad como lo son: uso de tapabocas, alcohol gel, desinfección al momento de entrar al lugar de la entrevista, y distanciamiento social.
Ejercicio:	Realiza un dibujo donde expresas lo que represente el Sacramento de la Confirmación en tu vida.
Recursos:	Papel, lápiz, colores; escáner.

Anexo No. 05

**Instrumento: Grupo Focal para reconocer las representaciones sociales
del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan
Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre)**

TECNICA PROYECTIVA A REALIZAR CON LOS JÓVENES ASPIRANTES AL SANTO SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN EN LA PARROQUIA SAN JUAN EVANGELISTA DE SAMPUÉS (SUCRE)	
Objetivo:	Reconocer las actitudes que sobre el Sacramento de la Confirmación tienen los jóvenes entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia San Juan Evangelista) en el Departamento de Sucre.
Presentación:	Estimado aspirante al Santo Sacramento de la Confirmación: Con el grupo focal se busca responder al objetivo anteriormente descrito. Debes saber que no es un evaluativo, y por tanto, no compromete tu nivel de desempeño en el proceso de catequesis. Tu participación como parte de un grupo y tus respuestas tendrán plena validez, y puedes participar y responder con total libertad, pues además, al momento de sistematizar la información, contarás con la seguridad del anonimato, es decir, todo lo que se diga o exponga en el grupo quedará dentro de este, y todos los aportes serán tenidos en cuenta.
Dinámica:	- Debes presentarte en lugar, el día y la hora coordinada con el entrevistador. - Un grupo focal es la técnica que permite obtener información a partir de un determinado número de individuos que representan la totalidad de una población. Es decir, como no es posible o necesario investigar, por ejemplo, a todos los aspirantes al Sacramento de la confirmación, se escogen algunos aspirantes para que a partir de sus aportes, a manera de representación, se pueda investigar, en este caso las representaciones sociales que los jóvenes, y no sólo los que participan del grupo focal, tienen sobre el Sacramento de la confirmación. - Por ser menor de edad, podrás estar acompañado por uno de tus padres, si así lo deseas. En el lugar de la entrevista también estará tu catequista, quien en su condición de laico y adulto responsable de tu formación espiritual, velará para que todos tus derechos e integridad sean respetados. - Tus respuestas serán grabadas y posteriormente serán objeto de análisis por parte del entrevistador
Bioseguridad:	Por cuanto en la República de Colombia (al momento de realizar la presente investigación) rige el decreto 457 del 22 de marzo de 2020, emitido por el Señor Presidente Iván Duque ante la emergencia suscitada por la pandemia del COVID19, se pide guardar estrictamente las medidas de bioseguridad como lo son: uso de tapabocas, alcohol gel, desinfección al momento de entrar al lugar de la entrevista, y distanciamiento social.
Ejercicio:	El grupo focal debe reunirse, debatir y reflexionar sobre 6 preguntas

	relacionadas con el Sacramento de la Confirmación: 1. ¿Por qué es importante recibir el sacramento de la confirmación? 2. ¿Qué aporta el sacramento de la confirmación a tu vida espiritual y a tu vida social? 3. Actualmente se emplea el sacramento de la confirmación como “oferta para la juventud”. ¿A qué consideras que se refieren al nombrarlo de esa forma? 4. La iglesia católica invita a los jóvenes a recibir el sacramento de la confirmación para que así puedan “tomar la palabra y la responsabilidad, y ser testigos del Evangelio”. Explica que quiere decir “testigos del Evangelio”. 5. ¿Qué efectos puede causar recibir el sacramento de la confirmación en tu vida? 6. ¿Consideras que por medio de este sacramento la sociedad puede ser más humana y justa?
Recursos:	Grabadora, Celular (Cámara), Papel y bolígrafo

Anexo No. 06

VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

Reciba un cordial saludo.

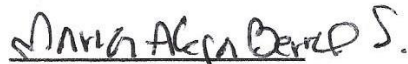
A través de la presente me permito comunicarle mi apreciación acerca de los formatos de: entrevista, técnica proyectiva y grupo focal, recibidos y que hacen parte de los instrumentos con los cuales pretende recolectar información en el marco de su trabajo de investigación cuyo objetivo es interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia san Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia.

Para la entrevista, el desarrollo de la técnica proyectiva y grupo focal que Usted requiere para su proyecto de investigación, considero necesario que, ya que los sujetos de la investigación son menores de edad, estos cuenten con el permiso escrito de sus padres o apoderados para poder contestar y participar, y ser grabados y fotografiados en el ejercicio de dichos instrumentos de investigación.

De igual manera, es imprescindible el asentimiento del menor, debidamente consignado por escrito; de ser posible, se debe contar con la presencia de uno o varios padres de familia y/o del catequista (mayor de edad) responsable de los menores.

En cuanto a la pertinencia de las preguntas y actividades, en mi calidad de profesional en psicología, determino que el tema abordado por las mismas es sensible de conversar en cualquier contexto y especialmente en el ámbito de lo religioso; que las mismas no lesionan la dignidad ni los derechos de los sujetos, ni los expone a problemáticas de índole afectiva, emocional e intelectual por lo cual considero que no existe ninguna objeción para la realización de las mismas.

Cordialmente,



MARIA ALEJANDRA BERRIO SALCEDO

C. C. No. 1.005.440.350

Tel.: 301 229 3079

Montería (Córdoba), 01 de Junio de 2020

Señor

AMAURY RAFAEL RAMOS ROMERO

Sampués (Sucre)

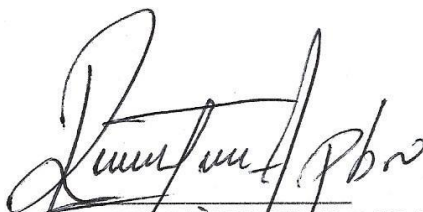
Reciba un cordial saludo.

A través de la presente me permito comunicarle mi apreciación acerca de los formatos de: entrevista, técnica proyectiva y grupo focal, recibidos y que hacen parte de los instrumentos con los cuales pretende recolectar información en el marco de su trabajo de investigación cuyo objetivo es interpretar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes con edades entre los 14 y 18 años de la localidad de Sampués (Parroquia san Juan Evangelista) en el departamento de Sucre / Colombia.

Luego de realizar el estudio correspondiente considero que los objetivos que rigen cada uno de los instrumentos que Usted busca aplicar se cumplen satisfactoriamente con las preguntas que hacen parte de la entrevista, con la actividad solicitada en la técnica proyectiva y con los interrogantes que socializaría en el grupo focal.

De igual manera se pudo comprobar que las preguntas y actividades están ampliamente relacionadas con la temática abordada, a saber: el sacramento de la confirmación, y pueden conllevar a que los jóvenes puedan aportar conocimientos y experiencias a su proceso investigativo.

Cordialmente,



ROGER DAVID ARGUMEDO ROMERO

C. C. No. 1.067.895.069

Teólogo de la Universidad Católica de Oriente

Anexo No. 07

CARACTERIZACIÓN DE LA PARROQUIA

Caracterización de la Parroquia San Juan Evangelista (Sampués – Sucre – Colombia)	
Ítems	Descripción
Características	La Parroquia San Juan Evangelista tiene como jurisdicción eclesiástica una gran parte del territorio del Municipio de Sampués, exceptuando la llamada “Zona Indígena Baja”. Su Templo Parroquial está ubicado en la zona central de la ciudad, junto con su Casa Cural, cuyos espacios son adecuados como salones de catequesis, así como un Salón Parroquial con capacidad para 200 personas. Cuenta con un equipo de 23 laicos comprometidos que se han preparado empírica y desde hace 8 años técnicamente en el Escuela Parroquial de Catequistas ESPAC (Que es una de las Institución que a nivel nacional forma a los catequistas de la Iglesia Católica Colombiana). Está estrechamente vinculada con las dos Instituciones Educativas Públicas del Municipio (Mariscal Sucre y Millán Vargas) que cubren los grados desde transición hasta 11°; así como con las 7 Instituciones Educativas Privadas que cubre los grados desde transición hasta 5°. Dicha relación le permite coordinar las etapas de inscripción y recepción de los Sacramentos de la Eucaristía (Primera Comunión) y Confirmación. Cuenta con la participación de los grupos de laicos en el ámbito litúrgico: 2 grupos de Monaguillos (jóvenes), 3 grupos de lectores (niños, jóvenes y adultos), 8 Ministerios de Música (6 adultos y 2 de niños), Equipo de acogida y ofrendas (jóvenes y adultos). En el ámbito pastoral hacen presencia 2 Pequeñas Comunidades Juveniles y una Pequeña Comunidad Infantil, así como los grupos: Amigas de María, Caminado con María, Equipos de Nuestra Señora y Renovación Carismática Católica.
Historia	El 27 de diciembre de 1610 llegaron a las entonces tierras del Cacique Sampui los primeros misioneros junto con los conquistadores a la cabeza de Don Alonso Padilla Acosta fundando el protectorado indígena de San Juan Evangelista de Sampuit. En el marco de la guerra de los mil días, el templo es incendiado y se pierde la totalidad de los archivos históricos y parroquiales, pasando a depender de Sincelejo. El 7 de octubre de 1947 se eleva a la categoría de Parroquia independiente. En el año 1996 se crea la Parroquia San Judas de la Gallera (Sincelejo) cambiando los límites eclesiásticos pues la Zona Indígena Baja pasa a pertenecer a la nueva Parroquia. Durante toda esta historia, la Parroquia ha sido punto de referente para el devenir histórico, laboral, académico y político de Sampués. Es conocida su participación en el sistema educativo de Acción Cultural Popular (ACPO) por medio de Radio Sutatenza que propició un fuerte empoderamiento de los campesinos de Sampués y la región. Desde el año 2004 es regentada por los Padres Siervos del Espíritu Santo (de la Diócesis de Sonsón-Rionegro / Antioquia) que han impulsado diversos procesos de evangelización y catequesis.
Valores	En consonancia con la misión que le imprime el Evangelio que

	pregona, la Parroquia fundamenta su actividad pastoral en el mensaje del Señor Jesús, en el Sagrado Magisterio y en la Sagrada Tradición de la Iglesia Católica Valores espirituales: Apertura al Evangelio, Obediencia a los pastores de la Iglesia, Solidaridad con el sostenimiento de la Parroquia, disposición para la evangelización Valores Comunitarios: Capacidad de trabajo en equipo, generosidad con los más necesitados, deseos de dar testimonio de vida que atraiga a los más alejados; solicitud especial hacia los ancianos, los enfermos, las mujeres cabeza de hogar, los jóvenes y los niños; y la apertura hacia los que no creen o profesan otro credo religioso Valores Morales: Un proyecto de vida que posibilite la superación personal humano-cristiano y que sirva de ejemplo para los demás miembros de la Parroquia. Valores Cívicos: Compromiso con el ejercicio de la democracia, la urbanidad, la responsabilidad social, el compromiso con la verdad y la objetividad; compromiso con la transformación socio-política y económica de Sampedo, del departamento de Sucre, de Colombia y del Mundo
Cobertura	La cobertura de la Parroquia no sólo está limitada a los creyentes católicos, sino que promueve la inserción de quienes no creen o profesan un credo diferente al de la Iglesia Católica. Los procesos de catequesis suponen la adhesión de sus participantes a las verdades de fe de la Iglesia, pero son varios los casos donde personas que inicialmente se llamaban Ateos o miembros de otras iglesias han participado y han acogido la revelación tal y como la expone la Iglesia Católica. En cuanto a los procesos de catequesis para Bautismo, están dirigidos a todos los no bautizados, particularmente a los menores de 7 años (a sus padres y padrinos); las catequesis para recibir, por primera vez los Sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía (Primera Comunión) está orientado a los niños que cursan 4° y 5°, y excepcionalmente a los que cursan 6, 7 y 8°; la catequesis de Confirmación está orientada a los jóvenes que cursan 9° a 11° grado, y excepcionalmente a jóvenes universitarios que cumplan con los requisitos morales para el sacramento. Las catequesis para los Sacramentos de la Unción de los enfermos y del Santo Matrimonio se supeditan a los enfermos y las parejas que solicitan dichos sacramentos. La formación de los grupos se lleva a cabo según el cronograma de cada grupo. La evangelización al Pueblo Santo es constante, pero solo se hace de manera particular en algunos periodos concretos del año litúrgico como mayo y octubre. Durante diciembre, se lleva a cabo la misión de navidad que acoge a cerca de mil niños y les forma en catequesis sobre los valores.

Anexo No. 08

CARACTERIZACIÓN DE LOS SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN

Caracterización de los sujetos de la investigación	
Ítems	Descripción
Edad	La edad de los aspirantes al Santo Sacramento de la Confirmación oscila entre los 14 y 18 años, encontrando algunas excepciones pastorales con respecto a algunos candidatos con edades menores o superiores a esta.
Estrato Socio-económico	La mayoría de aspirantes provienen de estratos socio-económicos 1 y 2; algunos residen en lugares precarios, y sólo unos pocos tienen condiciones óptimas que les permiten tener comodidades materiales. Los barrios que más registran aspirantes son los barrios periféricos, existiendo un nulo número de aspirantes de la zona central y un bajo número de aspirantes residentes en los barrios de estrato 3 en adelante. Así mismo, los hogares de donde procedes registran situaciones como: viven en el mismo hogar con sus abuelos, es decir, no tiene casa propia; muchos conviven únicamente con sus madres como consecuencias de la separación y distanciamiento de su padre biológico; los aspirantes tienen un promedio de 2-3 hermanos. Sólo uno de los aspirantes reside en la zona rural, el resto proviene de la zona urbana; todos gozan de servicios domiciliarios como electricidad, alumbrado público, agua potable, gas, alcantarillado; la mayoría goza de servicio de televisión por cable; 2 de cada 5 aspirantes cuenta con servicio de internet en sus hogares, y 4 de cada 5 acceden a internet cuando “recargan sus celulares”; 4 de cada 5 aspirantes tienen celulares; 2 de los aspirantes dicen tener automóvil en sus casas (para uso familiar) y ninguno para uso personal; 2 de cada aspirantes tiene una moto de uso familiar y los demás hacen uso de transportes como bicicleta o “mototaxis” Los padres que mejor gozan de estabilidad laboral son aquellos que están vinculados al sector estatal como empleados de la administración municipal, sector salud y docentes, siendo estos una pequeña parte. La gran mayoría de aspirantes provienen de padres de familia vinculados al sector del comercio: artesanías, intermediarios, tenderos; otros padres corresponden al sector laboral semi-informal como: talabarteros, carpinteros, jornaleros, agricultores, etc.; y otra parte al sector informal: vendedores ambulantes de rifas, frutas o lo que popularmente llaman “toderos”, es decir, esas personas que trabajan en lo que los buscan y por el tiempo que sea necesario sin ninguna clase de compromiso y mucho menos de seguridad laboral y social.
Nivel académico	Los aspirantes, provienen en su mayoría de las instituciones educativas Mariscal Sucre y Millán Vargas de la municipalidad de Sampedo; allí cursan desde 8° a 11° grados. Algunos también están integrados a procesos extracurriculares como la Escuelas de patinaje y las escuelas de fútbol.

Cosmovisión del joven sampuesano	La situación de paz, bienestar y progreso contrasta con la oleada de desplazamientos en la década de los 90 cuando Sampués pasó de casi veinte mil a más de 40 mil habitantes actualmente. Pese a esto, la situación de paz, bienestar y progreso siempre se mantuvo lo que permitió que el sampuesano conservara su identidad como hombre generoso, amable, sociable y extrovertido, mientras se abre a una situación cosmopolita consecuencia del choque cultural. El que 2/3 de la población sea foránea ha conllevado a esas situaciones propias del desplazamiento violento, pues aún se observa prevención, marginación y marginamiento (entendiendo el primero como opción del desplazado por no abrirse la cultura que lo recibe, y lo segundo como la negativa de la cultura que recibe al desplazado a acoger sus tradiciones y comprender su ruptura). Este dato es fundamental para comprender las nuevas generaciones, pues los sujetos de esta investigación son fruto de esta situación: de un Sampués que lucha por mantener sus tradiciones, de una población desplazada que aún vive la ruptura de su desplazamiento y no encuentra espacio para vivir sus tradiciones y crece al margen de la cultura sampuesana, y de la amplia permeabilización de la llamada cultura pop, altamente secundada por la influencia de los medios de comunicación cuya influencia en los jóvenes es innegable. Por un lado, el joven crece en medio de un ambiente expresivo donde aprende a desenvolverse con creatividad; por otro lado, aprende el silencio de quienes alguna vez lo perdieron todo y tuvieron que empezar de cero en tierras sampuesanas; y, no menos importante: al buscar servirse de la una y de la otra, encuentra en la cultura pop una importante fuente de su identidad. Por ello, tradiciones como las corralejas, los carnavales, el “remontar cometa” en tiempos de vientos, la vida del campo poco dicen al joven. Las dos primeras expresiones, por ejemplo, solo tienen sentido para el en la medida que suponen una salida a la monotonía de una ciudad que carece de centros de recreación, parques adecuados e infraestructura deportiva, etc. Los medios de comunicación, y el uso del teléfono celular con acceso a internet les conlleva a infravalorar sus tradiciones y valorizar la cultura anglosajona; esto se evidencia, por ejemplo, en el desconocimiento de las expresiones artísticas y la historia del municipio, y en cambio, el aprecio por la música extranjera y el conocimiento de las diversas biografías de cantantes y actores anglosajones. El joven no parece interesarle la política e incluso delitos como la compra-venta de votos, es considerada normal y apropiado; el medio ambiente es un tema que cobra vida cuando es defendido por uno de sus artistas; la lucha por la igualdad de géneros se entiende a través de la óptica de los famosos o del machismo; la superación personal y los estudios encuentra su expresión en los bajos resultados de las pruebas saber, pues ser un buen estudiante y querer resaltar académicamente es sinónimo de rareza. La superación laboral/económica se asume como un “golpe de suerte” pues sólo está reservada a los que desde un principio gozan de los recursos y apellidos para heredarla.
---	---

Espiritualidad	Los sujetos de la presente investigación son los jóvenes aspirantes a recibir el Santo Sacramento de la Confirmación en la Parroquia San Juan Evangelista de la localidad de Sampedro (Sucre) en el año 2020. Estos jóvenes, en su mayoría, fueron bautizados en esa misma parroquia entre los 1° y 7 ° años de edad. Para tal fin, algunos de sus padres y padrinos debieron recibir una catequesis inicial que los preparaba para el bautismo del niño, en ese entonces. Luego del bautismo, el niño, generalmente no regresó al Templo, es decir, no se congregó como cristiano, aunque nominalmente siguió siendo llamándose como tal; solo en ocasiones extraordinarias como exequias, matrimonio, o sacramentos de otros miembros más cercanos de la familia, el niño volvía al templo. Entre tanto, los padres de familia y padrinos, se desligaron de su compromiso bautismal: “formar al niño para Dios y para su Iglesia” de tal modo que la instrucción religiosa que el niño obtuvo en sus primeros 10 años se debió, principalmente, a la clase de ERE recibida en la escuela, mientras que en el hogar, esta fue reforzada mediante el asentimiento o la inducción de elementos supersticiosos, eclécticos o sincretistas que desdibujaron el bautismo del niño. Alrededor de los 10 años, el niño regresó a la comunidad cristiana para recibir su Primera Comunión, encontrando que debía desarrollar un año de pastoral (10 meses calendario) para prepararse para recibir la Eucaristía. En ese proceso también era fundamental y explícita la participación de los padres de familia, y que además, dicho proceso tenía como fin, no “el recibir la primera Comunión sino el permanecer y perseverar en el seno de la comunidad cristiana después de recibir este sacramento”. Algunos padres de familia, y niños, vivieron este proceso como un requisito, de tal modo que tras recibida la primera comunión, está pasó a ser, también, la última. Sólo unos pocos padres, y niños, continuaron vinculados a la Parroquia. De estos, la mayoría volvería a tocar las puertas del Templo para solicitar el Sacramento de la confirmación. De esta manera, el proceso de confirmación está integrado por unos pocos jóvenes que perseveraron en el seno de la comunidad cristiana tras recibir el Sacramento de la Eucaristía, y por una mayoría que recibió su primera y última comunión. Esto permite comprender que los jóvenes y sujetos de esta investigación tienen una fe sincrética donde abundan los elementos paganos, el santerismo, el valor de los agüeros, amuletos y talismanes, donde los signos del zodiaco y otros elementos no católicos tienen gran importancia y credibilidad. En cambio, poco conocen la Iglesia universal y de su institucionalidad, aunque respetan a las autoridades eclesiásticas, tienen gran sentido de lo sagrado, una marcada piedad popular, sentido de pertenencia a la como Institución protagónica en el devenir de la historia y la sociedad. Aunque con temor a desencajar en sus grupos sociales, oran y leen la Palabra cuando se les pide, y conforme avanza el proceso, lo viven con libertad y responsabilidad.
-----------------------	--

Anexo No. 09

Transcripción y tabulación de las entrevistas a los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre) con el objetivo de identificar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación

ESTUDIANTE No 1			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Yo lo defino como una segunda comunión y consiste en... arrepentirse de los pecados”	Definición del sacramento	El Sacramento de la Confirmación es el segundo de los Sacramentos en orden teológico y el cuarto en el orden pastoral en la Iglesia Latina y cuya finalidad, como su nombre lo indica es confirmar en la fe a quien lo recibe. En oriente es administrado junto con los Sacramentos del Bautismo y la Eucaristía (Primera Comunión).
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Una característica que yo considero importante en la confirmación es... la ... no se me ocurre nada ...”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Recibimos... mmm... el Espíritu Santo... ¿No? ”	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Eh... cuando nosotros... cuando empezaron a arrepentirse de los pecados... empezaron a confirmarse.”	Fortalecimiento de la vida cristiana	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No, no las conozco.”	Desconocimiento de la temática	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Eh, porque es una parte... es una parte importante que se tiene que... que hacer durante... mmmm... para que se pueda hacer bien la confirmación, creo.”	Desconocimiento de la temática	

ESTUDIANTE No 2			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Eh... es una segunda comunión... consiste, como en recibir el cuerpo y la sangre de Cristo.”	Definición del sacramento	Según el portal web https://educalingo.com : “La palabra confirmación procede del latín <i>confirmatio</i> , - <i>ōnis</i> ... un sustantivo cuyo significado determina la realidad”. Por tanto, el Sacramento de la Confirmación, que “con frecuencia es llamado ‘el Sacramento del Espíritu’” (Espeja, 2018, P. 58) es aquel que confirma la experiencia de fe que ha vivido y que está viviendo el creyente a partir de su Bautismo
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. ““Pues... cuando tomamos la hostia... ya que no se repite todo... No todos... no tienen esa oportunidad”	Fortalecimiento de la vida cristiana	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “El Cuerpo y la Sangre de Cristo.”	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Ehh, mirando nuestros pecados y mentiras.”	Fortalecimiento de la vida cristiana	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No... no.”	Desconocimiento de la temática	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Porque son como los... como ahí lo dice, los signos... la representación de lo que estamos haciendo.”	Definición del sacramento	

ESTUDIANTE No 3			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “El Sacramento de la confirmación lo puedo definir como... eh, el momento en que recibimos el Espíritu Santo... y consiste en eso, al respecto... en recibir al Espíritu Santo por medio de la fe”.	Definición del sacramento	El Sacramento de la Confirmación hace anamnesis de la presencia del Espíritu Santo en el confirmado. Según educalingo.com: “La palabra anamnesis procede del griego ἀνάμνησις, recuerdo; y que viene a significar 'recolección', 'reminiscencia', 'rememoración'. La anamnesis en general apunta a traer al presente los recuerdos del pasado, recuperar la información registrada en épocas pretéritas”.
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Me parece que... eh... recibir al Espíritu Santo... ya que todos los seres humanos necesitamos de él	Fortalecimiento de la vida cristiana	El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC) define la confirmación como “culmen de la iniciación cristiana” y sacramento hace al creyente “testigo” del Señor y lo “capacita” para vivir su fe permaneciendo y perseverando en la Iglesia, asegurando su formación continua y consolidando una opción por Cristo que le permita concluir el camino sacramental optando en un futuro por el Sacramento de la Ordenación o del Matrimonio.
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Ehhh... bien”.	Desinterés hacia el sacramento de	

		la confirmación	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “Eh... no”.	Desconocimiento de la temática	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Mmmm... para darle respuesta a lo que el padre está diciendo”.	Definición del sacramento	

ESTUDIANTE No 4			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Eh... puedo definir el Sacramento de la confirmación como algo muy hermoso ya que volvemos a estar con Jesús y otra vez volvemos a recibir su Cuerpo, su Sangre y... lo conseguiste en qué otra vez... O sea, pasamos... transformamos... que ya... como ya tomamos la comunión ahora pasamos a la confirmación.”	Relación con Dios	“El concilio de Florencia (1439) enumera la confirmación entre los siete sacramentos... El concilio de Trento se redujo a confesar la sacramentalidad de la confirmación insistiendo en que su ministro ordinario es sólo el Obispo... el Vaticano II señala ya unos marcos muy válidos para la teología, espiritualidad y práctica de la Confirmación” (Espeja, 2008, p. 59)
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Eh... cuando el padre, por ejemplo, está leyendo... está leyendo el evangelio tenemos que estar muy atentos ya que él ahí está explicando la vida de Jesús y debemos saber todo lo de Él”	Relación con Dios	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Eh... volvemos a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo”.	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “No sé”.	Desconocimiento de la temática	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Porque supongo que ya ellos pasaron por el Sacramento de la confirmación y ya ellos saben los signos y lo que deben hacer”.	Responsabilidad cristiana	

ESTUDIANTE No 5			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. "... aprendiendo más de Dios y... saber más de Él".	Relación con Dios	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. "En las clases... ya que se aprende más de Él... y tener más conocimiento".	Relación con Dios	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. "El Cuerpo y la Sangre de Cristo".	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. "No sé".	Desconocimiento de la temática	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. "No, no sé".	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. "Eh, porque... alaba a Dios".	Relación con Dios	

ESTUDIANTE No 6			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Para mí el Sacramento de la Confirmación es como una segunda comunión ya que ahí podemos recibir el Cuerpo de Cristo”.	Relación con Dios	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Ir a Misa todos los domingos, ya que ahí, podemos recibir la Palabra de Dios”.	Responsabilidad cristiana	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “El Espíritu Santo”.	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “No sé”.	Desconocimiento de la temática	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	

ESTUDIANTE No 7			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Puedo definir el Sacramento de la confirmación como... eh... una prepa... eh... uno de los... para finalizar el... el inicio de... de la... una de las preparaciones para culminar la... fe de la Eucaristía... no sé, algo así... es que no me acuerdo	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. ”Una característica de la confirmación... Yo digo que como recibimos ya... como es una de las últimas para finalizar... eh... la fe... eh... es importante porque ya, o sea, como ya culminamos es... bueno es una de las segundas de que... de las culminamos... entonces...debe ser importante para recibir la fe del Espíritu Santo”.	Desconocimiento de la temática Relación con Dios	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Recibimos la plenitud del Espíritu Santo y la gracia para de la fe... para seguir como en la Iglesia”	Relación con Dios Responsabilidad cristiana	el Sacramento de la Confirmación es aquel que viene a hacer manifiesto el actuar del Espíritu Santo en la vida del creyente y que desde el Bautismo lo ha hecho cristiano, no sólo dentro del Templo y para la Iglesia Católica sino en sus ambientes familiares, académicos, laborales, de esparcimiento, ante otras religiones, es decir, durante toda su vida.
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “No sé”.	Desconocimiento de la temática	

¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Yo creo que debe ser para hacer como un pacto para... hacer así... como para toda la vida y hacer como... eh... o sea, ese pacto que siempre vamos a estar en la Iglesia... y esas cosas así... es que no me explico bien... no sé”	Responsabilidad cristiana	Espeja (2018, Pág. 22) “porque los sacramentos son celebraciones de seres humanos que viven siempre dentro de una determinada cultura... hay factores determinantes en nuestra época que deben ser tenidos en cuenta precisamente para que los Sacramentos sean no cargas pesadas, sino medios de liberación”

ESTUDIANTE No 8			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Consiste en que nosotros podemos aprender más de Dios”.	Relación con Dios	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Tener a Dios en nuestro corazón porque es necesario tenerlo... para poder vivir”.	Relación con Dios	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “El Cuerpo y la Sangre de Cristo”.	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Con nuestro bautismo”	Relación con Dios	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	Espeja 23 “La gente que los celebra no está suficientemente preparada, y tampoco acepta, fácilmente – cuando más negocia– un proceso de preparación. Muchos piden los sacramentos por razones familiares, sociales o de inercia; y quienes reciben los Sacramentos escasamente se integran en la comunidad parroquial”
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	

ESTUDIANTE No 9			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “El Sacramento de la confirmación consiste en recibir el Espíritu Santo; los siete dones del Espíritu Santo. Por ello es tan importante para nosotros recibir esto”.	Definición de la temática	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	La mayoría de Católicos, en particular, aunque se denominan como parte de la Iglesia, viven al margen de la misma y sólo ocasionalmente acuden a ella cuando, llevados por tradicionalismos piden el bautismo; otros -menos- la primera comunión; y otros pocos, la confirmación.
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Los 7 dones del Espíritu Santo”.	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “No sé”.	Desconocimiento de la temática.	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Principalmente, yo creo que lo reciben es para poder... en uno de los 7 dones del Espíritu Santo estaría el temor a Dios’... Yo creo que por eso son los gestos del padre y las personas que lo reciben”.	Definición de la temática	En el numeral 1289 se relata que “muy pronto, para mejor significar el don del Espíritu Santo, se añadió a la imposición de las manos una unción con óleo perfumado (crisma)”. Tal es la importancia de esto que en este mismo artículo del CIC se recuerda que “esta unción ilustra el nombre de ‘cristiano’ que significa ‘ungido’”

ESTUDIANTE No 10			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “No sé”.	Desconocimiento de la temática.	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Bueno... tener a Cristo en nuestro corazón, porque si no lo tenemos, estamos como haciéndolo... eh... como por hacerlo, y no entendemos por qué”.	Relación con Dios	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “El Cuerpo y la Sangre de Cristo”	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “No sé”.	Desconocimiento de la temática.	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	“... habla en su investigación del fenómeno de los católicos nominales, es decir, aquellos que no practican la doctrina al pie de la letra, y señala que son 4 de cada 10. De hecho, una gran encuesta contratada por el tiempo a finales de 2011 indicó que el 21% de los que se definen como católicos nunca lee la biblia y que el 19.7% solo va a Misa en ocasiones especiales (la mitad de los católicos entrevistados asisten una vez a la semana. (El Tiempo, 2016)
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Porque, pienso que cada uno... cada gesto representa algo importante en el Sacramento”.	Definición de la temática	

ESTUDIANTE No 11			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Yo pienso que el Sacramento de la confirmación es un proceso en el cual nos conectamos más con Dios”.	Relación con Dios	Perfecciona la gracia bautismal; es el Sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hace más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión, y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.”
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “El Cuerpo y la sangre de Cristo”.	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “No sé”.	Desconocimiento de la temática.	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “No sé”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	

ESTUDIANTE No 12			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Consiste en... digo yo... en recibir... palabra de Dios... en que... uno debe estar más cerca de Dios... ya ahí, va uno acercándose más a Dios... este... puede uno... sentir a Cristo en uno... puede uno estar... leer la palabra de Cristo y sucesivamente”.	Relación con Dios	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Eh... recibir la palabra de Dios... ¿por qué es importante? Porque uno aprende de Dios... sabe lo importante que es la Palabra de Cristo”.	Relación con Dios	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “¿Qué recibimos?... Esa sí no me la sé”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Nada”.	Desconocimiento de la temática.	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “Nada, tampoco”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Estoy mal ahí”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	

ESTUDIANTE No 13			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Eh... El Sacramento de la Confirmación... es una etapa religiosa... pues pienso que... consiste en estar más cerca de Dios”.	Responsabilidad cristiana Relación con Dios	El CIC en el numeral 1316 lo define el Sacramento de la Confirmación como aquel que: “... perfecciona la gracia bautismal; es el Sacramento que da el Espíritu Santo para enraizarnos más profundamente en la filiación divina, incorporarnos más firmemente a Cristo, hace más sólido nuestro vínculo con la Iglesia, asociarnos todavía más a su misión, y ayudarnos a dar testimonio de la fe cristiana por la palabra acompañada de las obras.”
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “No sé”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Yo pienso que recibimos a Dios en nuestras vidas”	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Nada, no sé”	Desconocimiento de la temática.	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Mmmmmm... para así poder comunicarse y no tener que hablar”.	Desconocimiento de la temática.	

ESTUDIANTE No 14			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Se puede definir como una manera de estar... de acercarse más a Dios en el aspecto religioso y conocerlo más y consiste en aprender mucho más de Él”.	Relación con Dios	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Creo que la Eucaristía porque alimenta nuestro espíritu religioso”.	Fortalecimiento de la vida cristiana	“Con el Bautismo y la Eucaristía, el sacramento de la Confirmación constituye el conjunto de los "sacramentos de la iniciación cristiana", cuya unidad debe ser salvaguardada. Es preciso, pues, explicar a los fieles que la recepción de este sacramento es necesaria para la plenitud de la gracia bautismal. En efecto, a los bautizados "el sacramento de la confirmación los une más íntimamente a la Iglesia y los enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. De esta forma se comprometen mucho más, como auténticos testigos de Cristo, a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras”. CIC 1285
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Eh, aprendemos demasiado sobre Dios y sobre lo que podemos hacer bien”.	Relación con Dios	
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Creo que Dios empezó... a enseñarle a las personas cada Sacramento”.	Relación con Dios	

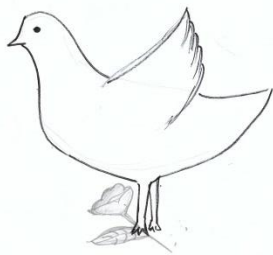
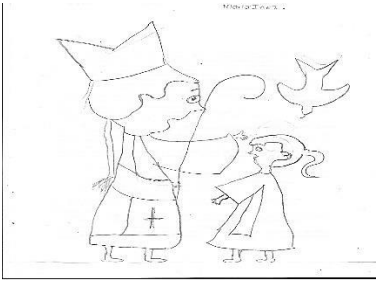
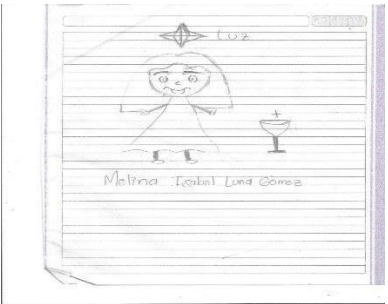
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “Nada, no me acuerdo”.	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Para serle... para tener respeto con Dios y así podemos entender mucho más”.	Relación con Dios	

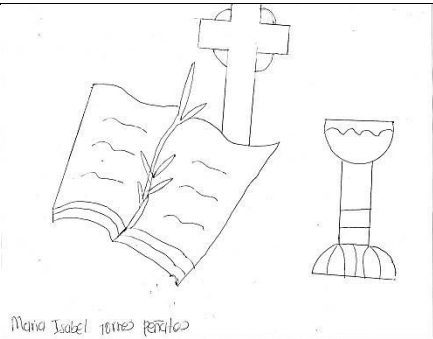
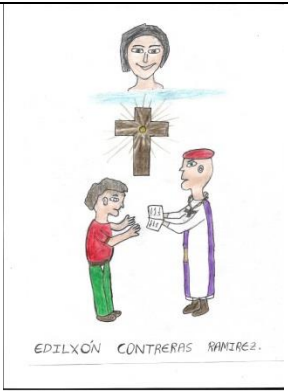
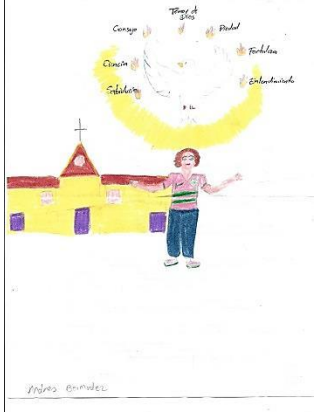
ESTUDIANTE No 15			
PREGUNTA	DESCRIPCIÓN DE LAS OPINIONES DE LOS SUJETOS DE INVESTIGACIÓN	CONCEPTOS	MEMOS ANALÍTICOS
¿Cómo puedes definir el sacramento de la confirmación? ¿En qué consiste?	1. “Bueno, el Sacramento de la Confirmación considero yo, que es un acto de consagración después de la primera comunión, es como un nuevo encuentro con Jesús, es decir, abrir un nuevo Camino hacia el señor; así como si estuviéramos retomando las características que dimos en la primera comunión”.	Relación con Dios	
Menciona una característica de la confirmación que consideres importante. Luego explica porque es importante.	2. “Yo creo que es la entrega porque uno tiene que estar seguro en tomar ese Sacramento, en tómaselo en serio, uno tiene que estar en esa percepción de decir ‘tomo ese sacramento y renuevo mi vida, me entregó a Dios, me entregó a ser una buena persona, una persona justa’, y también... eh... que en la confirmación vemos los dones, es decir, profundizamos esos dones y los aplicamos en nuestra vida”.	Responsabilidad cristiana	Sólo partiendo de esto, y de que “los sacramentos no sólo son celebraciones en que la Iglesia entrega de modo infalible su fe y su amor en orden a perfeccionar la vida de los seres humanos; para lograr ese objetivo se necesita la fe o apertura libre y confiada de quienes se acercan a recibir el Sacramento” (Espeja, 2008. Pág. 22)
¿Qué recibimos en el sacramento de la confirmación?	3. “Eh... Recibimos del Sacramento de la Confirmación la gracia de Jesús, porque mediante las pláticas que uno tiene con nuestro catequista... eh... ella nos dice muchas cosas de Jesús así como su forma de explicarnos a nosotros lo que Él hace en nuestra vida, es decir, ese milagro y ese misterio en que quiere que nosotros participemos”.	Relación con Dios	

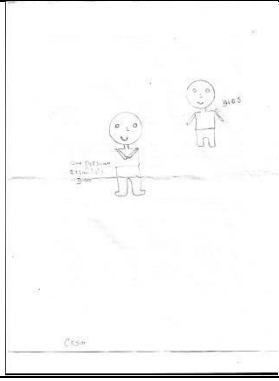
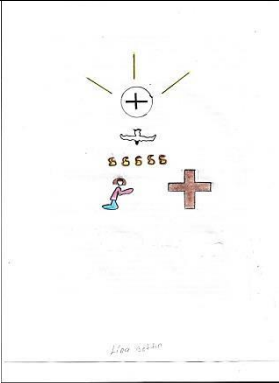
¿Cómo crees que inició el sacramento de la confirmación?	4. “Creo que inició después de la primera Confirmación porque según lo que yo tengo entendido que... eh... que la confirmación son unos pasos que tiene así como la religión católica que es primero comunión, confirmación; creo que después ese matrimonio. Es decir, son actos que nos llevan a una vida religiosa”.	Responsabilidad cristiana	
¿Conoces las cuatro partes del rito del sacramento de la confirmación?	5. “No sé”	Desinterés hacia el sacramento de la confirmación	
¿Por qué crees que se presentan los gestos y signos durante el sacramento de la confirmación por parte del Obispo y las personas que están recibiendo este sacramento?	6. “Bueno, los gestos es como decir las palabras a través de gestos... ya... es como si ciertamente a través de ellos unos identificará más con Jesús, o sea, esos gestos toman una fuerza en uno espiritual, no vemos así como esa parte de que ‘ah, no... ellos hacen esos gestos de la confirmación por que sí’ sino más bien es que representa algo íntimo entre la relación de Jesús y nosotros al momento de tomar la confirmación”.	Relación con Dios	

Anexo No. 10

Sistematización y análisis de la técnica proyectiva para identificar las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedro (Sucre)

TÉCNICA PROYECTIVA		
ESTUDIANTE	DIBUJO	ANÁLISIS
1		1. Este participante expresa una otra o ninguna espiritualidad dibujando una paloma, signo del Espíritu Santo, pero omitiendo cualquier referencia a signos abiertamente católicos.
2		1. El participante expresa una [redacted] dibujando lo que podría llamarse: 2. El ciclo de la preparación, y además 3. Dibuja y resalta la cruz y la paloma 4. Una escena de la primera comunión 5. Y la escena del rito de la unción durante la Confirmación por parte 6. Del obispo al aspirante
3		1. Este participante expresa una otra o ninguna espiritualidad dibujando una paloma con lenguas de fuego, signo del Espíritu Santo. 2. Al aspirante del Sacramento 3. Pero no hace referencia a otro signo comúnmente católico
4		1. El participante expresa una [redacted] dibujando claramente la escena de la unción durante el rito de la confirmación. 2. La paloma 3. El obispo 4. Y el candidato
5		1. El participante expresa una [redacted] dibujando un cáliz, 2. y sobre este, una cruz, signo de la Eucaristía que marca el paso de un sacramento al otro dentro de la Iniciación Cristiana 3. además de una estrella, signo de los dones del Espíritu Santo que 4. iluminan la vida del aspirante.

6	 Mano Isabel Torres Pacheco	1. El participante expresa una [redacted] dibujando una biblia, signo de la enseñanza que reciben en la preparación; 2. un cáliz, signo del Sacramento que antecede a la Confirmación; 3. y una cruz, signo de la Iglesia Católica
7		1. Este participante expresa una otra o ninguna espiritualidad dibujando una paloma y ramos, lo cual hace más explícito el simbolismo del Espíritu Santo. 2. También dibuja una aspirante, 3. pero omite cualquier referencia a signos abiertamente católicos.
8	 EDILXÓN CONTRERAS RAMÍREZ.	1. El participante expresa una [redacted] dibujando una escena del rito del Sacramento de la Confirmación, 2. Una cruz 3. A Jesús 4. El obispo 5. El candidato 6. Y una biblia.
9	 Andrés Amador	1. El participante expresa una [redacted] dibujando un templo, la paloma 2. y puntualizando los 7 dones que prodiga la Confirmación, lo cual es sinónimo de cierto conocimiento de la doctrina de la Iglesia 3. además, dibujó al candidato 4. y la cruz, sobre el templo, expresando catolicidad.
10	 Para mí, el Sacramento de la Confirmación es recibir el Espíritu Santo y la Sangre y cuerpo de Cristo. Yolanda López Rosales	1. El participante expresa una [redacted] dibujando una paloma, signo del Espíritu Santo, 2. Con un ramo de olivo 3. El cáliz y la hostia con su patena

11		1. El participante expresa una [redacted] dibujando al aspirante usando corbatín, lo cual no es común en su cultura; 2. También dibuja a la paloma, 3. Una hostia en su pico 4. Y signada por una cruz 5. Y emitiendo rалlos como símbolos de los dones de la confirmación.
12		1. Este participante expresa una otra o ninguna experiencia de iglesia dibujando dos personas morfológicas similares pero etiquetadas, el uno como Dios y el otro como una “persona rezándole a Dios” sin mayor referencia al Sacramento de la Confirmación.
13		1. El participante expresa una [redacted] dibujando una escena del rito de la Confirmación (la unción), cuando al 2. Obispo (mitrado), se acercan 3. El candidato 4. Junto con el padrino. 5. También dibujó la biblia 6. Y la cruz.
14		1. El participante expresa una [redacted] dibujando a Jesús 2. entregando su Cuerpo y su Sangre simbolizados por el cáliz 3. y la hostia. 4. También dibujó a un aspirante que esta de rodillas.
15		1. El participante expresa una [redacted] dibujando la escena del rito de la confirmación en la cual el candidato recibe los dones, simbolizados por 2. Las lenguas de fuego. 3. Además dibujo y resaltó la cruz, 4. La paloma 5. Y una hostia en lo alto 6. Emitiendo rалlos.

Anexo No. 11

Transcripción y tabulación de la información recolectada en el grupo focal para reconocer las representaciones sociales del Sacramento de la Confirmación en los jóvenes de la Parroquia San Juan Evangelista del Municipio de Sampedra (Sucre)

GRUPO FOCAL PREGUNTA No. 1 ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE RECIBIR EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN?	
ESTUDIANTE	RESPUESTA
2	1. "Porque no todas las personas tienen esa oportunidad y hay que disfrutarla"
7	1. "Porque pienso que nos llenamos más del espíritu santo y la gracia de Dios"
3	1. "Es importante porque en el recibimos el Cuerpo, la Sangre del Espíritu Santo y conocemos cosas más a fondo"
5	1. "Porque tenemos más conocimiento de Dios"
4	1. "Porque estamos más cerca de Dios y pues, recibimos el Cuerpo y la Sangre de Cristo"
6	1. "Porque por medio de este podemos recibir al Espíritu Santo"
1	1. "No sé"
9	1. "Mi respuesta es que es importante recibir el Sacramento de la confirmación ya que en ese momento recibimos los dones del Espíritu Santo"
14	1. "Mi respuesta es porque conocemos mucho más a Dios"
11	1. "Mi respuesta es porque tenemos a Dios más cerca de tu corazón y estamos más cerca de Dios"
15	1. "Creo que es importante recibir el Sacramento de la confirmación porque es un encuentro con... con más allá, es decir, no lo recibimos físicamente pero espiritualmente recibimos los dones del Señor"
8	1. "Mi respuesta es que tenemos a Dios en nuestro corazón y podemos dar un ejemplo... un ejemplo a la sociedad"
10	1. "Mi respuesta es que tenemos un acercamiento más cercano a Dios"
13	1. "Mi respuesta es porque así seríamos mejores personas y tenemos y sabemos más acerca de Dios"
12	1. "Mi respuesta es que porque tenemos a Dios más cerca de nosotros... y sabemos más de Dios"

GRUPO FOCAL PREGUNTA No. 2 ¿QUÉ APORTA EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN A TU VIDA ESPIRITUAL Y A TU VIDA SOCIAL?	
ESTUDIANTE	RESPUESTA
7	2. “Yo creo que aporta que estemos más con Dios y así como estamos aprendiendo nuevas cosas seamos mejores personas”
2	2. “Aportan un gran conocimiento y una alimentación para ambos... una alimentación espiritual”
4	2. “Pienso que espiritualmente aporta mucho ya que vamos a conocer y a saber más sobre Dios y en el aspecto social sería muy bueno ya que yo podría decirle a otros compañeros lo que fue estar con Jesús”
3	2. “Nos aporta más conocimientos desde el punto de vista religioso a los... a los cuales no tenemos anteriormente”
5	2. “No, no sé”
6	2. “Eh, este Sacramento aporta que podríamos ayudar a ser mejores personas”
1	2. Aporta conocimiento y una forma de ver el mundo diferente ya que nos acercamos cada vez más a Dios Y tenemos más conocimiento acerca de ello”
12	2. “Mi respuesta es que el aporte que nos puede dar espiritualmente es que tenemos a Dios... este, nuestro espíritu... y... social es que sabemos de Dios y que podemos saber acerca de Él”
13	2. “Mi respuesta es tener un pensamiento más amplio acerca de la religión, acerca de Dios y todas esas cosas”
10	2. “Mi respuesta es, en lo espiritual podemos acercarnos más a él y en la social podemos dar a entender más sobre Él”
8	2. “¿Espiritual? Lo recibimos espiritualmente ¿Y social? Estar cerca y ser más de Él”
9	2. “Mi respuesta es que en lo espiritual lo estaríamos recibiendo de una forma afectuosa ya que comenzamos a conocer poco a poco más de Dios y en lo social vendría siendo el conocimiento lo cual nosotros ya tenemos acerca sobre la confirmación y todo eso que nos han dado a cabo sobre Dios podemos dárselo a otra persona aconsejar a otra persona la cual no quiera hacer eso por voluntad propia sino por obligación”
15	2. “En la vida espiritual me da el saber de qué Jesús quiere uno se relacione con Él y poder entenderlo. Y en mi vida social yo puedo aplicar y demostrar que cuando uno toma la confirmación uno se encuentra con Jesús nuevamente, y eso no nos daría un nuevo sentido en la vida, es decir, poder hacer cosas buenas por el mundo”
11	2. “Mi respuesta es que él nos aporta nuestra vida espiritual o sea nos fortalece en nuestra vida religiosa y espiritual y nos aporta conocimiento de nuestra vida social”
14	2. “En la vida espiritual conocemos muchos más sobre Dios y en la social es respetamos mucho más a las personas

GRUPO FOCAL PREGUNTA No. 3 ACTUALMENTE SE EMPLEA EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN COMO “OFERTA PARA LA JUVENTUD”. ¿A QUE CONSIDERAS QUE SE REFIEREN AL NOMBRARLO DE ESA FORMA?	
ESTUDIANTE	RESPUESTA
2	3. “Como ahí lo dice es una oferta para los nosotros los jóvenes es una oportunidad que debemos aprovechar porque no todos la tenemos”
7	3. “Yo digo que oferta para la juventud es porque es una fase muy importante para nuestra para... para los jóvenes ya de qué es para un futuro y es muy importante para nuestra vida”
3	3. “Es... es una oferta para nosotros los jóvenes ya que muchos no tienen el privilegio de tomar este Sacramento en base a la espiritualidad”
5	3. “Mi apoyo a lo que dice número 3”
4	3. “Pienso que la llaman oferta ya que es algo muy importante y debemos cumplirlo y hacerlo ya que esto nos ayuda a estar más cerca de Jesús”
6	3. “Oferta para la juventud es una gran oportunidad para nosotros los jóvenes que nos pueden ayudar para nuestra vida cotidiana”
1	3. “Considero que se refieren a que como no todos tenemos la oportunidad de recibir el Sacramento de la confirmación es una gran oportunidad ya que no muchas... no muchos tienen esa oportunidad”
11	3. “Mi respuesta es que yo creo que lo nombren así ya que Dios nos ofrece a nosotros El Sacramento de la confirmación y nosotros estamos en todo el derecho de si lo tomamos o no la tomamos”
9	3. “Mi respuesta sería que Dios nos está dando una oportunidad para poder tomar y aprender más de Él y también nos está dando una manera en la cual nos podemos comunicar con Él y aprender poco a poco más acerca de Él”
10	3. “Mi respuesta es que Dios nos está dando la opción de acercarnos más a él sin ninguna... ninguna obligación”
13	3. “Yo pienso que la oferta para la juventud es que Dios le ofrece a la juventud saber más acerca de Él y poder... poder participar en actividades religiosas etcétera”
8	3. “Mi respuesta sería el que Dios nos está dando la oportunidad de llamarnos para poder aprender y saber más sobre Él”
15	3. “Pienso que oferta para los... para los jóvenes o juventud es una oportunidad para nosotros porque cuando uno entra en esta etapa uno empieza a experimentar y así como las cosas de afuera es bonito experimentar al hombre que salvó la humanidad del pecado y así nos podemos entrar a Él conocer sus sentimientos y su reflexiones a partir de la Biblia y de la práctica con nuestro catequista”
14	3. “Mi respuesta es que podemos conocer mucho más de él y así emplearlo en nuestra vida diaria”
12	3. “Oferta para la juventud es que, aprender acerca de Dios... Dios nos está aprendiendo sobre la confirmación estos momentos y participar en actividades que nos dejen en la Parroquia.

**GRUPO FOCAL
PREGUNTA No. 4**

LA IGLESIA CATÓLICA INVITA A LOS JÓVENES A RECIBIR EL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN PARA QUE ASÍ PUEDAN “TOMAR LA PALABRA Y LA RESPONSABILIDAD, Y SER COMUNITARIAMENTE CREATIVOS”. EXPLICA QUE QUIERE DECIR “SER COMUNITARIAMENTE CREATIVOS”.

ESTUDIANTE	RESPUESTA
2	4. “Para mí puedo decir que es como compartir con las demás personas lo que hemos aprendido”
1	4. “Comunitariamente creativo creo que se refiere a lo mismo que dijo mi compañero... eh... mostrarle nuestra creatividad de lo que hemos aprendido a los demás”
6	4. “Ser comunitariamente creativos es decirle a la persona que en realidad la necesiten las enseñanzas que nos deja la confirmación”
4	4. “Ser comunitariamente creativos en la confirmación sería comunicarle a los demás... a los demás jóvenes cómo fue vivir tan hermoso la confirmación y saber más sobre Jesús”
7	4. “Yo pienso de que... que aportar y darle ideas a las demás personas; que... eh... que sean útil, o sea ideas de que se le haga fácil entender sobre... sobre lo que fue vivir y experimentar la confirmación y lo que pueden... lo que puede... lo que pueden llegar a ser ¿Sí?”
5	4. “Ser comunitarios y creativos... eh... se le entiende que podemos comunicar las demás jóvenes todo... todo lo entendido hoy y todo el entendido y aprendido... lo aprendido de Dios y que se vivió una experiencia muy bonita”
3	4. “Me parece que ser comunitariamente creativos desde el punto... eh... de la confirmación significa... eh... hablarle a las demás personas sobre esta experiencia tan linda que tuvimos... eh... lo cual fue recibir al Espíritu Santo en... en nuestra alma ¿Ya?”
10	4. “Quiere decir que en la comunidad seamos creativos en la forma en la cual queremos expresar a Dios y que las personas se interesan más por Él”
14	4. “Quiere decir que podemos decir la Palabra de una manera muy creativa para que niños y jóvenes podamos entenderlo mejor”
13	4. “Pienso que ser comunitariamente creativo es el ser solidario con la comunidad y realizar actividades creativas religiosas”
8	4. “Nosotros debemos ser creativos en la vida actual y dar como ejemplo y anunciar la palabra de Dios”
9	4. “Mi respuesta sería que ser comunitariamente creativo sería... eh... al momento de compartir con las demás personas y en vez de compartir chismes, así como hace la gente hoy en día, compartir hablar sobre Dios, entenderse entre uno mismo sea compartir anécdotas de cada uno, las puntos de vistas de cada persona con hacia Dios, entre todos hacer esa formas para poder de una forma la gente, los niños de hoy en día no se aburran hacer formas sobre las cuales ellos aprendan de Dios pero una forma no tan aburrida sino, por ejemplo, haciendo juegos en los cuales ellos tienen que responder según lo que yo entienda en sobre Dios”

11	4. “Ser comunitariamente creativo es al hablar de Dios ser más expresivo y más creativo a la hora de hablar de Él”
15	4. “Pienso que ser comunitariamente creativos es que a partir de los fundamentos de la confirmación, ayudarse con la creatividad, es decir esa fundamentos aplicarlos en la creatividad y expresar nuestro amor de esos... con otros compañeros a través de diversos juegos”
12	4. “Mi respuesta es en comunitariamente creativo es decir la Palabra de un modo creativo ya que las personas no se aburran y decir la Palabra de un modo alegre... creativo”

**GRUPO FOCAL
PREGUNTA No. 5**

**¿QUÉ EFECTOS PUEDE CAUSAR RECIBIR EL SACRAMENTO DE LA
CONFIRMACIÓN EN TU VIDA?**

ESTUDIANTE	RESPUESTA
7	5. "Yo considero de que como nos llena del Espíritu Santo y la gracia de la fe eso nos puede ayudar a ser más personas con nuestra familia y con las demás personas"
2	5. "Un efecto muy grandioso como lo es la felicidad ya que estamos recibiendo el Cuerpo y la Sangre de Cristo en nuestra vida"
4	5. "La confirmación puede causar varios efectos ya que tenemos un conocimiento más amplio sobre cómo fue la vida de Jesús y ahí ya sabremos ... eh... sabremos más... sobre el tema"
6	5. "Eh... así hacernos mejores personas y explorar más la palabra de Dios"
5	5. "El efecto que puede causar recibir el Sacramento de la confirmación... eh... puede que seamos buenas personas y ya que... ya que... eh... entendimos cómo fue la vida de Jesús"
3	5. "Puede causar un efecto... eh... bueno ya que cambiamos de expectativa desde el punto de vista religioso, cambiamos nuestras opiniones... nuestras opiniones que teníamos de un concepto, puede ser errado"
1	5. "Recibir el Sacramento de la confirmación puede tener muchos efectos positivos en nuestra vida ya que nos ayuda a cambiar y ver el mundo de una forma diferente con conocimiento más amplios y así ayudar a otras personas"
8	5. "Diría como un cambio en nuestra vida y seré un niño de bien"
14	5. "Podría cambiar hasta la manera de ver y expresar las cosas hacia los demás y ser una persona de bien"
10	5. "Mi respuesta es que nos ayudaría a ser mejores personas tanto en lo espiritual como en lo social"
12	5. "Mi respuesta es que nos puede ayudar... este, mucho para conocer más la palabra de Dios"
13	5. "Yo pienso que... que podemos pensar de otra manera, o sea de buena forma buena manera sobre los... sobre la religión"
9	5. "Mi pensamiento sobre esto sería... el efecto qué puede causar... eh... la confirmación en mí... eh... sería o sea, este Sacramento sería... lo cambiaría a uno de todas las maneras posibles ¿por qué?... porque uno en realidad uno todavía piensa... uno piensa que sabe todo acerca sobre Dios pero en realidad hay cosas las cuales nosotros estamos evitando las cuales son que Dios día a día hace más obras y siempre nos está ayudando una manera relativa al momento cuando recibimos este Sacramento nos podría cambiar de una manera la cual podíamos dar apresar a otra persona nuestro dicho punto de vista"
15	"Los efectos que puede causar el Sacramento de la confirmación son efectos positivos porque nos renueva la vida, nos da conocimiento y también nos ayuda a expresar acerca de los sentimientos y el misterio de Jesús"
11	5. "Mi respuesta: los efectos que puede causar sería que nos daría conocimiento sobre Dios"

GRUPO FOCAL PREGUNTA No. 6 ¿CONSIDERAS QUE POR MEDIO DE ESTE SACRAMENTO LA SOCIEDAD PUEDE SER MAS HUMANA Y JUSTA?	
ESTUDIANTE	RESPUESTA
7	6.“Sí porque ya que nos han preparado para... para la confirmación no están no están enseñando muchas cosas son buenas para el futuro de cada uno y nos llenan con el Espíritu SANTO y la gracia de Dios”
4	6.“Considero que sí y a la vez no, ya que, o sea, la sociedad no podía ser más humana y justa porque no pasaron por el Sacramento de la confirmación pero, por ejemplo, yo que pase por el Sacramento de la confirmación, ya yo podría saber más sobre la sociedad”
6	6.“Sí considero que la sociedad puede ser más humana y justo ya que por medio de las enseñanzas de la confirmación, allí nos enseñan qué cosas buenas debemos hacer y qué no”
2	6.“Sí, ya que todos no somos justos y así nos portaremos más bien”
1	6.“Sí considero que por medio de este Sacramento las personas pueden ser más... eh... pueden ser mejores ya que cuando estás tomando la confirmación nos enseña muchas cosas buenas, muchos valores y...”
3	6.“Sí, sí considero que por este Sacramento... eh... la sociedad puede... la sociedad humana puede ser más justa ya que durante esta experiencia que vivimos nos enseñaron buenos hábitos religiosos”
5	6.“El Sacramento de la sociedad puede ser más humana y justa, Sí, ya que se llevan cuenta un poco más lo aprendido en la confirmación”
11	6.“Yo Considero que sí podrían ser más justa y humana ya que por medio de este proceso nos dan más conocimiento sobre Dios y así podríamos tomar ese conocimiento como ejemplo y como deberíamos portarnos nosotros en la sociedad”
9	6.“Mi respuesta sobre eso sería que esto... o sea, la humanidad podría ser más justa de una manera la cual al conocer ya todo esto lo cual Dios nos ha dado... nos ha dado y el conocimiento el cual Él nos ha permitido tener a nosotros... eh... lo podemos dar a conocer de una manera creativa; hay gentes la cual puede utilizar esto para cambiar de una forma muy extraordinaria su vida y o sea si tenía algún error que ella estaba cometiendo y el conocer la palabra de Dios esa persona puede corregirlo”
8	6.“La humanidad si puede ser más justa porque ya tiene a Dios en su corazón y puede dar ejemplo a la comunidad como dándole la palabra de Él y darlo a conocer más”
10	6.“La humanidad sí puede ser más justa por medio sacramentos porque se estaría dando cuenta de todo lo bien que hay en él”
15	6.“Sí, creo que por medio de este Sacramento nos da una nueva percepción de la vida porque nos damos cuenta que lo poco que nos da Dios es algo grande y maravilloso para nosotros los seres humanos y uno tiene que respetarlo y ser agradecido por lo que nos dan, es decir hay que forjar una relación con Dios de agradecimiento por el mundo que... que nos dio, es

	decir por el hogar que Él nos permitió estar”
14	6. “Mi respuesta es que gracias a los conocimientos que nos ha dado Dios podemos ver las cosas de otra manera conflictiva sino ya hablando y siendo más justos”
13	6. “Consideró que sí que por medio de este Sacramento la sociedad puede pensar de buena forma y dejar a un lado los actos inhumanos”
12	6. “Sí, ser más humano y justo por medio de este sacramentos porque ya las personas no... no resolverían sus conflictos por medio de violencia sino ya por medio del diálogo”

Anexo No. 12

CODIFICACIÓN DE LA INFORMACIÓN

CODIFICACIÓN DE LA INFORMACIÓN			
Definición del sacramento	Vida cristiana	Sacramento de la confirmación	
Relación con Dios			
Fortalecimiento de la vida cristiana			
Responsabilidad cristiana			
Desconocimiento de la temática			
Desinterés en el sacramento y en la iglesia			
	Experiencia de iglesia	Representaciones sociales del sacramento de la confirmación	
Otras o ninguna espiritualidad			
Formación Religiosa	Acción social		Representaciones sociales del sacramento de la confirmación
Sentido de pertenencia a la Comunidad			
Transformación de la sociedad			
Autodeterminación			

Anexo No. 13

FOTOGRAFÍAS



Visitando las Instituciones Educativas para motivar la inscripción de jóvenes



Invitando a los jóvenes –ya inscritos– a participar el proyecto investigativo



Aplicando el primer instrumento: Entrevistas



Aplicando los Instrumentos 2° y 3°: Técnica Proyectiva y Grupo Focal